El Hogar

ILUSTRACIÓN SEMANAL ARGENTINA



"IDILIO BAJO LOS GRANADOS", por RIGOBERTO SOLER

De la colección Bou, del "Salón Witcomb"

PRECIO DE VENTA
En la Capital . . . . 20 ctvs.
En el Interior . . . . 30 „

PRECIO DE VENTA
En el Uruguay. . 10 centésimos



Cinco Minutos es todo lo que Vd. necesita para embellecer sus uñas.

Las uñas bien cuidadas y exquisitamente hermosas, inspiran admiración y realzan la belleza y la elegancia de las damas. En cinco minutos puede Vd. ser poseedora de las uñas más adorables, con sólo usar el juego

CUTEX

"CINCO MINUTOS"



El Estuche CUTEX "Cinco Minutos" se vende en las principales Perfumerías, Farmacias y Tiendas al precio de $ 5.— c/u. Si en su localidad no lo encuentra, envíe al concesionario en Bs. Aires el importe en giro postal o efectivo, en carta certificada, y a vuelta de correo recibirá su pedido.

Esta especialidad de los productos CUTEX, perfeccionados, ofrece la notable e insuperable ventaja de hermoscar las uñas en el brevísimo espacio de cinco minutos. Su elegante estuche contiene todos los útiles y elementos necesarios para dar delicada belleza a sus uñas **sin cortar la cutícula.**

Con CUTEX "Cinco Minutos" se pueden ostentar uñas de forma simétrica, hermosas y brillantes. Desde la primera vez que Vd. lo use, comprenderá que al fin ha logrado un método simple, eficaz y rápido para transformar sus uñas y dar a sus manos esa exquisita finura y elegancia que tan distinguidas las hace.

Las especialidades CUTEX han revolucionado el arte de la manicuración, eliminando para siempre el ruinoso y peligroso sistema de cortar la cutícula.

Northam Warren Corporation - New York, E. U. A.

Unico Concesionario: E. HERZFELD, Maipú 533 - Bs. Aires

LOS MÁS EXCELSOS ARTISTAS EN EL ARTE VOCAL E INSTRUMENTAL

puede oirlos Vd. en su propio hogar y en el momento que lo desee, si posee un aparato parlante **Víctor y Victrola.**

Los aparatos parlantes **Víctor y Victrola** son los únicos que han merecido la confianza absoluta de los primeros cantantes y concertistas del mundo, lo cual es una prueba incomparable de la superioridad de estos magníficos aparatos sobre todos sus similares.

Tenemos 28 modelos diferentes de aparatos **Víctor y Victrola,** desde $ 90.— hasta $ 1.350.—. El surtido de discos **Víctor** que recientemente hemos recibido, es grande y variado; invitamos a Vd. a oir y seleccionar los de su agrado en nuestros confortables gabinetes de audiciones.

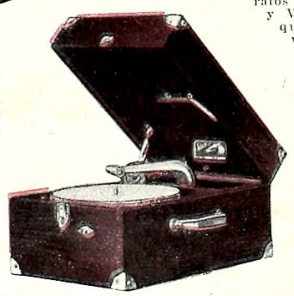
Distribuidores exclusivos **Víctor** en la Argentina:

Pratt & Cía.

626, **SARMIENTO,** 636 — Anexo: Galería Güemes
BUENOS AIRES



Maipú esq. Córdoba
ROSARIO



Soliciten el último catálogo de discos y aparatos Víctor y Victrola que enviamos gratis.



San Martín 89
CÓRDOBA

Los pedidos del interior, acompañados de su importe o contra reembolso, se despachan en el día.



EMPRESA EDITORIAL HAYNES
LIMITADA S. A.
393, CALLE MAIPÚ, 393
UNIÓN TELEFÓNICA 1472, AVENIDA

El Hogar

ILUSTRACIÓN SEMANAL ARGENTINA
(FUNDADA EN 1904)
APARECE TODOS LOS VIERNES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Año.	$ 9.— %.	Año.	$ 13.60 %.	Año.	$ oro 10.—
Semestre. . . .	» 5.— »	Semestre. . .	» 7.— »	Semestre. . .	» 6.—
Trimestre . . .	» 2.50 »	Trimestre. . .	» 4.— »	Trimestre. . .	» 4.—
Núm. suelto. .	» 0.20 »	Núm. suelto .	» 0.30 »		
» atrasado.	» 0.40 »	» atrasado	» 0.60 »		

Para evitar interrupciones en la recepción conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora.

El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR. — Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Casa de publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

AGENTES PARA LA VENTA EN EL EXTERIOR:
URUGUAY.—A. Adami, Pza. Independ. 824, Montevideo || PARAGUAY.—R. D. Recalde, Bs. Aires 209, Asunción.

AÑO XIX — Buenos Aires, 29 de Junio de 1923 — Núm. 715

NOTAS Y COMENTARIOS DE ACTUALIDAD

Nueve millones oro

Nueve millones oro es una bonita suma. El gobierno la ha pedido al Congreso para reformar los barcos de la escuadra. ¿Efectos de la quinta conferencia panamericana, en que tanto se discutió el desarme? Nos atreveríamos a afirmar que sí. La discusión del desarme en dicha conferencia sólo sirvió para llevar la inquietud al espíritu de los pueblos que estuvieron representados en ella. "¿Cómo es que no nos ponemos de acuerdo sobre el desarme? He aquí la prueba de que es necesario vivir prevenidos". Ojalá esa conferencia no se hubiera realizado nunca. Ella vino a despertar dormidas cavilaciones, que por lo pronto, y por lo que a nosotros toca, nos van a costar nueve millones... oro. Y esto, en una época en que el país no puede jactarse de que sus exportaciones le permitan contraer deudas en el extranjero. ¿Es verdad que haya tanto apuro en gastar esos nueve millones, insistimos en que oro? Los que crean ser más previsores que nosotros nos aseguran que sí. Si dentro de diez años podemos decirles: ¿Han visto ustedes como ese gasto no era necesario?, ellos nos responderán: ¡Si no hubiéramos hecho ese gasto, quién sabe lo que hubiera sucedido!

A puerta cerrada

En la Cámara de Diputados de la Nación Argentina se están produciendo unos acontecimientos inquietantes. Pongamos, en primer lugar, la sanción de la ley de las leyes, para lo cual los señores representantes del pueblo han tenido que reunirse casi todos los días, trabajando hasta nueve horas de un solo tirón. ¿Y puede pedirse algo más inquietante, algo más fenomenal que esta fiebre de trabajo que ha invadido a los simposiastas de la Cámara joven?

Pongamos, en segundo lugar, una referencia a cierta actitud del señor presidente de los diputados, el ilustre coronel por la provincia de Buenos Aires, doctor Pereyra Rozas. Días pasados se resolvió que las sesiones comenzarían a las cuatro de la tarde. A la siguiente sesión había en el recinto, a la hora fijada, cuarenta legisladores. El resto se desparramaba por las dependencias del palacio, confiado en que podría entrar a la sala cuando se le ocurriese. Pero el señor presidente tuvo una idea genial, lo que era ya una cosa estupenda. El señor presidente cerró las puertas del recinto.

—Son las cuatro—dijo.—Aquí no entra nadie. ¡Se levanta la sesión por falta de número!

A todo esto los diputados de "afuera" iban llegando y querían violentar las puertas y ocupar sus asientos. Los diputados de "adentro" protestaban. El señor presidente permanecía impasible.

Como se ve, la Cámara de Diputados se encuentra muy trocada. Sus miembros han trabajado mucho y su presidente ha dado un campanazo de primer orden. Ya nadie podrá decir que la Cámara es perezosa. Ya nadie podrá sostener que la Cámara en un "open door", que tiene las puertas abiertas. Ahora, en aquel "open door" las puertas se cierran de vez en cuando.

El Etna

Los dramas a que ha dado lugar la erupción del Etna son innumerables. ¡Cuántos esfuerzos y esperanzas enterradas bajo la ardiente lava! Se vió a una mujer despedirse de sus árboles, abrazándolos y besándolos, y llamándolos hijos suyos, y luego perder la razón al ser arrancada de allí para librarla de las iras del volcán.

Dicen los geógrafos que las rugosidades de la Tierra, que a nosotros nos parecen montañas, no serían más grandes, si nuestro planeta fuese del tamaño de una naranja, que las que presenta esta fruta. En cuanto a nosotros, seríamos tan pequeños que habría que mirarnos con microscopio. Y dicen los astrónomos que la Tierra es en el espacio una cosa más pequeña que nosotros en la Tierra. En una palabra, nada somos, ni nosotros, ni el Etna, ni la Tierra. Pero si nuestro mundo es tan pequeño y tan humilde, y nosotros tan insignificantes, ¿por qué, al menos, no estamos libres de los azotes que tantas veces nos afligen? Esta pequeña partícula de barro bien pudiera ser una morada más hospitalaria para los seres microscópicos que la pueblan y cuya existencia es tan corta.

Una celebración irónica

El lunes se celebrará en Los Angeles el centenario de la doctrina de Monroe. ¿Dónde queda Los Angeles? Todos sabemos que en el Far West. Pero, precisando mejor, queda en California, territorio que perteneció a Méjico hasta 1850. ¿Es con alguna intención irónica que los norteamericanos quieren celebrar allí el centenario de la doctrina de Monroe? Lo único que faltaba sería que lo celebrasen en Santo Domingo, que actualmente ocupan todavía. América para los americanos, dijo Monroe. Pero, por lo que se vió después, esto sólo quería decir que América era terreno vedado de los americanos. Esta denominación es equívoca en nuestros labios, pero no así en labios norteamericanos, pues es el nombre gentilicio que los ciudadanos de la Unión se dan a sí mismos. América para los americanos quería decir: "Señores europeos, aquí cazamos nosotros solamente". Sin embargo, los otros americanos hemos sabido tomar en serio la doctrina de Monroe, y ahora mismo, ya se encuentran en Los Angeles los representantes de nuestros países, para asistir a la celebración.

"MUNDO ARGENTINO"

El número de esta popular publicación que se pondrá a la venta el MIÉRCOLES 4 de julio contendrá, además de sus secciones acostumbradas, lo siguiente: "Las solapas de Romeo Galante", cuento por Santiago Dallegri, ilustrado por Biondini; "Jettatura", cuento por Alberto Hidalgo; "Esperando al muerto", artículo por José Frexas, ilustrado por Falc; "Ciriaco", cuento criollo por Horacio V. Dutra, ilustrado por Biondini; "Por falta de hospitales", artículo de actualidad; "El buen empleado y los buenos negocios", artículo; "La musa argentina"; "A bordo del yate Daphné", cuento por José Renaud; "Garabito", un nuevo episodio de esta regocijante historieta; "Notas de la semana", etc., etc. Todo esto, unido a una interesante y variada información gráfica impresa en ROTOGRAVURE, se venderá, como siempre, a 10 CENTAVOS EN TODA LA REPÚBLICA.

Algunos datos interesantes

En una conferencia dada hace pocos días en el Colegio Nacional Juan Martín de Pueyrredón, con la presencia del encargado de la cancillería de Francia, señor Boudet, el doctor Juan Busco al referirse a la importancia de la implantación de la enseñanza de la Higiene en un curso completo en los colegios nacionales de entre los numerosos datos aportados en comprobación de su tesis entresacamos el siguiente que por sí solo la justifica:

La morbilidad entre los estudiantes de enseñanza secundaria y normal aumenta en un 40 por ciento en los varones y en un 60 por ciento en las mujeres, y que las enfermedades infecciosas que lacran no sólo al individuo sino aun a la descendencia, se elevan de un 8 al 10 por ciento de sus componentes.

Los grandes inventos argentinos

De cuando en cuando, los pacíficos ciudadanos que incurrimos en la debilidad de leer diarios, tenemos noticia de que el doctor Juan Carlos Garay ha plantado un nuevo jalón en su persistente campaña pro-naturalización automática. Como se sabe, la naturalización automática es un descubrimiento cuya gloria corresponde al doctor Garay. El hecho de que un modelo de naturalización no menos automático que el modelo Garay se utilizase ya, desde hace años, en Estados Unidos y otros países, no resta mérito alguno al inventor autóctono, como no le resta ningún mérito a Farman el hecho de que Leonardo de Vinci hubiese ideado un modelo de aeroplano o cosa parecida. El doctor Garay es, indiscutiblemente, el inventor de la naturalización automática argentina; si no la ha patentado será porque no ha querido.

Nosotros veríamos con agrado que los poderes públicos satisficiesen de una buena vez las justas reclamaciones de este distinguido inventor; que adoptasen al fin su modelo de naturalización automática. Deseamos sinceramente que la naturalización automática alcance por lo menos tanto éxito como el arranque automático para automóviles, y, desde luego, más éxito que el encendedor automático, que, como ya nadie lo usa, es ya un verdadero objeto de museo.

Prelados de la Legión de Honor

Entre los prelados pertenecientes a la Legión de Honor se cuentan ahora monseñor de Andrea, y monseñor Duprat. El gobierno francés, en mérito de manifestaciones francófilas que ellos hicieron, los condecoró con esa orden. El encargado de negocios de Francia, M. Boudet, acompañado del secretario de la legación, M. Dobler, estuvo a visitarlos la semana pasada, y les hizo entrega de las insignias. Monseñor de Andrea ha sido nombrado oficial, y monseñor Duprat, caballero. ¿Por qué esta diferencia: oficial el uno y caballero el otro? Debemos creer que corresponda a una diferencia de temperatura en las manifestaciones francófilas de ambos prelados. Es justo que el más ferviente reciba un grado más alto que el más tibio. De otro modo, mataríamos el estímulo.

GUÍA DE LECTURAS

"Humanidad, orígenes y otros poemas", por Bartolomé Galíndez. — Ed. Biblioteca Hispano-Argentina, Buenos Aires, 1922.

A don Bartolomé Galíndez unos lo tienen por genio y otros por loco. Yo no lo tengo por nada de eso. Como todos los humanos, sé que es á expuesto a ser loco o genio; pero, por ahora, ni loco ni genio se le puede llamar. Lo conozco personalmente. Es un muchacho taciturno, casi tímido, de pocas palabras y un gran corazón. Se puede ser amigo de él sin molestia, con gratitud a veces. Y aunque no tiene nada de pícaro, tampoco es tonto. Lo estimo hasta por el contraste que hay entre sus fotografías y su persona. En su persona, nada del empaque que vemos en sus retratos; al contrario, a menudo franco desaliño y siempre una gran sencillez. En fin, es un empleado regular y modesto. Nada ante él provoca la espantable imagen de la locura o de la genialidad. La idea que de él tiene la gente, proviene, sin duda, de que Galíndez cuando se pone a escribir pierde todo sentido de realidad. Ha leído bastante, ha leído mucho, y ha vivido poco, y las lecturas se sobreponen en él a la experiencia, de modo que escribe con desarrollado intelecto y afecto apocado. Si escribiese tratados filosóficos, la gente no penetraría su reflexión y probablemente se asombraría ante sus abundantes referencias librescas; pero escribe versos, y los versos todo el mundo se cree con derecho de entenderlos, y no los entiende nadie, sin embargo, y así unos optan por decir que es un genio y otros un loco, o sea, un ser fuera de la normalidad. Opino que Galíndez debería orientar hacia la prosa doctrinaria su erudición y sus ideaciones; en obra así, se hallaría a cubierto de tan humillante juicio, pues no cualquiera, como ahora, se atrevería a pensar que lo había entendido. Razones de arte me mueven, además, en esta opinión, ya que sus versos me parecen siempre de factura algo violenta, como si no estuvieran dados con la necesaria facilidad de la aptitud propia.—**J. G.**



Bartolomé Galíndez.

"La clase media y su derivación hacia el proletariado" (un librito de 89 páginas) por Luis Sixto Clara.

En varias partes, a raíz del malestar, cada vez mayor, de la llamada "clase media", sucédense una serie de fenómenos que alarman a los que siempre han considerado a esa clase como un elemento de ponderación, de equilibrio y de armonía entre las dos clases antagónicas, el capitalismo y el proletariado.

La creciente carestía de la vida, el aumento de la desocupación, las tremendas dificultades para subvenir a las necesidades más elementales de la existencia, aumentadas considerablemente por la situación económica de la post-guerra, arrastran a la clase media a emplear los procedimientos de lucha del proletariado y, con frecuencia, a unirse al mismo proletariado.

La guerra ha terminado por arrojar del lado de las clases obreras a numerosos elementos pequeño-burgueses e intelectuales. Si el movimiento continuara, se plantearía una situación nueva. Los partidarios del actual orden social advierten el peligro de este súbito desplazamiento de una clase. En Inglaterra, James Middleton y Rider Haggard lanzaron un agudo grito de alarma. Entre nosotros, un sonado discurso en la "alta cámara" puso de manifiesto la repercusión del hecho en nuestro ambiente. Y, tanto en uno como en otro caso, los medios aconsejados para conjurar la situación contrastan con la intensidad comprobada del fenómeno.

La clase media deriva hacia el proletariado: he aquí una comprobación de la mayor importancia. El fenómeno, en opinión del señor Clara, persistirá y se acentuará con el tiempo, y la clase media, en lugar de organizarse aparte, se confundirá con el proletariado.

La creciente proletarización de la clase media ha sido prevista por Carlos Marx. Los postulados de este pensador, que expuso los motivos económicos del hecho, se confirman en todas sus partes, según Clara.

Clara destaca lo ocurrido con el magisterio primario, que en Francia se ha incorporado a la organización sindical de los trabajadores, y que, entre nosotros, ha defendido vigorosamente, en el caso de la huelga del magisterio mendocino, su derecho a la sindicalización, proclamando, con tal motivo, su solidaridad con el proletariado manual.

Clara se ciñe en su librito a un criterio analítico objetivo y realista, que constituye, a no dudarlo, un mérito; pero es de lamentar que no haya ahondado más en el estudio del grave e interesante tema que aborda. Su trabajo adquiriría otro valor y el acierto de su criterio directriz comunicaría a sus conclusiones una significación cuya importancia sería innegable.—**P. G.**

"La sugestión en el delito" (un tomo de 254 páginas) por José C. Belbey.

El señor Belbey considera que el libre arbitrio es una posición definitivamente desechada en criminología. El crimen obedece a un conjunto de circunstancias antropológicas, sociales y telúricas y no a la mera voluntad del criminal. "No es criminal quien quiere".

Ahora bien, entre las circunstancias que influyen en la determinación del crimen, figura la sugestión. Cuando la sugestión obra sobre mentalidades predispuestas sus efectos son sumamente dañosos. El señor Belbey ilustra este hecho con ejemplos extraídos de las mejores fuentes y analiza el mecanismo del fenómeno.

Particularmente interesante, por su vivísima actualidad, es el capítulo dedicado a la sugestión literaria, vale decir, a la sugestión ejercida por los libros, el periodismo, el cinematógrafo y el teatro. Los periódicos de continuo dedican sus páginas a comentar crímenes espeluznantes y a narrar detalladamente la biografía de los criminales con un lujo tal que forma un señalado contraste con el espacio que escatiman al comentario de las hazañas realizadas por los benefactores de la humanidad. El criminal, dotado siempre de una hipertrófica vanidad, cuando ve su retrato multiplicado por millones en los periódicos y advierte que su nombre corre de boca en boca, cree haber alcanzado la deseada meta y su ejemplo suele ser singularmente contagioso cuando obra sobre temperamentos anómalos. En virtud de esta circunstancia, y de acuerdo al pronunciamiento unánime de los especialistas en la materia, Belbey aboga por la total y obligatoria supresión de la sección policial en los periódicos.

No menos dañosa es, sin duda, la sugestión por el cinematógrafo. Algunos crímenes resonantes cometidos recientemente en la república, como el asalto al habilitado de la aduana, el homicidio de la calle 25 de Mayo y los asaltos a los conductores de automóviles, acusan una clara e

(Continúa en la pág. 48.)

CONCURSO ARTÍSTICO DE CARÁTULAS PARA El Hogar

PRIMER PREMIO: 5.000 PESOS



Desde la fecha hasta el 30 de septiembre del corriente año, queda abierto un concurso para las carátulas de "EL HOGAR", regido por las condiciones siguientes:

1.° Los temas que podrán elegir los artistas para la composición de las carátulas son los especificados a continuación: "25 de Mayo", "9 de Julio", "12 de Octubre", "Semana Santa", "Moda femenina", "Escenas de playa", "Primavera", "Verano", "Otoño", "Invierno", "Automovilismo", "Regatas", "Carnaval" y "Navidad" (1).

2.° Pueden tomar parte en este concurso todos los artistas nacionales y extranjeros, residentes en cualquier nación.

3.° Cada concurrente puede enviar el número de carátulas que estime necesario.

4.° Los originales deben ser en colores, sin limitación alguna, prefiriéndose los ejecutados a la gouache o al óleo para su reproducción en tricromía. No se admitirán originales apaisados ni los que se envíen con marco o cristal.

5.° Las carátulas deberán ser entregadas en las oficinas de "EL HOGAR", Maipú, 393, en días hábiles, o enviadas por correo, certificado o encomienda, antes de la fecha de clausura.

6.° Para la seguridad del secreto del concurso, los originales no llevarán las firmas de sus autores, sino pseudónimos o lemas, puestos al margen, que repetirán en el exterior de sobres cerrados; los cuales contendrán los nombres y apellidos de los remitentes, así como el punto de envío.

7.° El tamaño a que deben ser reducidos los originales para la impresión es de 23 ½ centímetros de ancho por 30 de alto. Es, pues, conveniente que las obras a presentarse tengan medidas superiores a 47 × 60, guardando siempre las mismas proporciones.

8.° Las carátulas no deben llevar inscripción alguna.

9.° Después del 30 de septiembre, "EL HOGAR" realizará una exposición, en un local central, con las obras premiadas y las que les sigan en mérito a juicio del jurado.

10.° Los premios a distribuirse serán los siguientes:

1r	Premio	$ 5.000 m/n.
2°	„	„ 2.000 „
3r	„	„ 1.000 „

11.° Una vez que el jurado se haya expedido, "EL HOGAR" tendrá a disposición de los autores premiados las cantidades indicadas, en moneda argentina.

12.° "EL HOGAR" se reserva el derecho de publicar los originales no premiados, en las fechas que estime oportunas, abonando por el simple derecho de reproducción la cantidad a fijarse entre el autor y la Dirección de "EL HOGAR", devolviendo luego los originales. Los autores pueden libremente aceptar o rechazar esta cláusula.

13.° Las obras premiadas y los derechos de reproducción de ellas quedarán propiedad de "EL HOGAR".

14.° Oportunamente se anunciará el resultado de este concurso, así como la fecha en que serán devueltos a sus autores los originales no premiados.

15.° El jurado que discernirá los premios estará compuesto por los señores:



PIO COLLIVADINO
Director de la Academia Nacional de Bellas Artes

MARTIN S. NOEL
Presidente de la Comisión Nacional de Bellas Artes

JOSE LEON PAGANO
Pintor y crítico de arte

ERNESTO DE LA CARCOVA
Profesor de la Academia Nacional de Bellas Artes

F. ORTIGA ANCKERMANN
Director de "El Hogar".

(1) Los artistas del extranjero pueden inspirarse en cualquiera de los temas indicados, exceptuando los tres primeros, que significan asuntos puramente americanos.

El mozo que "tomaba" mucho...

por

ALCIRA CH. DE VILA BRAVO

El primer disgusto serio que tuvo en su vida Marina del Cerro, fué cuando al cumplir sus diez y siete años, el mismo día, Silvio Macías solicitó su mano.

Desde hacía tiempo me había confiado a mí, su más íntima amiga, la incertidumbre de ese momento decisivo en que iba a quedar definido su porvenir.

No se le ocurrió ni por un instante aceptar la posibilidad de que sus padres pudieran oponerse a lo que ella llamaba su felicidad, pues Macías era rico, poseía un título universitario, era buen mozo, muy simpático y de muy buena familia. En una ocasión en que se me ocurrió hacerle una insinuación al respecto casi se disgusta conmigo... Recuerdo que me dejó entrever que la envidia me llevaba a pensar semejante cosa, añadiendo orgullosa:

—¿Qué más pueden aspirar "los viejos" que un yerno como Macías?... Es el tipo ideal de marido...

A mi insistencia de que era mejor que antes que Macías se presentara a pedir su mano, debía poner en antecedentes a sus padres, me objetó que si éstos no eran zonzos ya se habrían dado cuenta que la asiduidad de Macías al frecuentar la casa no sería por "sus bonitas caras"...

Es de advertir que yo tenía la misma edad de Marina cuando sucedieron estos acontecimientos, pero que acostumbrada a confiar a mi amante madre todos mis secretillos, creía ingenuamente que todas las hijas debían de proceder en igual forma.

—

Llegó por fin el día tan esperado por Marina.

Resplandeciente de belleza, realzada por una enorme nerviosidad que sonrojaba sus mejillas y ponía brillo inusitado en sus hermosos ojos, esperaba con impaciencia que transcurriera la hora de la comida, después de la cual debía presentarse Macías a cumplir lo que le prometiera.

Marina no quitaba los ojos del reloj...

A la hora de los postres sonó el timbre de la calle. Aunque yo lo oí muy bien, Marina creyó prudente hacérmelo notar aplicándome un fuerte puntapié... (Siempre recuerdo que este puntapié me hizo lanzar una exclamación, que no pudo explicar cuando me preguntaron qué me pasaba...)

La sirvienta anunció a Macías, y Marina, sin dar tiempo a que sus padres respondieran, ordenó que lo hiciera pasar a la sala.

Ruborosa, esperó un instante, y luego decididamente se acercó a sus padres y les dijo que Macías tenía que hablarlos a "ellos solos".

Todos estábamos en el secreto y creo que así lo comprendió el padre al mirar las expresivas caras de los que ansiosamente espiábamos sus menores gestos, tratando de adivinar si imaginaba o no el asunto de la visita del joven Macías.

El matrimonio se levantó de la mesa y se dispuso a reunirse con el recién llegado, no sin antes detenerse unos cinco minutos en el dormitorio que precedía a la sala.

Seguramente los viejos deliberaban.

.....

Cuando una hora después el señor del Cerro acompañó hasta el vestíbulo al doctor Macías, Marina no pudo más, y arrastrándome puede decirse, entró conmigo a la sala en que aun estaba la madre.

—¿Y?... ¿mamá?...

El señor del Cerro, que volvía en ese momento, cortó la respuesta de su esposa. Gravemente miró a su hija y le dijo:

—Has hecho mal, hija mía, en no comunicarnos las intenciones de Macías... Si hubieras sido más franca habrías evitado el mal momento que acaba de pasar el pobre muchacho.

Marina, despojándose de su natural timidez, se hirguió altanera:

—¿Cómo?... ¿Acaso no había sido aceptado Macías?... ¿Por qué?... ¿No era el mejor de los partidos?...

—Son muchas preguntas al mismo tiempo. Sólo te contestaré que como marido, Macías no te conviene.

Aquello fué peor que si hubiera caído un rayo a los pies de la enamorada. Lloró, protestó, hubo de desmayarse... Pero todo inútil, pues el padre insistió en que Macías no le convenía.

Más serena, la madre que comprendía el dolor de su hija, intentó persuadirla que el mozo no le convenía porque tenía un gran defecto: "tomaba" mucho.

—Son calumnias infames, decía Marina entre sollozos... Es una mentira enorme... Puede ser que alguna vez se haya "pasado" en fiestas de hombres solos... pero de ahí a que fuera motivo de oposición había un gran trecho.

La inexperiencia de la pobre niña, le hacía disculpar al amado, que se "pasaba" en las fiestas de hombres solos...

Juan Carlos del Cerro, que tuvo curiosidad de saber lo que pasaba con sus padres y hermanas, penetró en la sala.

Juan Carlos era el mayor de los hermanos. Muchacho muy serio, había rehuído siempre la compañía de Macías, así que Marina se sulfuró nuevamente cuando su padre le preguntó qué pensaba de Macías y al oirle responder que sería un tipo excelente sino fuera por el vicio de la bebida que lo dominaba por completo, se desató en improperios contra el muchacho, que al fin y al cabo no había hecho más que responder a la pregunta que le formulara su padre.

Total, que Marina terminó encerrándose en su pieza considerándose la mujer más desgraciada del mundo.

—

Al día siguiente, muy temprano, Marina con una pequeña valija de viaje, se apareció en casa. Iba dispuesta a que mis padres le dieran hospitalidad porque no quería vivir con los suyos, que así, en mil pedazos habían roto su vida, privándola de su gran amor.

—He pensado mucho, le dijo a mi padre, antes de tomar esta determinación: o me envenenaba... o acudía a ustedes, que sé que me quieren tanto...

Mi padre, que conocía a Macías tanto como el señor del Cerro, por cierto que dió a éste toda la razón del mundo para proceder en la forma que lo había hecho y cuando a fuerza de hablar consiguió convencerla de que debía volver a su casa, Marina, volviendo a repetir por milésima vez que era una desgraciada, que todos la abandonaban, aceptó que mi padre la acompañara, jurándome al despedirse que el dolor la mataría...

Más calmada, sin duda, ya no pensaba en envenenarse...

—

En efecto, Marina se enfermó; pero los padres continuaron mostrándose inflexibles.

A mí me hacía víctima de sus confidencias, y digo víctima porque a pesar del aprecio que le tenía, me tenía cansada con sus quejas, y sus temores sobre si Macías terminaría atentando contra su vida, pues una vez le había jurado que si por cualquier circunstancia imprevista no pudiera casarse con ella, se pegaría un tiro...

Cuando Macías algunos meses después, se casaba con otra joven, Marina tuvo una reacción. Primeramente se enfureció. Después quiso hacer ver al traidor, al infame, al perjuro, que ella podía ser feliz también y aceptó a Alberto Mendieta, un muchacho modesto y trabajador que la quería con locura, desde que eran niños.

Marina no amaba a Mendieta. Era éste un joven chapado a la antigua, con teorías de hombre viejo, enemigo de la bambolla y de la ridiculez de esos muchachos que se gastan en vestirse cuanto ganan.

—

Han pasado muchos años.

Con el trato frecuente, conquistada por sus bondades, Marina ha llegado a querer intensamente a su marido y es muy feliz en su hogar con sus bellos hijos, sanos, fuertes y buenos.

Hace unos cuantos días tuve ocasión de recordar estos episodios, por un caso que presencié y que me llenó de dolor.

Era un domingo por la mañana. Estaba yo en la puerta de mi casa entreteniendo a mi sobrinito y observando al mismo tiempo el desfile de enfermos que acude periódicamente a visitar un curandero de la vecindad que tiene una distinguida y selecta clientela.

No entraré a discutir las cualidades de este "médico" colocado al margen de la ley; sólo diré que hasta personajes de alta alcurnia, senadores, ex ministros y hasta un ex vicepresidente, han acudido al apartado barrio en procura de un remedio que la sugestión hace creer eficacísimos.

Bien: una niña como de unos diez y siete o dieciocho años, y a quien varios domingos había visto pasar para lo del curandero, acompañada de una sirvienta, se detuvo en la puerta de mi casa, y viéndola próxima a descomponerse le inquirí qué le sucedía. Pero ya la infeliz niña no pudo contestarme. Ayudé a la sirvienta a conducirla al interior de mi casa, e hice humanamente lo que estuvo a mi alcance para calmar en lo posible el espantoso ataque en que la pobre joven se retorcía.

—Siempre le dan esos ataques, informó la sirvienta. Son tres hermanas: una de ellas es idiota, ésta padece de ataques y la menor tiene el mal de San Vito.

No atinaba a hablar, espantada por la desgracia de esa pobre familia. La niña, en tanto, había pasado el ataque y parecía sumida en un sueño.

—¡Pobres padres, dije, cómo sufrirán!...

—No crea usted contestó mi oficiosa informante. La madre, cansada de los malos tratos, "se mandó mudar"... y en cuanto al señor Macías no le interesa mucho la suerte de sus hijas...

—¿Macías, dice usted?...

—Sí, señora: el doctor Silvio Macías.

Quedé horrorizada. La imagen de Marina y de sus hijos, fuertes y robustos, pasó en seguida por mi imaginación.

Y mirando la palidez cadavérica de la infeliz niña que volvía en sí, por mi mente cruzó el recuerdo de los ancianos que tan tenazmente se opusieron al enlace de su hija con el alcoholista.

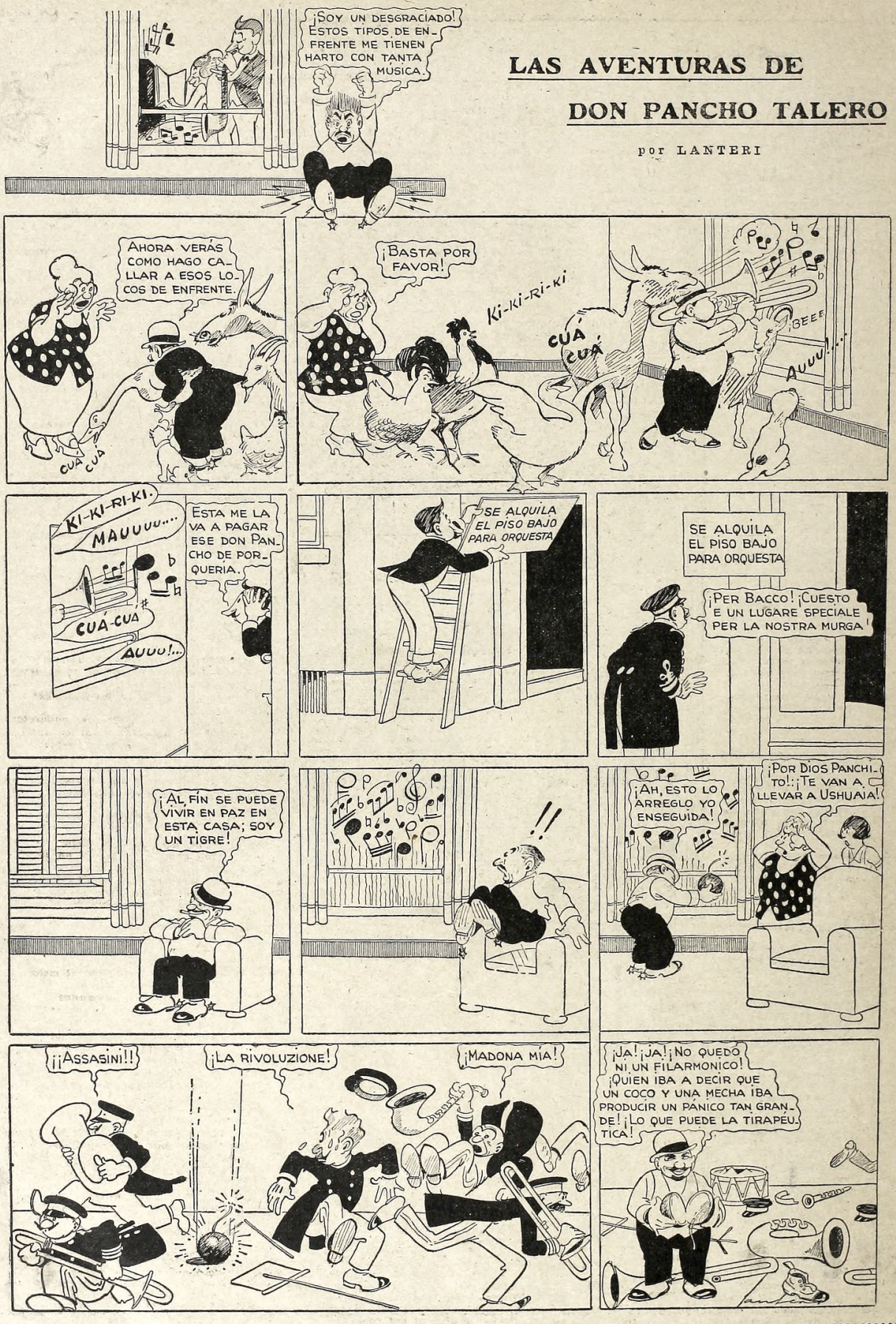


A mí me hacía víctima de sus confidencias, y digo víctima porque...

Ilust. de Montero Lacasa

LAS AVENTURAS DE DON PANCHO TALERO

por LANTERI



ANTOLOGÍA DE NUESTROS POETAS

NO VAYAS MÁS

Como baja a la ruina silenciosa
la espléndida caricia de un lucero,
con la diadema de tu fe sublime.
Iluminando bajas al encierro
del que sólo ha podido en la derrota
salvar con el dolor el pensamiento.

Y "álzate, dices, que la vida es lucha
y al fin el triunfo pertenece al mérito,
no hay cumbre al corazón inaccesible,
salga la estirpe a reclamar su puesto".
Abrazo del amor y la esperanza
deja que cumpla su destino quieto.

No vayas más. Si toda la ternura
que brota de tu labio en cada ruego,
la dulce majestad de tu belleza,
no encuentran un latido de su pecho
¿qué puede haber del mundo que levante
esa frente doblada en el recuerdo?

Triste es ver una flor en la mañana,
todavía con perlas de los cielos,
derramar la riqueza de su aroma
sobre la tierra fría del que ha muerto:
amante de la sombra y del olvido
hasta que venga a deshojarla el viento.

FLOR DEL AIRE

Cuando el tala de las selvas
está viejo y por secarse,
cuando ya no tiene ramas
donde hacer su nido el ave,
cuando todo de él se aleja
porque ya muy poco vale
se ve entonces una flor
empeñada en no dejarle.
Blanca a veces como nieve
y otras roja como sangre,
que si es pena, amor o gloria,
todavía no se sabe,
la más pura de las flores,
Flor del aire

Y es entonces que se prende
esa flor incomparable,
que se prende como nunca,
más hermosa y más brillante,
del bravío tala viejo
que al golpe del tiempo cae,
cuando más sus galas luce,
cuando más aroma esparce,
contra todas las injurias
de la existencia salvaje,
blanca a veces como nieve
y otras roja como sangre,
la más pura de las flores,
Flor del aire.

Y es de verlo al tala viejo
que aun muriendo sobresale,
a la luz del sol naciente
y al resplandor de la tarde,
bajo el ancho azul del cielo
en las selvas seculares
ostentando la hermosura,
de la flor incomparable!
Es de verlo con su prenda
de finuras ideales!
Con su flor que ni los rayos
han podido arrebatarle!
La más pura de las flores,
Flor del aire.

CAMBIO DE COLOR

Rojo y blanco, dos claveles,
tenía mi abuela vieja,
cuyas flores en la reja
de su cuarto eran joyeles,
dos manojos de pinceles
de dos tintas encontradas:
un día, disciplinadas
las blancas amanecieron,
las que rojas se volvieron
por las rojas dominadas.
La amistad es una flor
cuya nítida blancura,
en tu pecho poco dura
con las rojas del amor,
porque pronto el gran calor
en el débil se revela,
y si acaso no se hiela,
o el desdén no la deshoja;
seguro, se vuelve roja
como aquellas de mi abuela.



Antonino Lamberti, por Hohmann.

ANTONINO LAMBERTI

Cuéntase entre nosotros como una de las más representativas figuras del arte lírico popular, a este vate octogenario, cuyas poesías han recreado a varias generaciones.

Las lucubraciones poéticas de su juventud, tuvieron por campo de inspiración los accidentados talares entrerrianos, en cuya pintoresca provincia transcurrió su infancia.

En esta capital y en la provincia de Buenos Anres desempeñó cargos públicos de importancia. Y en la actualidad, disfrutando de un modesto retiro, todavía iluminan su noble senectud chispazos de improvisaciones que acreditan lo fecundo y espontáneo de su estro poético.

"EL JARDINERO"

A José Enrique Rodó.

Me gusta ver el viejo que cultiva
las flores de este sitio de recreo,
el viejo extraño, de perfil hebreo,
y con mirada de águila cautiva;

que siempre que la fija pensativa
en la tierra contraria a su deseo
mas que las rosas, cultivar le creó
el odio de su raza vengativa.

Me gusta contemplar esa fiereza
del hombre maldecido en la pobreza,
la herencia del delito mal borrada,

el rastro de la hiel que lleva mudo,
como bote de lanza en un escudo,
como herrumbre de sangre en una espada.

"SUICIDIO"

No maldigáis el alma que se ausenta
dejando la memoria del suicida,
¿alguno sabe acaso qué tormenta
lo arroja de las playas de la vida?

Quién sabe qué crueldades del destino
pagó con el martirio ese inocente,
qué engañoso pantano del camino
salpicó la pureza de su frente.

Tal vez nació para llegar triunfante
adonde el hombre en su grandeza brilla,
y viéndose perdido, solo, errante
entre el tumulto que el oprobio humilla,—

su espíritu soberbio y dolorido,
y en su propia conciencia puro y fuerte,
por no llevar la afrenta del caído
con su dolor se refugió en la muerte.

ENTRE RÍOS

En esta tierra amiga, en esta gala
de valles y colinas y raudales,
de blando ceibo y palma, y recio tala,
donde hiciera vibrar su arranque de ala
el cóndor de los vuelos inmortales;

Mientras miro la mía en el Oriente,
y por ella, olvidando desengaños
en onda heroica, de mi pecho ardiente,
sube la sangre a requemar mi frente
bajo el casco de nieve de los años;

mientras creo que manda sus aromas
al hijo que ha soñado en sus vergeles,
mientras miro allá lejos, en las lomas,
las casas de mi patria cual palomas
dormidas en las ramas de laureles;

y mientras pido al númen para ella
el canto poderoso que no tiene,
el canto sin rival de mi querella,
sintiendo en las arenas de la huella,
el paso de mi noche que se viene,

¡oigo tu voz, y veo tu belleza!
¡La misma que soñaron mis amores!
¡Los ojos que buscaba! la cabeza,
que en todos mis delirios de grandeza
he visto coronada con mis flores!..

EN EL JARDÍN ZOOLÓGICO

Tenemos avestruces y zorzales,
chimangos, mucho pato, y teruteros,
canarios y gorriones (extranjeros)
palomas que da gusto y cardenales!

Gaviotas, cisnes, chorlos, garzas reales,
calandrias, mistos, ganzos y jilgueros,
lechuzas y pingüinos y boyeros
y loros que se comen los maizales!

Caranchos, cuervos, tordos, gallaretas,
y el cóndor, o condor (muchos autores
dicen condoro) urracas, tijeretas,

Churrinches, y el demonio, y picaflores,
pero faltan, amigo, los poetas:
nosotros no tenemos ruiseñores.

CONSEJO

"Oye, dijo, yo a la meta
voy llegando. He sido un loco"
que la vida tuve en poco
y la muerte no me inquieta:
(Cada arruga como grieta
de peñasco en él había
y el cabello relucía
en su frente de titán
como nieve en un volcán
no extinguido todavía).

Si eres cóndor tiende al cielo
los impulsos soberanos,
donde veas tus hermanos
de pico, de garra y vuelo;
no te quedes en el suelo
por su halago adormecido,
con los cuervos confundido
traicionando tu misión,
si le temes al rincón
del desprecio y del olvido".

LA PATRIA

¡Contenta está la patria! Su bandera
de Salta y Maipo altiva al aire flota,
aire en que suena la sagrada nota,
el himno que alentó su edad primera.

Del Plata al Ande mira su pradera,
el suelo inmenso que tesoros brota,
las razas que han hallado en la derrota
entrada al porvenir en su frontera.

¡Contenta está en su día! En el saludo
del sol del cielo al sol de sus laureles
al triunfo de sus altos ideales.

A sus armas en paz, a sus bajeles,
al dogma de los libres de su escudo
y al bronce de sus hijos inmortales.

LA SEMANA MUSICAL

por Julián AGUIRRE

"Débora y Jaële"

Una nueva concepción artística que trasmuta todos los valores y altera todas las perspectivas a que el público de los espectáculos líricos está habituado, representa el drama, que así lo titula su autor, "Débora y Jaële" de Hildebrando Pizzetti.

Obra que rompe todas las normas y nos aparta tanto del plan simplemente metódico y vocal de la antigua escuela italiana, como del drama wagneriano, donde la voz no es sino un instrumento más en la polifonía orquestal y en el que predomina la música como lenguaje de las pasiones, con su expresión ardiente y su estructura sinfónica, "Débora y Jaële" es con "Fedra", una noble y elevada tentativa para realizar una obra dramática en la escena, atribuyendo a ésta la parte principal y en la que la música, con una rica, variada y colorida instrumentación, no hace sino intensificar y subrayar la declamación, que debe resultar tan clara, inteligible y emotiva como en una tragedia en que intervinieran actores parlantes.



Flora Perini, intérprete de Débora.



Hildebrando Pizzetti, autor de la ópera.



Gino Marinuzzi, el director.

Para la consecución de este propósito sería preciso, primero: que el público entendiera todas las palabras en boca de los intérpretes, segundo: que estos, además de cantantes, fueran artistas interesantes en su juego escénico; los gestos y las actitudes, los silencios y las palabras tienen un valor enorme en el desarrollo de la acción dramática. Para subsanar lo primero hubiera bastado un libreto completo en italiano y su traducción paralela. Lo segundo es más grave y exigirá una transformación en la cultura de los artistas líricos. La generalidad de estos creen que basta la voz más o menos voluminosa y la afinación más o menos aproximada para interpretar todos los papeles; la identificación con los personajes que representan,—condición vital de todo teatro,—es letra muerta para ellos. Muchos no saben ni moverse, ni escuchar, ni accionar, ni pararse; se cuadran con los ojos fijos ante el director, abren la boca cuando les dan la entrada, y parecen pendientes de un anzuelo que hubiera en la batuta. Y cuando la obra que representan es tan noble, tan elevada como esta nueva afirmación de cánones estéticos, que trae al arte el famoso compositor italiano, se echa de ver el abismo que hay entre la concepción del que crea y la escasa comprensión del que traduce y realiza la creación ajena.

Empieza el drama con una corta introducción que pone en ambiente musical el movimiento del pueblo, con un tema al unísono en modo griego; el pórtico es magnífico y anuncia la magnitud del plan arquitectónico de la obra; llena la escena un vastísimo coro y el lenguaje de la multitud en todo el trascurso del acto, es de lo más bello y profundo en su singular y complicada polifonía. Débora interpretada muy felizmente por la señora Perini se destaca como la figura principal y atrae la atención por la severidad y eficacia de sus actitudes. El comentario sinfónico que acompaña. Sus imprecaciones al pueblo, prosternado ante ella, es tal vez el período más inspirado de la obra; apasionado y cálido en sus vehementes acentos e impregnado de grandeza en sus austeras líneas. El duo de Sissera y Jaële en el segundo acto, donde el autor excusa voluntariamente la posibilidad de una danza o una escena sinfónica para no distraer la marcha de la acción, contiene también temas primores orquestales y todo el tercer acto abunda en temas cortos, que no llegan a desarrollarse, y ritmos imprevistos que interesan vivamente por la vida y el calor que prestan a los diferentes episodios. Y aquí está la difinición de la nueva obra y de la orientación de este nuevo teatro. El autor "no quiere" que la música absorba ni predomine sobre el drama. Evita las formas conocidas y no hace sino sugerir y encuadrar con rasgos y arabescos muy hermosos la tela en que se desenvuelve la acción. En realidad la invención de esta nueva fórmula corresponde a Debussy, pero lo que en "Pelleas y Melisandre" es marco de los cuatro personajes de la tragedia de Maeterlinck, en Pizzetti alcanza proporciones enormes por las figuras de la acción que son más de veinte, sin contar el coro que representa un pueblo entero. Una novedad de esta magnitud no puede ser comprendida sin una costumbre persistente de parte del público. La minoría gusta de estas tentativas que engrandecen el horizonte de las artes; la mayoría aguarda el momento en que el drama sea comprensivo y asimilable para su espíritu o el fragmento musical que concrete las promesas que se suceden en la orquesta; este no llega y la sensación general es de ansiosa espectativa o de turbación indefinible. En la realización de Débora corresponde la palma a Marinuzzi; éste ha concertado y dirigido la compleja obra con una gran perfección, dándole la majestuosa amplitud que corresponde a su grandeza. Los coros se han desempeñado muy bien en las difíciles entradas y Sanmarco ha puesto toda su habilidad de regisseur en su espléndida presentación.



Los figurines de Débora, Sissera y Jaële, dibujados por C. Grandi.

Cuarteto de Londres

El tercer concierto de este cuarteto tuvo lugar en el Odeón con un lleno absoluto; el cartel tan grato a los empresarios de "no hay localidades". Apareció en la taquilla y el éxito más rotundo reafirmó la primera impresión que había producido el prodigioso conjunto. El recuerdo del cuarteto Welding que tantas perfecciones reunía y que fué acogido con tanto entusiasmo, hacía creer que no podía ser superado ni igualado siquiera, y la sorpresa del público ha consistido en encontrarse ante otro grupo de artistas tan perfectos, exquisitos y extraordinarios como aquellos, sin que en la comparación, la balanza pueda inclinarse a favor de unos u otros, pues la calidad de sonido, la flexibilidad de la ejecución y el dominio absoluto del arte que cultivan, los coloca al mismo altísimo nivel y los define, no superiores ni inferiores, sino diferentes y maravillosos en sus respectivos estilos. La característica del cuarteto de Londres, es la delicadeza en la tenuidad de los matices pianísimos, la fusión absoluta de las diferentes sonoridades, la igualdad de volumen en los diferentes rasgos y arabescos; una claridad cristalina en los sonidos de la región aguda hace contraste con los timbres graves de la viola y el violoncello, tan cálidos de expresión como ágiles en la virtuosidad, una luminosidad extraña envuelve los acordes, destaca los motivos con una expresión incisiva al mismo tiempo que llena de suavidad. Aparte de las obras—las más bellas que haya producido el genio musical—nada más grato al oído que esta asociación de timbres idénticos que pueden producir una infinita variedad de colores e irizaciones sonoras.

En Schubert delicados y graciosos, en Beethoven nobles y severos, los cuartelistas adaptan su expresión a la índole de composiciones. Una página de Burbridge hecha sobre canciones irlandesas fué muy gustada y aplaudida; en vez de repetirla hicieron oir la canzonetta de Mendelssohn y al final del concierto en medio de atronadoras ovaciones tocaron el andante del cuarteto de Debussy cuya perfecta interpretación hemos comentado en estas columnas.



El cuarteto de Londres

Pájaros y aeroplanos.—*Con frecuencia comparamos al aeroplano con el ave, pero es rarísimo que una de éstas llegue a volar en regiones tan altas, como ya lo hacen aquéllos.*

Las golondrinas, que en verano vemos chillar y pasar veloces, nunca vuelan a alturas mayores de 100 ó 120 metros, y el halcón que se cierne en el aire para lanzarse sobre su presa, nunca lo hace de más de 60 metros de altura.

Hablamos de la alondra que se remonta hasta el azul del cielo, pero la alondra que más se remonta en el espacio no llega a los 220 metros sobre el nivel del suelo. Es, sin embargo, una buena altura para un pajarito que tiene una envergadura de poco más de veinte centímetros, y no sale mal parado comparado con los aeroplanos que tienen 12 metros.

Cuando las aves emigran, vuelan a mayor altura; así, las golondrinas, en la emigración, vuelan a cerca de 300 metros de altura, y los cisnes salvajes y los ánades, a 600 y más metros.

El cóndor, como vive en parajes casi inaccesibles, no da al observador ocasiones frecuentes para calcular su vuelo, pero el gran naturalista Humboldt nos dice que éstos viven con toda comodidad a seis y siete mil metros de altura, y viajeros que han atravesado los Andes y que han viajado por alturas de seis mil metros, han visto volar sobre sus cabezas a estas inmensas aves, a una altura que, por el tamaño como las veían, debía ser de otros dos o tres mil metros más.

El aviador tiene, pues, un ave que compite con él.

* * *

El destierro no se imponía a los egipcios, pero sí, con frecuencia, a los extranjeros.

* * *

Los egipcios podían casarse con sus hermanas o con las viudas de sus hermanos.

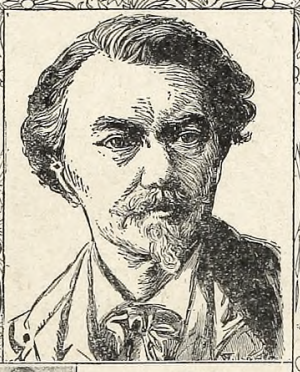
CÓMO VILLIERS DE L'ISLE ADAM NO CONQUISTÓ RODAS

Una fiesta campestre alegraba los jardines de las Tullerías. A pesar de ser recién el mes de junio, el emperador y la emperatriz habían regresado ya de su residencia veraniega a su palacio de la ciudad. Un grupo de personas, atraída por la conversación vivaz de dos hombres, se acercó a la estatua de Hebe, que, sonriente, desde su alto pedestal, parecía divertirse con el diálogo sostenido por los dos personajes:

—Señor, ni siquiera le conozco a usted...

—Puede ser, aunque haya intentado burlarse de mí. Sepa, sin embargo, que ante el nombre que tengo el honor de llevar, palidecieron un día cien mil turcos, y tembló Solimán, que los guiaba!...

El que así había hablado,—un hermoso hombre de gran cabeza, que siempre llevaba erguida, como desafiando a todo el mundo, y que había dejado con sus palabras estupefacto a su adversario, el embajador de Turquía en París—era nada menos que Villiers de l'Isle-Adam, el genial y quimérico descendiente del Gran Maestre de Malta y defensor de Rodas: el poeta de los "Cuentos Crueles", el romancero de la "Eva futura".



Villiers de l'Isle Adam.



El poeta, a los 20 años.



Casa donde habitó el poeta en París.



Ruinas de la iglesia de San Esteban, en Rodas, donde fué creada la orden de los Caballeros de Malta.





La expedición que debía reconquistar Rodas



Figurín para la milicia de Rodas.



Ruinas del palacio de Felipe Villiers de l'Isle Adam, gran maestre de la orden de Malta, en Rodas.



Felipe de Villiers, último gran maestre de Rodas.

Los turcos eran su obsesión y odiaba de todo corazón al entonces embajador de la Sublime Puerta en París, porque le consideraba como el extracto concentrado de todos los vicios, ya que no de todas las virtudes, de los mahometanos.

Aquel día, pues, se imaginó que el embajador turco se había sonreído desdeñosamente al pasar por delante suyo, y había aprovechado la oportunidad para hacerle conocer todo su desprecio.

Felipe Augusto Matías de Villiers de l'Isle-Adam, era en efecto, un hombre complicado, misterioso, lleno de contradicciones: terrible e ingenuo, cruel y amable, trágico y grotesco.

Le agradaba rodear su vida de un ambiente misterioso, y la gente relacionaba las más extrañas leyendas con él. Algunos afirmaban que había sido monje y que había colgado los hábitos, otros, que había combatido en las filas de los zuavos pontificios, y los de más allá, finalmente, que había sido guardián de un serrallo en Constantinopla...

Fué un soñador impenitente, que proclamó la necesidad del sueño, y a él se abandonó sin restricción, quizá para olvidar la vida pobre y miserable que llevaba. Daba libre curso a su imaginación, y su exaltación era tal, que acababa por creer las fantasías que le sugería su cerebro en continua efervescencia.

La historia más extraña de su vida fué aquella que los parisienses dieron en bautizar "el asunto del trono de Grecia".

En 1863, el trono de Grecia quedó vacante, y la influencia de Napoleón III era en aquel entonces tan grande, que todos creían que trataría de hacer subir a un francés al trono.

Al poco tiempo circuló la voz en París, que el candidato al trono de Grecia era el conde Felipe Augusto de Villiers de l'Isle-Adam, último descendiente de la augusta línea que produjera el heroico defensor de Rodas. Agregaba un suelto aparecido en un diario matinal, que el emperador, al ser interrogado respecto a la candidatura de Villiers, había sonreído enigmáticamente.

El origen de esta fábula era sencillamente el resentimiento de un amigo de Villiers, al cual había atacado violentamente una vez en una discusión, y que ahora se vengaba en esta forma.

Villiers y toda su familia tomaron en serio lo de la candidatura al trono de Grecia. El poeta se compró un traje nuevo, camisas, corbatas y una galera de felpa.

Viendo que la cosa marchaba viento en popa, otros amigos se encargaron de robustecer la creencia de Villiers, y la mistificación asumió proporciones colosales. Los amigos lo convencieron que debía tentar alguna acción heroica para demostrarle al emperador que el candidato "in pectore" era realmente digno del honor que se le hacía.

¿Qué hacer? Villiers pasó una noche de insomnio. A la mañana siguiente lanzó un grito de alegría. ¡Ya sabía lo que debía hacer! ¡Reconquistar Rodas! Su proyecto era expulsar a los turcos de la isla, y volver a cubrir con nuevo brillo el nombre que tantas glorias había realizado en la misma isla.

Con su natural elocuencia logró convencer a dos banqueros de la magnitud de la empresa, y éstos le facilitaron dinero para llevar a cabo la empresa. Se apresaron dos veleros y se dibujaron los figurines para la nueva milicia de Rodas. Todo estaba listo, y la expedición se hubiera llevado a cabo, si en el momento de embarcarse Villiers, con unos cuantos hombres asoldados, en Brest, no hubiera sido impedido por la autoridad y reconducido a París.

Pero el poeta no se dió por vencido. Solicitó una audiencia al emperador que le fué acordada. Villiers se dirigió a las Tullerías, pero en lugar del emperador, lo recibió el duque de Bassano, chambelán del emperador. Pero Villiers, cuyos amigos le habían recomendado que sospechara del duque, comprado por el rey de Dinamarca para que favoreciera la candidatura de su hijo, no quiso confiarle el objeto de su visita, negándose a conferenciar con otro que no fuera el mismo emperador.

Después de lo sucedido, Villiers quedó más convencido que nunca de la venalidad del duque y que éste quería deshacerse de un rival temible como lo era él.

El frío y los árboles frutales.—*En la Estación experimental de Agricultura de Utah se han llevado a cabo detallados experimentos para observar la resistencia al frío de los brotes de diferentes árboles frutales.*

Para ello se han servido de nuevos aparatos y de una especie de grandes cámaras de hierro galvanizado, formadas por dos medios cilindros montados en ruedas y un techo de hierro de tamaño suficientemente grande para que un árbol frutal en completo desarrollo pueda ser encerrado en el aparato.

El aire que envuelve al árbol se enfría por medio de mezclas frigoríficas, y un ventilador eléctrico lo distribuye para que la temperatura sea uniforme alrededor de todas las partes del árbol.

Las temperaturas, tomadas por termómetros de mínima y por termógrafos, se registran constantemente para hacer más tarde la comparación.

Varios árboles con brotes fueron expuestos durante varios periodos de tiempo a diversas temperaturas de heladas más o menos fuertes, y los frutos producidos por estos árboles en ensayo se compararon en el otoño con los frutos producidos por los árboles contiguos, no sometidos a las temperaturas artificiales.

La Estación experimental de Agricultura de Utah ha editado un boletín en el que da los curiosos resultados de estos experimentos.

DE LA VIDA NACIONAL

Maestros provinciales y necesitados vieneses.

por Enrique M. RÚAS

Los diarios nos hicieron saber últimamente que el fondo argentino de socorros a la población de Viena habíase agotado. Cierta distribución de bonos azules, gracias a la cual muchos pobres ciudadanos vieneses, necesitados o imposibilitados, podían comer todos los días, había sido suspendida. Al saberlo, uno se preguntaba si no hubiera sido mejor que la distribución de bonos nunca se hubiese hecho. ¡Para suspenderla de un día para otro, y arrojar de golpe al hambre a tanta gente cuyo pan cotidiano habían sido por tanto tiempo los socorros argentinos! He aquí los términos de un despacho de la "Associated Press", publicado por "La Nación": "Las familias vienesas, algunos centenares de estudiantes y artesanos, y las asociaciones de la juventud que durante los últimos tres años pudieron gozar del beneficio inestimable de una contribución semanal regular a su alimentación, merced a la administración del fondo argentino de socorros, fueron dolorosamente sorprendidos por la noticia de haberse agotado totalmente dichos recursos, y que la organización suspenderá sus actividades en Austria".

Nos habíamos hecho cargo de esos necesitados. ¿No habíamos contraído, así, con ellos, el compromiso tácito de no abandonarlos? Y he aquí que de repente les decimos a boca de jarro:

—Caballeros, los bonos azules se acabaron.

Era una vergüenza para la generosidad y hasta para la riqueza argentina. Y era un papelón. ¡Haberse metido a redentor para confesarse vencido en mitad de la tarea redentora!

Supongo que muchos de mis lectores se habrán hechó reflexiones parecidas a estas. Yo, por mi parte, confieso que me las hice. Y supongo que habrán pensado: ¡Es menester que la distribución de los bonos azules sea restablecida a todo trance! El honor del país lo exige. Si es necesario, que se distribuyan bonos falsos, pero que se distribuyan bonos. La cosa es no hacer ese papelón. Yo, por mi parte, confieso que pensé esto, sin exceptuar el recurso desesperado de los bonos falsos.

Pero hete aquí que leyendo el diario, di a las pocas columnas con una comunicación de Catamarca: "Van corridos cinco meses, y los maestros provinciales no han percibido un solo centavo de sus haberes del año actual". Sin embargo, habíamos estado distribuyendo bonos azules en Viena, República de Austria, no sé a cuántos miles de leguas del meridiano de Córdoba. ¡Qué honor para la familia si lo supieran en Viena, sobre todo después de la humillante quiebra de los bonos azules! Los vieneses podrían decirse que sin duda había cierta fanfarronería en ir a matar el hambre en Viena, cuando harta hambre teníamos que matar en casa. Bien podrían decírselo. ¿No fué a título de pueblo rico y que vive en la abundancia, y hasta de propaganda de la riqueza argentina, y hasta por ostentación de bienestar, que remitimos socorros a Viena? ¡Valientes ricos, que van a echarla de generosos con el dinero que les deben a los maestros de su país, y que luego, cuando menos lo esperábamos, dicen: Se nos acabaron los bonos azules!...

Los argentinos tenemos la vanidad de ostentar nuestra riqueza colectiva y hacer alarde de la generosidad del carácter nacional. ¿Hay hambre en alguna parte, o una catástrofe ha devastado una comarca? Allí estamos nosotros. Y cuando no estamos, peor para nuestra vanidad. Debiéramos estar, y sobrepujar a todos en generosidad.

Esto sería muy hermoso como manifestación de espíritu humanitario. Pero cuando el hambre o la catástrofe es en casa, nadie se conmueve. ¿Ante quién ostentaríamos nuestra riqueza y haríamos alarde de nuestra generosidad? ¿Ante nosotros mismos? Necesitamos público, y público europeo.

Ocurrió cierta vez, en época de unas inundaciones que hicieron estragos en una provincia del interior y en un barrio de la Capital Federal, que un terremoto asolase una región de Italia. Inmediatamente, todo el mundo a levantar suscripciones. Pero para las víctimas del terremoto de Italia. Los inundados de casa, entre los cuales, por cierto, crecido número de italianos, que se pudriesen en el agua. Si Viena hubiera estado en Santiago del Estero o en La Rioja, ¡pobres vieneses! Cuando, no hace tanto tiempo, la miseria afligió al noroeste argentino, en Buenos Aires casi ni lo supimos. ¡Eran paisanos nuestros!

Nos entristecemos todos los días por lo que el telégrafo nos comunica acerca de la situación de los intelectuales austriacos y alemanes. Ilustres profesores que tienen que vender sus libros e instrumentos, y que no pueden editar sus obras. Estudiantes que no saben cómo alimentarse. Universidades que carecen de recursos para lo más urgente de sus necesidades ordinarias. En verdad, ¡cuan desconsolador es esto! Pero, ¿acaso es reconfortante el que los maestros provinciales de casi toda la república tengan siempre sus haberes atrasados? Este año, en San Juan, hubo que postergar la inauguración de los cursos escolares. Los maestros no tenían ni zapatos para ponerse. Muchos, ni siquiera se encontraban en condiciones fisiológicas de dictar las clases. ¡Se les debían dieciocho meses de sueldo, y estaban que se caían de hambre!

La gloria de Firpo

por José A. ORÍA

Un periodista descontentadizo, de los que tratan de aguar y entenebrecer las fiestas con el contenido de su tintero, ha comentado, sin el fervor conveniente ni los debidos respetos, los triunfos logrados en el extranjero por nuestro esclarecido compatriota Luis Angel Firpo.

El periodista en cuestión glosa a su manera el éxito pugilístico de Firpo e insiste espaciosamente en el rendimiento pecuniario de ese éxito, bien superior, por cierto, a lo producido a Sarmiento, a Alberdi o a Florentino Ameghino, por la literatura o por la ciencia.

¿Qué hay en ello de extraño, de injusto o de antipático?

Absolutamente nada. En primer término, y para ser completamente justos, no debemos olvidar que lo percibido en pesos por Ameghino, Alberdi y Sarmiento, y lo ahora pagado en dólares a Firpo, procede de distintos bolsillos. Puesto que cada cual puede disponer de su dinero como le parece, nada se opone a que los norteamericanos prefieran emplear el suyo en ver pelear a Firpo, o leer los relatos que él hace de sus peleas, y no en leer "Civilización y Barbarie" o "La antigüedad del hombre en el Plata". Sin olvidar la facilidad y economía con las cuales puede obtenerse, en infinidad de bibliotecas sud o norteamericanas un ejemplar de cualquiera de esas obras, en tanto que se requiere una fortunita y desplazamiento considerables para ver a Dempsey, Wills, Firpo o Pancho Villa, calzarse los guantes.

Y después del verbo "calzarse", tan providencialmente empleado, ¿quién podrá decir que en el box predomina la arbitrariedad o la ignorancia?

La ley de la oferta y la demanda ya no es un arcano para nadie. Y tampoco lo es que hay mayor demanda de pugilistas que de escritores, filósofos o sabios.

Hay varios millones de espectadores capaces de apreciar de inmediato el "punch" de Firpo o el "reach" de Dempsey. En cambio, ¿cuántos de ellos serían capaces de comprender la filosofía política o las poesías de don Leopoldo Lugones?

El público de los combates pugilísticos es rudimentario, pero sensato. A diferencia de infinidad de personas con cultura presunta, él no quiere admirar sin comprender. Con tal de que no haya "tongo", que los muchachos se "fajen" con sinceridad y que tengan "vapor" en los guantes, se da por satisfecho. Y si se le da o no lo que esperaba, eso lo advierte en seguida el más lego.

Adviértese, en cambio, lo que se requiere para apreciar las traducciones homéricas de Lugones. En primer término, y para parangonarlas en debida forma, las traducciones "yuxtalineales" de la casa Hachette, en segundo lugar, las versiones de Hermosilla, Leconte de Lisle, Monti, Segalá, etc., etc. Finalmente, pueden llevarse los escrúpulos aún mucho más allá de lo que los llevaron ciertos traductores—Monti, por ejemplo,—y leer el texto griego y homérico.

¿Para qué? Háganme ustedes el favor de decírmelo, ¿para qué?

Para ver como Agamenon pierde por algún tiempo los servicios de ese Aquiles, excelente peso pesado de Tesalia; como entre Paris y Menelao se concierta una pelea, y como Paris, vencido por "knock-out" técnico, es salvado gracias a la intervención de Venus; como siguen a éstas infinidad de peleas, de las cuales las más emocionantes son las de Héctor, el troyano V. Patroclo, y aquella en que Héctor es, a su vez, vencido por Aquiles.

Poniendo las cosas en el mejor de los terrenos, ¿ha sido Homero, el Homero de la Iliada, otra cosa que un genial cronista deportivo?

¿No ha sido y continúa siendo preferible ver las cosas, a leer los relatos que de ellas se hacen? La pedagogía moderna y la cinematografía han dado ya una respuesta categórica a este viejo debate.

Porque vemos llegar imaginativamente el momento en que—dentro de algunos decenios—se escribirá con gravedad y erudición: "Mientras un pugilista argentino sustituía a Botafogo en el favor de las multitudes—la perspectiva histórica impone tales síntesis—el más escrupuloso de los traductores cordobeses de Homero, el meritorio bibliotecario del Consejo Nacional de Educación, Leopoldo Lugones a penas si obtenía algunos cientos de pesos por sus laboriosas adaptaciones periodísticas al gusto criollo del simbolismo francés, del anarquismo internacional y del "fascismo" italiano."

Y tampoco faltará entonces quien considere oportuno indignarse, si le han encargado una crónica del "tiempo viejo" y no sabe cómo terminarla.

A cada cual lo suyo



—¿No bailas hoy, querida?
—No; mi compañero de baile no ha venido. Este es mi compañero de descanso.

EL SUEÑO DE LA NIÑA LINDA

(Cuento inverosímil)

por Orosmán MORATORIO

Ilust. de Martínez Jerez

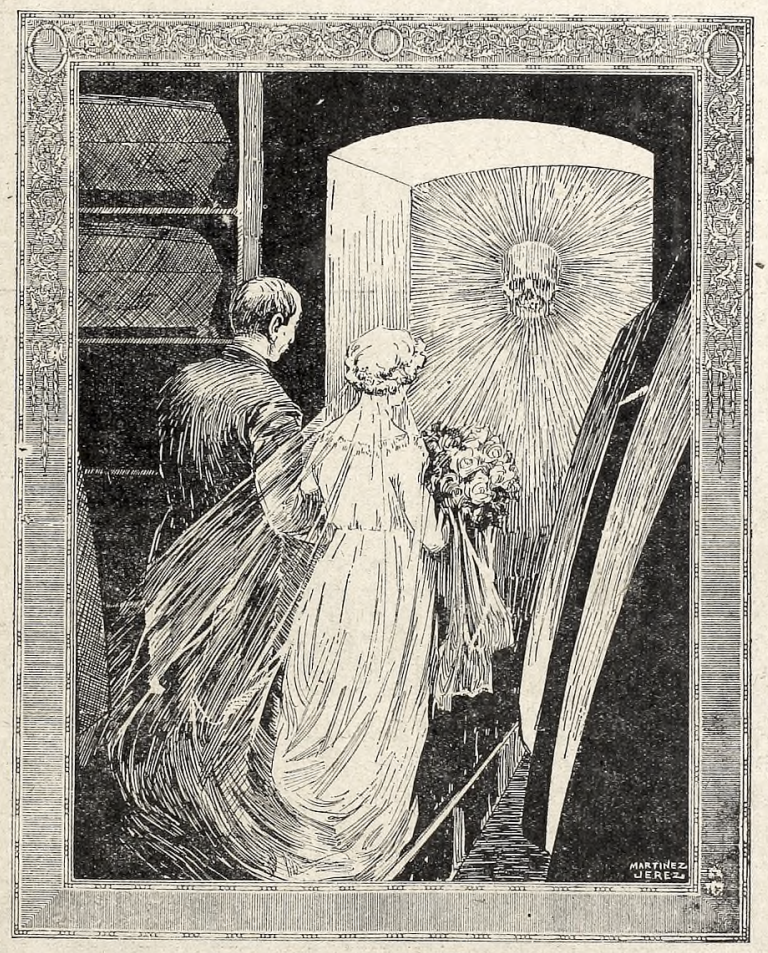
Rosita era una niña muy linda, que tenía unos lindos ojos azules, un lindo cabello dorado y unos lindos quince años. Pero como además de ser una niña linda, era una niña sagaz, que conocía muy bien el valor de todas las cosas, Rosita sabía que era linda y que de la belleza femenina se puede sacar gran partido, con honra y prez para quien lo saca.

Además de saber todo esto que dicho en breves líneas queda, Rosita sabía por bien aprovechada experiencia, que en casa no siempre se satisfacían por completo las necesidades primordiales de la existencia y que las perspectivas de su porvenir no podían ser más desoladoras si ella, a tiempo, no lograba torcer el lamentable curso que hasta entonces habían llevado las cosas. ¿Cómo supo Rosita que sus lindos ojos azules, su lindo cabello dorado y sus lindos quince años eran fuerza suficientemente poderosa como para desviar el curso de los lamentables acontecimientos que hasta entonces llenaron su vida? Hubiera sido imposible averiguarlo, tal vez habría que atribuirlo a ese don femenino merced al cual la mujer sabe todo cuanto le conviene saber en beneficio de su sexo, si en la vida y en los pensamientos de Rosita no hubieran influido, poderosamente como influyeron, las elocuentes lamentaciones de sus padres, que hubieran servido de excelente cátedra de malicia aun a los más cancorosos angelitos del Señor.

Así las cosas, desde muy temprano esta niña linda se propuso hacer valer su belleza ante los hombres y extraer de ella todo el provecho necesario a una niña buena, dispuesta a ser esposa ejemplar y madre modelo, a condición de que el presunto esposo y padre la colocara en la situación preponderante que no habían podido darle sus padres y que, seguramente, no le darían jamás. Y... manos a la obra.

En esa tarea, no tan grata como parece, empleó Rosita muchos años—casi todos los mejores años de la vida de una niña linda—y fué perdiendo entre tanto bastantes tranquilidades de espíritu y bastantes esperanzas, a cambio de ganar no pocos dolores y no pocas lágrimas. ¿No conseguiría realizar su propósito? Pasaron por su lado muchos novios, cayeron a sus plantas muchos amantes; pero ninguno se detuvo porque a su vez buscaban lo que buscaba la niña linda y supieron que, como la hormiguita del cuento, Rosita sólo tenía "dos cobres".

Tantos amadores pasaron y con ellos pasaron tantos años, que Rosita empezaba ya a perder por completo la esperanza de cambiar por oro, por mucho oro, sus lindos ojos azules, sus lindos cabellos dorados... (Sus lindos quince años se habían gastado ¡ay! en la dolorosa tarea de encontrar al novio que le ofreciera lo que ninguno hasta entonces le había ofrecido).



—

El novio llegó, al fin, cuando ya Rosita no era niña pero cuando en el alma de Rosita habíase multiplicado el ansia dorada, la sed devoradora de dinero. Tampoco era joven—había sido joven muchos años antes que ella—el novio; tanto tiempo le había esperado ella, tanto tiempo había demorado él en acudir, que su vientre se había puesto adiposo y su cabeza había empezado a encanecer. Pero era la promesa del oro a cambio de la promesa del matrimonio. La pobre Rosita dió gracias a Dios por haberse acordado de ella.

Sólo que... el prometido esposo hallaba un escrúpulo en el espíritu de la novia. El novio, que era más que una fortuna una promesa de fortuna, poseía una próspera empresa de pompas fúnebres. Muchos reparos levantaron ante esto los escrúpulos de Rosita. Los primeros tiempos no podía aproximarse despreocupadamente al novio, porque en seguida le asaltaba inexplicable temor y luego le parecía que las ropas, el sombrero, hasta los botines, exhalaban un obstinado olor cadavérico.

Tuvieron que influir los propios padres de Rosita, que presentarle importantes testimonios comerciales del estado floreciente en que se encontraba la empresa de su novio, para que Rosita se decidiera, de una vez por todas, al matrimonio. Apremiada por los padres, más apremiada por el transcurso de los años y mucho más apremiada todavía por la necesidad del dinero, por el ansia de disponer de todo lo necesario y por el anhelo de derrochar ostentoso lujo, Rosita se casó al fin con el propietario de la empresa de pompas fúnebres.

—

No habían sido vanos los escrúpulos que hicieron vacilar tanto a Rosita antes de ir al matrimonio. Cuando, en la noche de bodas, entró por primera vez a su nueva casa, tuvo que hacerlo, puesto que no había entrada distinta, por la puerta de la casa comercial de su esposo. La pareja pasó—sin más iluminación que la media luz que llegaba de la trastienda—por entre doble fila de ataúdes; ataúdes negros, amarillos, blancos; pequeños, medianos, grandes; todos los cuales parecían haberse puesto de pie para contemplar el paso de la felicidad de su patrón. Hasta le pareció a Rosita que sonreían, que daban la bienvenida a su esposo y que algunos se movían acompasadamente de un lado a otro como si quisieran decir:—¡Buena la has hecho!

Un escalofrío le recorrió, desde la nuca, toda la espalda y levantó la vista para eludir el macabro espectáculo, pero la pobre Rosita encontró en las paredes, en la estantería, en el techo, candelabros, cirios, cruces... ¿Cuánto tiempo, cuántos años demoraron en cruzar aquel siniestro salón? No es para describir, pues, la noche de bodas de Rosita, de la pobre Rosita que, si soportó estoicamente todo aquello y no se volvió corriendo en seguida a su casa, fué porque se dió cuenta de que estaba allí, muy cerca, aunque entre ataúdes, la caja de hierro...

Los días siguientes fueron del mismo modo macabros para la esposa. Por las noches, mientras el marido roncaba a su lado rendido por la tarea del día, cansado por el afán de ganarse la vida con la muerte que rondaba por el pueblo, Rosita veía poblarse su cabeza de terribles visiones y, mientras a su olfato llegaba olor de cirios encendidos y de flores marchitas, ante sus ojos bailaban, primero lentamente, después ligero, en seguida frenéticos, todos los ataúdes de la casa; los blancos, los amarillos, los negros...

Tenía que sentarse en la cama, que dar luz a la habitación, que despertar a su marido y decirle que había oído ruido en el salón, para que se levantara y fuera hasta el lugar donde se hallaban los féretros. ¿Para calmarlos, tal vez?

Luego le asaltó a Rosita la idea—y esta idea le obsesionó mucho tiempo—de que todo el dinero que entraba a su casa procedía de los cementerios. El dinero que tenía ella que manejar para las necesidades domésticas, no quedaba mucho tiempo en sus manos y a veces no quería ni tocarlo, porque lo sentía frío, húmedo, viscoso, oliendo a moho, como si fuera cosa de sepultura. ¡Cuántas veces, si no hubiera sido porque veía que el dinero empezaba a entrar a raudales en la casa, se hubiera arrepentido Rosita de su matrimonio!

—

Pero ante la idea de que el negocio era ya la promesa de una fortuna, de que por él llegaba al fin todo el dinero tan largo tiempo esperado, fué poco a poco desvaneciéndose del espíritu de Rosita el temor pueril a los féretros, el escrúpulo que en ella provocaba el origen de aquel dinero.

Ella sólo quería ahora conseguir esa fortuna y secundaba al marido en el negocio; establecía precios, discutía cantidades con los clientes, sacando siempre las ventajas, pues la mayor parte de sus clientes eran gente atribulada, que a veces carecía de la noción del dinero. En poco tiempo, rivalizó con su marido en el trabajo comercial; al cabo de muy pocos años superó al esposo en la pericia profesional y ella lo fué todo en el negocio, sin acordarse jamás de sus ridículos escrúpulos, de los días en que el dinero de tal modo ganado por su esposo (del mismo modo que ahora lo ganaba ella) le parecía extraído de los cementerios...

Llegó un día en que empezaron a cumplirse los juveniles anhelos de Rosita, aquella niña linda que desde hacía tiempo era ya doña Rosita. Estaba en condiciones de gastar dinero, de comprar, de llenarse de lujo y de comodidades. Le preocupaba la idea de poseer un anillo, un anillo de platino con grandes brillantes; cuanto más grandes y más costosos, mejor. Cuando se dió cuenta de que podía empezar a comprar, fué hasta la caja de hierro, llenó de grandes billetes la cartera y, sin decir siquiera a su esposo dónde iba, salió.

Entró en muchas joyerías, buscando un anillo bien grande, bien ostentoso, bien costoso. Lo encontró, al fin. Fué una emoción intensísima para ella, casi superior a sus fuerzas, la que le produjo el verse halagada, adulada por el joyero, que vió en ella inmediatamente un comprador excepcional.

Al encontrarse frente al anillo con que tanto tiempo había soñado, estuvo a punto de desvanecerse y tuvo que sentarse. Allí, sentada, se colocó el anillo; sacó el dinero, muchos billetes, billetes de cincuenta, de cien, de quinientos pesos, que eran gran parte de la ganancia anual de la

(Continúa en la siguiente página.)

ARQUITECTURA MODERNISTA

Casi todas las épocas se han distinguido por el impulso dado al arte arquitectónico, si bien no siempre anduvieron los artistas acertados en sus innovaciones.

Desde la caverna al dolmen, y desde éste hasta las construcciones de los asirios, persas, egipcios, indios, aztecas y griegos, en que llegan por distinta forma a estilizar su manera arquitectural, todos los pueblos han agotado su imaginación en ensayos que muestran a las claras, su psicología y la influencia de sus necesidades y condiciones climatéricas de vida, para llegar a la forma definitiva en sus manifestaciones artísticas.

Así, hay pueblos como los asirios, que sobresalen en la arquitectura militar, los griegos en la civil y religiosa, los egipcios en los monumentos funerarios, los aztecas en lo relativo a la religión, y todos ellos, con mayor o menor perfección y magnificencia, resumiendo todo su ideal artístico en la construcción de sus templos, gigantescos para unos, de líneas delicadas y armónicamente bellas para otros, de inusitada riqueza decorativa en la mayor parte.

Esta tendencia continúa manifestándose en los romanos, que heredan y perfeccionan el arte clásico griego; de ahí el foro y los grandes templos a las deidades paganas; tendencia que es llevada por el cristianismo, dueño ya de Roma, al resto del mundo, y concentrada en las soberbias catedrales greco-romanas y bizantinas, para florecer, como por arte mágico, en las afiligranadas cúpulas, las airosas ojivas y los soberbios rosetones de la escuela gótica. Sin que se descuidara por eso, en plena Edad Media, la parte civil y militar, sabiamente combinadas en los imponentes castillos de los señores feudales.

Muerto el feudalismo, en unas partes definitiva y en otras aparentemente; vuelto el mundo a su quicio, la imaginación volvió a hacer de las suyas.

De entonces acá, en cada país, no faltó quien pretendiera inventar la pólvora, en materia artística, y de ahí nacieron los mil y un *estilos*, que andan aún por el mundo, siendo tormento del sentido de la vista y del "buen sentido", sobre todo.

Renacimiento francés, renacimiento italiano, renacimiento español, son expresiones distintas que tienen un mismo tronco originario, y que nada nuevo han agregado al arte, como no sea marcar una distinción del gusto de esos pueblos, como ocurre con ese gótico decadente de los ingleses, que tiene más de fachada de cuartel que de otra cosa, y con el estilo de Churriguera en España, mezcla de todo cuanto tuvo a mano el poco afortunado innovador.

Firme en sus trece, el mundo sigue por el tortuoso camino de la reforma arquitectónica y no parará sino cuando Dios quiera (es un decir).

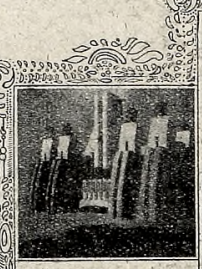
Los yanquis dieron en la flor de sus edificios monstruosos, faltos de toda euritmia, pero de una utilidad sorprendente para los fines a que los dedican y de acuerdo con la densidad de su población. Los alemanes modernos han introducido la moda de las grandes moles arquitectónicas, macizas construcciones que, si por algo gustan, es por la sobriedad de las líneas, en franco contraste con la magnitud del conjunto. Actualmente, en varios países, sobre todo en el Mediodía europeo, lo raro, lo soberbio, están siendo objeto de preferencias por parte de los arquitectos y proyectistas más notables. Da de ello muestra acabada el artista helvético Mario Chiattone, cuyos son los proyectos que adornan esta página.

¿Qué busca Chiattone cuando orienta las líneas de sus cartones hacia las alturas? A buen seguro que no le guía, como a los maestros del arte gótico ese anhelo cristiano de llegar—así fuera simbólicamente—con las agujas de floreadas torres, al asiento de *Aquel* que para ellos todo lo podía. El joven artista, según nuestro entender, va buscando aire y luz, que, hoy por hoy, son las fuentes conservadoras de la energía vital. Así al menos se desprende del proyecto de *Templo*, con sus dos monumentales torres cuadrangulares y del *Cortijo* de una villa; aire y luz a los cuales une la necesidad del ambiente, como en *Iglesia de campo* e *Iglesia de montaña*, de líneas—ambos—discretamente emotivas y de una sencillez encantadora, cuando no el destino del edificio proyectado, según se ve en *Estación radiotelegráfica*.

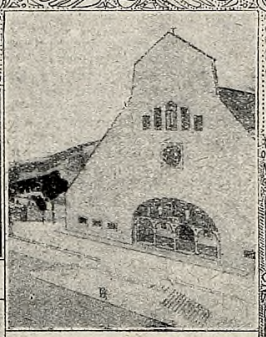
Del cartón *Una catedral*, ¿qué puede decirse que no sea un elogio a la arbitrariedad de la concepción? Esas torres que tienen toda la apariencia de cañones de marina desmontados y puestos en posición vertical, son un atentado contra el buen gusto, y contra toda idea sana respecto al arte; a menos que, el autor, quiera con su obra, simbolizar el temporal perdido por la iglesia. En vano la parte central con apariencias de órgano pretende dar la nota religiosa: todo el conjunto dice que aquello puede servir para cualquier cosa, menos para albergar, en oración, a los fieles, de cualquier comunión que fueren.

En cambio, en el *Cortijo*, los grandes ventanales, el techo de tejas y la simétrica distribución del jardín y la fuentecilla central del patio, todo ello da un marcado gusto morisco, cautivan los sentidos y disculpan y hasta justifican ciertas licencias que rompen con el estilo propio de los hijos de Mahoma.

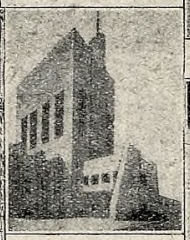
Con todo, en conjunto la obra de Chiattone, es digna de ser admirada, y, cuando él logre depurarla de ciertos pegotes realmente modernistas, cuando forme su "estilo" (el *Cortijo* en lo civil y las iglesias en lo religioso), se hará acreedor a que se le imite, por mucho que las imitaciones suelen ser siempre muy inferiores al original.



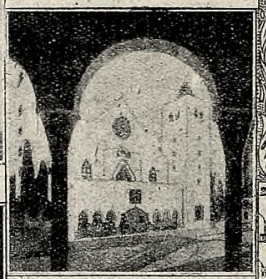
Proyecto de una catedral.



Iglesia de campo.

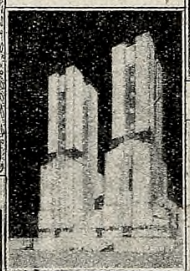


Una estación radiotelegráfica.

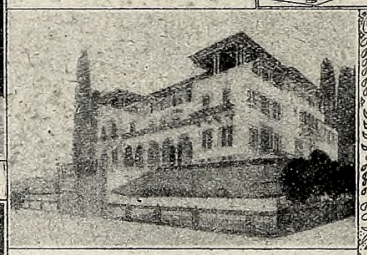


Una basílica.



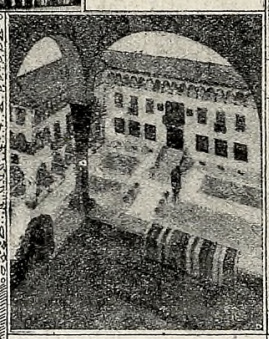


Un templo.

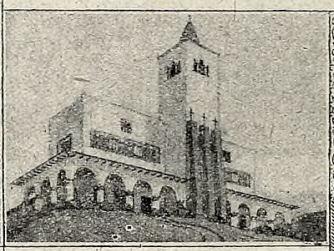


Villa de un patricio





Estudio de un patio.



Iglesia de montaña.

El sueño de la niña linda

(Continuación de la página anterior)

empresa de pompas fúnebres. (Casi los mejores entierros del año!)

Salía de la joyería, llegaba al umbral de la puerta seguido de las genuflexiones bajunas del joyero, cuando le pareció que el anillo le oprimía fuertemente; se detuvo a contemplarlo, levantó la mano hasta la altura de los ojos y en el fondo de un grande, de un transparente, de un luminoso brillante, había una calavera que parecía hacerle muecas...

Entonces, doña Rosita quiso gritar y no pudo. Sintió como que el corazón le estallaba de pronto... y cayó muerta!

JOSÉ MARÍA GABRIEL Y GALÁN

por Julio CEJADOR

He dicho que, como puro lírico, Gabriel y Galán está por cima del Maestro Fray Luis de León. Como no faltarán a quienes suene a herejía esta mi proposición, voy a autorizarla con el parecer de otros; aunque yo sea tan bravo y cabezudo que, si otros no me acompañaran, sabría irme solo con el mío. Doña Emilia Pardo Bazán, perpetua discípula de las modas literarias francesas y, por consiguiente, tan opuesta a mi criterio estético, puso un excelente prólogo a *Nuevas Castellanas*, de Gabriel y Galán, del cual copio estas palabras: "Este poeta tan español, pero tan del terruño, Gabriel y Galán, consiguió lo que no han logrado otros vates de tronido y campanillas, que han sido ministros, grandes cruces y académicos de todas las Academias, pero a quienes, al morir, no les llora más que su familia..., pertenece al número de los que encarnan el país en que nacieron. Lo encarna, lo representa, no porque sean tema de su poesía las costumbres, las descripciones del paisaje, la vida exterior castellana, en suma; sino por algo más entrañable, más del espíritu; por la esencia tradicional, penetrante como un perfume antiguo, que emana de sus versos. Lo tradicional es lo íntimo de un pueblo, lo que un observador y sentidor delicado aprecia, desdeñando tal vez lo pintoresco, el color local, elemento secundario... No es menos curioso relacionar la impresión directa del campo en el Maestro León, en Meléndez Valdés, en Gabriel y Galán. El aristocrático, el estético, el artista, es el Maestro; el razonador y, por consiguiente, el prosaico, Meléndez; pero el espontáneo, el que trasciende a terrón removido, el verdadero campesino es el poeta charro."

Hermoso es todo el prólogo de la condesa de Pardo Bazán; pero es todavía más hermoso, más hondo y recio el de aquel admirable poeta y crítico perspicasísimo que se llamó Juan Maragall. No habla en él del Maestro Fray Luis; pero tenedle en la memoria cuando leáis el prólogo de Maragall a *Extremeñas*, y veréis dónde queda cotejado con el moderno poeta. Tampoco llama por su nombre a los modernistas; pero de ellos trata al comenzar con este arranque:

"Lector: He aquí un libro de poesía. Y no sería menester más prólogo que estas seis palabras, si los que solemos llamarnos poetas o críticos no profanáramos cien veces al día el santo nombre de Poesía, y no te hubiéramos hecho perder con ello el sentido de esta palabra tan grande. Te ofrecemos a cada paso el juego de unas cuantas palabras muertas arregladas con artificio de embalsamadores de cadáveres en un determinado ritmo de sonoridad exterior, y te decimos: Ahí tienes poesía. ¡Mentira!..., tú lees u oyes recitar juegos de palabras que halagan más o menos tu sentido musical, y hasta a veces tu sentido ideal; este superficial halago te entretiene un rato y, si no dura demasiado, te hace prorrumpir en exclamaciones de aplausos. Pero en seguida que ha cesado la cantilena, sientes como una liberación, te parece que has recobrado la libertad de tu vida, y vuelves a tus pensamientos, al hilo de tus preocupaciones, a tus quehaceres ordinarios, sin que aquella cantilena haya dejado en ellos ni en ti mismo otro rastro que el de un vago entretenimiento o gusto de los sentidos; como si hubieras jugado a un juego ameno o hubieras tomado un helado."

Apartada así la acendrada y verdadera poesía de la de sonsonete, de la musical modernista, de la modernista de bonitas y raras palabritas, muestra Maragall lo que es el poeta extremeño, y resume de esta manera:

"Todo el libro es así, *vivo;* todo él escrito en ese lenguaje desarrapado, es decir, *vivo;* escrito en dialecto, como la *Iliada* y la *Divina Comedia*... La poesía grande, la viva, la única, gusta mucho de brotar en dialectos... Dialecto es la constante germinación de las lenguas en boca del pueblo, que es, como si dijéramos, la madre tierra de las palabras... El pueblo siempre habla en dialecto, es decir, en libertad, en perpetuo movimiento; y cuando una lengua quiere definirse en una fijeza de perfección y desecha la compenetración con sus dialectos, con el pueblo, aquella lengua muere momificada en su perfección. Pues bien: la poesía no es otra cosa que la palabra viva, la palabra palpitando todavía el misterioso ritmo de su origen divino en la boca del pueblo, que es su madre tierra. ¿Qué irá a buscar el poeta en las hojas de herbario de un Diccionario de Academia? ¿Flores secas bien clasificadas? No; el poeta va a la vivacidad de los campos, a la boca del pueblo, a su dialecto... La pasión humana, sincera y viva, él la sentía brotar en el ambiente popular que respiraba, en esa lengua extremeña de las gentes sencillas que le rodeaban, de cuya vida él participaba con amor, que es el alma de la expresión humana..."



Gabriel y Galán cuando ejercía la carrera de maestro



Ultimo retrato de Gabriel y Galán

¿A qué proseguir? En el huerto estaba Fray Luis; pero con un libro de Horacio a la derecha y otro de Virgilio a la izquierda, solo y alejado del mundanal ruido... y del pueblo, ni más ni menos. Los modernistas ni al huerto bajaban; estábanse en su torre de marfil, soñando en jardines fantásticos y simétricamente recortados, en princesas pálidas, en nenúfares glaucos, en crepúsculos lilas.

Para que cantase un poeta como Gabriel y Galán, era menester que la moda del clasicismo español de los siglos XVI y XVII pasase, que pasase el romanticismo del siglo XIX, y que no llegasen a la tierra donde había de nacer ninguno de esos poetas lilas, ninguno de esos sones franceses, parnasianos, naturalistas, simbolistas ni modernistas. No se parece, pues, ni a Fray Luis de León ni a Meléndez Valdés; tiene una más honda sinceridad y espontaneidad que ellos, porque no mira, como ellos, ni a Horacio ni a Anacreonte, sino al terruño y a su corazón de padre y de esposo, fuentes harto más puras que Anacreonte y Horacio, únicas fuentes de popular y verdadera poesía. El huerto, que por su mano tenía plantado Fray Luis, nuestro mayor poeta renacentista, era, al cabo, huerto; Galán vive en la besana, en la ancha Castilla. En el huerto del admirable poeta agustino soplaba un cefirillo agradable de renacimiento, de viejo clasicismo, de fantasía mística y de recuerdo añejo platónico; la besana de Galán la orean los vientos castellanos, puros y limpios de todo viejo recuerdo, de toda fantasía mística, de todo extraño influjo. Gabriel y Galán es, pues, más español que los clásicos de todos los tiempos y que los románticos; es enteramente nacional. El aprendió

"de las guapas
tonás de mi tierra,
continas y dulcis,
que parecen zumbíos de abejas.

Aprendió de *Los pastores de mi abuelo*

"buscando en sus sentires algo bello que [decir",

y todo lo que canta en aquella composición, donde declara su criterio estético, enteramente popular, el mismo de aquellos campesinos,

"que la vida buena vieron y rimaron el [vivir".

Y mientras este poeta, alegre y sano, veía tan risueña la vida, andaban por Francia, lamentando sus decadentes desesperaciones, otros aburridos poetas. Y nuestra juventud, se pasmaba ante ellos y los imitaban, sin saber que dentro de la misma España, donde ellos decían que jamás se había dado verdadera poesía lírica, vivía y cantaba Gabriel y Galán. El pueblo español miraba como a antes raros a los modernistas.

"Mis paisanos—escribía el poeta—los salamanquinos, y lo mismo los extremeños, me quieren mucho, me miman. Yo también les quiero con toda mi alma, y con ella les hago coplas, que saben, mejor que yo, de memoria, porque las recitan en todas partes, y hasta las oigo cantar diariamente a los gañanes en la arada."

Coplas, eso es, coplas; no odas ni sonetos, ni menos falsos sonetos modernistas, es lo que Gabriel y Galán hacía y lo que aprendía el pueblo.

La hulla de Spitzberg.—*Los noruegos han emprendido con gran entusiasmo la explotación de las minas de hulla de Spitzberg, porque ofrecen un brillante porvenir.*

Los mercados más próximos de aquella cuenca minera son el norte de Noruega, Kola, Arcángel, Islandia y la isla de Feroe.

El sindicato hullero noruego habrá embarcado este año unas 20.000 toneladas de carbón con destino a Noruega, antes de que termine la temporada de navegación de este año, y se están haciendo grandes preparativos para el porvenir, sobre todo en lo referente al bienestar de los obreros. Por menos de medio peso oro tienen buena mesa, buen alojamiento, luz y calefacción, tan a satisfacción que todos están dispuestos a pasar allí el invierno.

Otra empresa recién constituida ha adquirido depósitos que contienen 500.000 toneladas de hulla, de calidad probada prácticamente en Noruega. Espérase que la producción llegue a 70.000 toneladas en el segundo año de explotación, y que en años sucesivos se llegue a la cifra de 150.000 toneladas anuales.

Una expedición enviada para examinar el área comprendida entre Essen Harbor y Advent Bay, por la Compañía Minera Svalbord, descubrió algunos depósitos no conocidos que contienen 200 millones de toneladas. Los de Advent Bay contienen 680 millones.

* * *

Los huérfanos australianos.—*En Australia puede decirse que no hay huérfanos, no porque allí no se mueran los padres, sino porque al morir éstos, el Estado se hace cargo de los hijos inmediatamente.*

Los niños que se quedan sin padres son adoptados por el gobierno. A menos que algún pariente no manifieste deseo de asumir esta responsabilidad y demuestre que está en condiciones de cumplirla, el niño queda bajo la protección del Consejo de los Niños, el cual le busca casa entre los campesinos de la región, pero con mucho cuidado para que el niño esté bien. A veces se da el caso de cambiarle tres y cuatro veces de residencia hasta encontrarle un hogar adecuado.

Al cumplir los trece años, su tutor, el Estado, le pone a trabajar, generalmente a las órdenes de la misma familia que le ha cuidado, la cual le asigna un sueldo del que se guardan en una caja de ahorros tres cuartas partes y el resto se le entrega al muchacho.

Los ahorros se le entregan, si es varón, cuando está en edad de tomar un modo de vivir o de hacer estudios más adelantados, y si es niña cuando se casa.

EL ORIGEN DE NUESTRAS LETRAS

El origen de nuestro alfabeto ha sido al fin descubierto, según parece.

Creíase hasta ahora que lo habíamos heredado de los griegos, los cuales a su vez lo recibieron de los fenicios y éstos de los egipcios. Era no más que una teoría algo prendida con alfileres. Por ejemplo, si bien algunas letras griegas tienen cierto parecido con los jeroglíficos de Egipto, los nombres con que son conocidas esas letras son por completo distintos del objeto que representaban los símbolos egipcios.

Es verdad que puede haber habido desfiguraciones en el transcurso de tantos siglos. Conviénese generalmente en que el hombre primitivo comenzó a comunicarse con sus iguales cuando éstos se hallaban lejos enviándoles rudos dibujos de los objetos hacia los cuales quería llamar su atención.

A medida que se desarrolló su inteligencia y los dibujos se hicieron materia más corriente, se dejó de hacerlos con el mismo cuidado que al principio, no se dieron más que siluetas y poco a poco hasta se fué omitiendo parte de las figuras. Estos son los jeroglíficos. El progreso siguiente fué el hacer que estos dibujos o jeroglíficos representaran sílabas o sonidos de las cosas que anteriormente representaban. El último paso fué reducir las sílabas a letras sencillas que se combinaron para formar palabras complejas imposibles de indicar por los medios primitivos.

Generaciones y más generaciones, siglos y más siglos transcurrieron para que una nación pudiera pasar de una etapa a otra, y después de una lucha de miles de años, los alfabetos llegaron a perfeccionarse hasta correr parejas con la inteligencia de los pueblos a que pertenecían.

El doctor Conder, célebre arqueólogo y gran explorador de las antigüedades de Palestina, afirma, después de minuciosas investigaciones, que nuestro alfabeto no procede de los egipcios, sino de los heteos.

El primer razonamiento que le condujo a creerlo así y a enderezar sus estudios en ese sentido, fué el de que los nombres egipcios de las letras son muy distintos de los nombres griegos de las mismas. La primera letra del alfabeto griego es la representación de un águila; pero el nombre de la letra griega A es "alfa", que significa buey o toro.

Parece evidente que si los fenicios, que dieron su alfabeto a los griegos, hubiesen tomado de Egipto esa letra, hubieran empleado para denominarla alguna palabra que significase águila y no buey o toro.

Esta diferencia de nombre era un misterio que nadie había podido descifrar, pero fué también lo que persuadió al doctor Conder de que el alfabeto fenicio no procedía de Egipto. Y siendo así, ¿cuál era su origen?

Empezó a buscar las lenguas en que el jeroglífico, convertido más tarde en letra A, pareciese un buey o alguna parte de él. Encontró gran número de inscripciones que ningún erudito había podido descifrar hasta ahora y en las cuales abundaban las cabezas de buey. Estas inscripciones estaban en los monumentos del antiguo y misterioso pueblo heteo.



Uno de los inventores de nuestro alfabeto.



Una belleza hetea.

Heteo y Mongólico.

Conder añade a los estudios ya hechos sobre los heteos algunos datos curiosos. Fíjase, por ejemplo, en el detalle de que tenían la costumbre de peinarse el cabello en forma de trenza. Tal detalle característico sugiere inmediatamente la comparación con los chinos y, en efecto, el doctor Conder declara que su lenguaje prueba que los heteos eran mongoles de origen. ¿Cómo llegaron a Asiria y al Asia Menor? Es teoría aceptada que en una época muy remota, probablemente 3.000 años antes de Jesucristo, hubo una tremenda emigración de mongoles hacia Occidente. Los heteos son por su lengua y aun por sus facciones una prueba de esta incursión. La curiosa circunstancia de la trenza demuestra en tal caso hasta qué extremo llega el espíritu conservador de los chinos, que desde hace cerca de 5.000 años vienen peinándose de la misma manera.

Las inscripciones heteas son generalmente rudas y se apartan poco de la escritura por imágenes. Ya hemos dicho que la primera letra de su alfabeto es la silueta tosca de una cabeza de buey y que el nombre de la primera letra del alfabeto griego significa buey. Conder no vacila en afirmar de la manera más rotunda que todo nuestro alfabeto puede hallarse en el sistema heteo y que las sílabas mongoles describen los mismos símbolos que se infieren de los nombres semíticos de las letras. Los nombres griegos, ya sean los mismos o ya varíen de los alfabetos fenicios, se inclinan también a los mismos signos jeroglíficos.

Los textos heteos que han sido descubiertos de tarde en tarde habían permanecido sin descifrar hasta que ahora el doctor Conder ha conseguido traducirlos.



El rey y el gobernador.

Véase, por ejemplo, el tosco diseño que aparece en el bajorrelieve sobre roca trazado por los heteos y que reproduce uno de nuestros grabados. Hay en él dos personas vestidas de larga túnica y sentadas una frente a otra con una mesa o un altar entre ellas. La figura mayor, de la izquierda, tiene en la mano una copa y un cetro con la empuñadura típicamente hetea que se ve en los monumentos egipcios y asirios donde están representados personajes de este pueblo. La figura pequeña de la derecha tiene también un cetro. Ambas llevan unos gorros o coronas cónicos. El texto está escrito con mucha irregularidad, pero puede ser traducido de esta manera:

"El rey, habiendo hecho que esta provincia sea gobernada por mí, el siervo de él, Sumaubi, lo que era mío me ha dado para que lo gobierne. Y el que habla es Kesir, siervo de este gran rey, y habiéndome él hablado a mí, es mía. Príncipe Kesir."

El nombre de este poderoso monarca, Sumaubi, no es desconocido; pero sí lo era hasta ahora el del príncipe, que parece haber vivido entre los años 2201 a 2287 a. C.

Las inscripciones que están en una sola lengua desconocida son siempre difíciles de descifrar, porque no hay nada que guíe al investigador. Los jeroglíficos egipcios no fueron entendidos hasta que se descubrió la famosa piedra de Rosetta, en la cual se veía una inscripción con los textos en jeroglífico y en griego. Aquella inscripción sirvió de clave para descifrar todas las demás.

Lo mismo ha sucedido con las inscripciones heteas. Hasta los últimos descubrimientos de la expedición francesa a Capadocia, no había más que una inscripción hetea combinada con otra en otra lengua, pero era demasiado corta.

El triunfo del doctor Conder al descifrar estas inscripciones y al trazar el origen de nuestro alfabeto hasta los heteos, es, por lo tanto, muy grande.

Ahora lo curioso será remontarse más allá en los tiempos y ver las relaciones que tiene el alfabeto heteo con la escritura china primitiva y de otros pueblos mongólicos.

¡Sería curioso que resultase que escribimos en chino sin saberlo!

El bicho que selecciona el café.—*Según un proverbio valenciano, los higos, para ser buenos, tienen que estar picados de gorriones. Algo por el estilo opinan los malayos acerca del café, pero no con respecto a los pájaros, sino a un animalejo muy abundante en todo el archipiélago malayo, llamado en aquellas islas "musang" o "luvak". Esta alimaña, aunque de ordinario se alimenta de avecillas y de pequeños mamíferos, tiene marcada pasión por las bayas del café, cuando están maduras. Escoge, pues, los frutos más suculentos, haciendo verdaderos estragos en los cafetales, y los traga enteros, expulsando después el grano interior, que queda indemne gracias a su cuticula pergaminosa. Estos granos de café que han recorrido el canal intestinal del "musang" son considerados como la mejor calidad, y hasta se tienen como un regalo muy apreciado entre amigos; no porque su breve permanencia en el cuerpo del animal mejore sus condiciones, sino porque el "musang" sólo come los mejores frutos, que sin duda reconoce por el olfato. Los malayos distinguen estos granos por su color especial. En la isla de Java es tal la cantidad de frutos que devora el "musang", que en algunos grandes cafetales no es raro recoger más de un picol (sesenta kilos, próximamente) de grano expulsado por tan golosos bichos.*

LAS NOVELITAS DE "EL HOGAR"

UNA VIDA

por Horacio V. DUTRA

Ilust. de Riambau

Cuando el doctor Montero, de Mendoza — hombre mitad sabio y mitad gaucho—comunicó a Batista, con los rodeos consiguientes, que su mujer se moría sin remedio, víctima de aquella terrible afección al hígado, que de vez en cuando sacudía su fuerte organismo con ataques dolorosos y prolongados, el anciano se quedó helado. ¡Cristo!... ¡El médico estaba loco!... Su cerebro, sano cerebro de hombre que no se había apartado durante toda su vida de la naturaleza, no admitía, no podía comprender la posibilidad de la desaparición de su buena compañera de fatigas.

Sin embargo, el médico no se equivocaba, y dos días después, Batista conducía a la última morada, acompañado de algunos vecinos piadosos, los restos de su mujer.

Hacía muchos años, el dorado espejismo que sobre la vida cada vez más precaria de Europa, reflejaban los campos casi vírgenes de América, lo había arrancado de los campos fecundos de su Italia, arrojándolo en la proa de un trasatlántico, con la mente llena de ilusiones y el corazón de esperanzas.

Y el día que puso su pie en Buenos Aires—la tierra de promisión de la que hablaban con voz temblorosa por la codicia y el deseo, sus paisanos — se sintió presa de una desilusión profunda y un desaliento sordo lo invadió como una ola oscura, dejándole en el corazón una sensación de soledad dolorosa ante la vista de la ciudad confusa, llena de la tristeza y el fango de aquel frío atardecer de agosto...

¡Ah!... ¡Cómo echó de menos entonces el claro cielo de su país lleno de luz y de sol, de aquel sol que parecía huir de él entonces que lo necesitaba más que nunca acaso!

Y echó a caminar por la primera calle que encontró, con su pequeño bulto de ropa atada en un pañuelo rojo, dirigiéndose hacia el centro de la ciudad, que a él se le antojaba, a medida que avanzaba, una bestia deforme que lo iba devorando poco a poco, implacablemente.

Y caminaba, caminaba siempre...

Después de mucho tiempo de andar así, a la ventura, llegó a la Plaza de Mayo, y fatigado, desorientado, con un gran desconsuelo que lo invadía completamente, aflojándole los nervios y los músculos, se dejó caer sobre uno de los bancos húmedos de la plaza, con la mirada perdida en la Avenida, cuyas luces empezaban a encenderse atenuadas por la opacidad de la atmósfera invernal.

Se quitó el sombrero y el aire húmedo le proporcionó un gran alivio.

Paulatinamente sus ideas fueron aclarándose en los oscuros rincones de su cerebro, agitado por las emociones de la penosa peregrinación a través de la ciudad.

Al fin y al cabo, aquella ciudad fría y hostil que había atravesado no era toda la América, aquella América con la que había soñado tantas veces allá en su país! Habría también bosques, animales y arados que lo compensarían de su soledad, ofreciéndose generosamente a su voluntad fuerte y a su brazo robusto. ¡Él les arrancaría sus riquezas si las tenían!

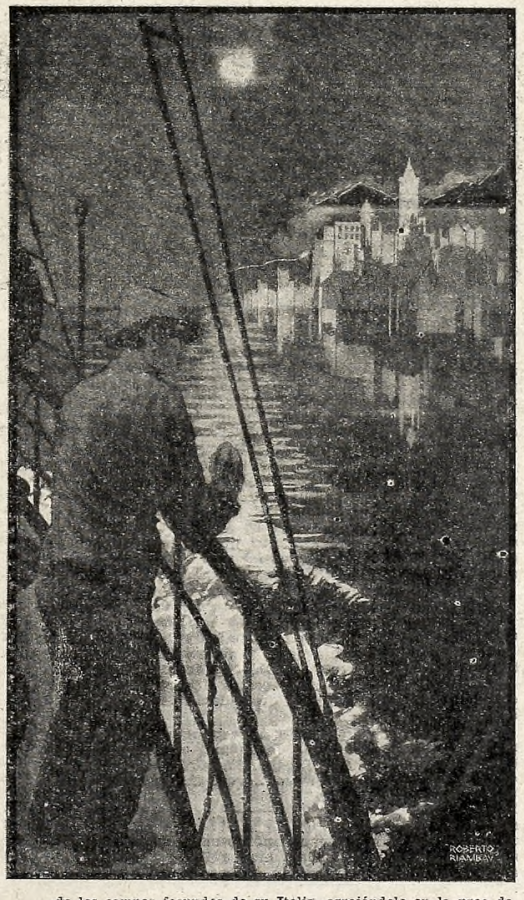
Cuando se levantó del banco, ya de noche cerrada, se sintió reconfortado por una nueva esperanza en su destino, dirigiéndose a una fonda cercana que había visto al pasar en una de las calles adyacentes a la plaza, donde, previo pago del importe, le proporcionaron a Batista una pitanza que fué bien recibida por su estómago vacío, y una cama no muy limpia en una habitación no muy sucia, en la que había otras tres camas en espera de clientes con más sueño que escrúpulos.

Batista, una vez que hubo cenado se acostó. Sentía cierto bienestar, producido por la reacción de sus esperanzas y por la necesidad satisfecha.

Antes de dormirse, a medida que sus facultades mentales iban siendo invadidas por el sueño, le parecía ver confusamente el verdor de su campiña lejana, los pájaros, el sol, las inmensas llanuras verdes que se extendían a lo lejos; después el vapor enorme, con el ruido de sus máquinas, avanzando por el océano interminable, y por último la ciudad, la inmensa ciudad que lo había absorbido, con sus calles grises, fangosas y la fría llovizna cayendo siempre, tenaz, implacablemente...



Horacio V. Dutra, autor de la novelita que ha sido premiada esta semana.



...de los campos fecundos de su Italia, arrojándolo en la proa de un transatlántico...

Tres días después Batista partía para Mendoza, contratado para trabajar en una bodega en las afueras, de propiedad de un genovés de apellido Massine. De ahí salía gran parte del vino que consumía la provincia, ocupándose en su elaboración unos veinte obreros, en su mayoría extranjeros, a quienes Massine mandaba contratar expresamente a Buenos Aires por intermedio de un agenciero amigo suyo, el cual reclutaba los candidatos a peones entre lo más fuerte y joven del rebaño humano que periódicamente volcaban los transatlánticos en la ciudad.

Cuando llegó a Mendoza, lo esperaba en la estación un capataz del establecimiento con la misión de conducirlo a él.

Nevaba. Los Andes parecían una inmensa mole de azúcar de una blancura agresiva que se reflejaba sobre la ciudad.

El capataz condujo a Batista a un carricoche tirado por un pequeño caballo embarrado hasta el vientre, y subieron en el carromato que emprendió su marcha calle abajo, a través de la ciudad, saliendo luego al campo, un campo llano, sin grandes ondulaciones, que se extendía a lo lejos como un gran mar en reposo.

No hablaban. Batista iba sumido en sus pensamientos, mientras el capataz arreaba el caballito que trotaba perezosamente bajo los pequeños copos de nieve que caían sobre él, derritiéndose al contacto de su piel humeante.

Al rato el capataz llamó la atención a Batista.

—Allí es—dijo, y señaló un edificio, especie de galpón enorme con paredes de adobe para contrarrestar los frecuentes temblores, que se alzaba a unas veinte cuadras de distancia.

—¡Ah!...—dijo Batista, mirando.

Cuando llegaron oscurecía; el capataz condujo a Batista a otro pequeño galpón en el cual se alineaban hasta veinte catres con ponchos encima, diciéndole:

—Aquí se duerme...—y se fué, dejando para el otro día hacer conocer sus obligaciones al nuevo subordinado.

Desde el galpón se veían llegar del viñedo con sus herramientas al hombro, unos cuantos nativos, fuertes hombrazos de cutis curtido, ojos cándidos y aspecto taciturno y altivo, herencia de una vida de libertad cerca de la enorme e inmutable serenidad de la Cordillera.

Cuando se quedó solo, Batista se sentó en un catre y sacando del pecho un escapulario que representaba a la Virgen con el Niño Jesús en brazos, lo acercó suavemente a sus labios en tanto que sus ojos azules se empañaban con una humedad molesta que le impedía ver...

Pasaron dos años. Dos años de ruda labor para Batista. Lucha continuada y tenaz entre el hombre y la tierra bajo los ardientes rayos del sol en verano y la escarcha martirizadora en invierno.

El recuerdo del país lejano iba esfumándose lentamente. Además en la vida de Batista se preparaba otro acontecimiento importante.

Anastasia, la cocinera de la bodega, una mendocina morocha, de veintitrés años escasos, sentía hacia aquel tenaz luchador una admiración llena de simpatía, a la que él también correspondía, prendado de aquella muchacha de blancos dientes y cuerpo bello y sano.

(*Continúa en la siguiente página*).

Una vida

(Continuación de la página anterior)

Un día, después de una ruda jornada de vendimia, Batista se dirigió al pozo para templar la sed de aquel día de fuego, encontrándose en el trocal con Anastasia, ocupada en acarrear agua para la cocina.

Sus miradas se encontraron, como al descuido primero y con insistencia después, en silencio.

Por fin Anastasia, con una sonrisa que dejó al descubierto la blancura de sus dientes, le dijo, señalando con una mano el pequeño jardín que había frente al galpón, mientras con el otro brazo sostenía la soga en cuyo extremo el balde lleno de agua quedaba suspendido en la mitad del pozo:

—¿Vió qué lindas rosas, Batista?

Él asintió con la cabeza, mirándolas.

—¿Quiere una? ló las planté...—Y otra vez la espuma de sus dientes volvió a brotar en una sonrisa a flor de sus labios como guindas.

—Bueno...—respondió Batista, algo confuso.

La muchacha soltó la soga que fué al fondo del pozo arrastrada por el peso del balde, y voló hacia uno de los canteros, donde varios rosales vacilaban bajo el peso de las rosas, rojas y abiertas. Eligió una y se la ofreció a Batista, que la miraba en silencio.

—Tome... Y cuidao, ¿eh?... ¡No se la vaia a dar a naides!, ¿no?...

Y, contenta, volvió a subir el balde del pozo, esta vez ayudada por Batista.

Reían cuando las manos de él, al agarrar la soga, se encontraban con las de Anastasia, que entonces tiraban menos de ella, teniendo Batista que apretar las suyas a fin de hacerla correr por la roldana...

Cuando su balde estuvo lleno, Anastasia, antes de irse, volvió a repetir con picardía:

—¡Y cuidao con darle la rosa a naides', ¿no?... ¡Mir? que ló lo vía saber!—Alejándose después con el rostro un poco encendido y el bello cuerpo algo inclinado por el peso del balde, mientras él la miraba alejarse sin ocurrírsele ayudarla, con la rosa en la mano, roja como una mancha de sangre sobre el fondo un poco oscuro de su piel curtida por el sol.

Cuando ya no vió a Anastasia, recién se acordó Batista sue había ido al pozo a beber.

Pasó otro año. Los ahorros de Batista aumentaban siempre y un día el tenedor de libros de la bodega recibió del inmigrante el encargo de indagar en Mendoza por algún terreno puesto en arriendo. Pocas cuadras nada más; para empezar había bastante.

Entre tanto sus conversaciones con Anastasia iban siendo cada vez más frecuentes, y los domingos de tarde, mientras las jardineras transportaban a Mendoza a los peones, ávidos de distracción y descanso, Batista se quedaba en la bodega, contento, sin sentir deseos de ir a la ciudad.

Era entonces que Anastasia, cuya labor amenguaba con la ausencia de comensales, iba a sentarse a su lado, en el jardín, saturándolo con su fresca belleza campesina; e insensiblemente la conversación, hábilmente llevada por Anastasia hacia los asuntos amorosos, estrechaba el lazo que su simpatía tendía sobre ellos, acercándolos cada vez más...

Un día el tenedor de libros anunció a Batista que había encontrado lo que deseaba. Se trataba de unas veinte cuadras de campo bueno, a una legua de la bodega, y el siguiente domingo fueron los dos a Mendoza, a la casa de Antenor Santillanes, propietario del campo, quedando ultimado el trato después de los rodeos consiguientes.

La noticia corrió como un relámpago entre el personal de la bodega, lloviendo sobre Batista las felicitaciones que él recibía emocionado, como disculpándose ante sus compañeros, con quienes creía cometer una infidelidad.

Sin embargo, alguien no se presentó a desear buena suerte a Batista: Anastasia. Sus ojos la buscaron en vano, y un poco atormentado por la duda se encaminó a la cocina, encontrando a Anastasia pensativa, con los párpados enrojecidos.

Al verle se acercó y bajando los ojos murmuró suavemente:

—¿Conque se va, Batista?...

—¡Eh, sí, Anastasia... me voy!... Pero antes quisiera saber...

—¿Qué?

—Si usted... no sé cómo decirle... si usted... ¡Cristo!... ¡Si usted quiere casarse conmigo, para irnos juntos!—dijo al fin en un arranque de coraje del que él mismo se admiró.

Anastasia no contestó. Sus labios temblaron levemente, y a una nueva interrogación de Batista, murmuró bajito, mirándole con sus ojos negros y húmedos:

—¡ló quiero!...

Quince días después se firmó el contrato entre Santillanes y Batista.

Éste hizo construir en el terreno una casa de adobe de tres piezas, bien blanqueada, que ocuparon unos muebles modestos comprados en Mendoza.



...permaneció un momento inmóvil...

El casamiento proporcionó a la gente de la bodega un hermoso día de fiesta. Varios músicos—guitarreros de la ciudad—poblaron la tranquilidad nocturna con sus cuecas, zambas y cuyanas, de una armonía agreste y somnolienta, mientras Anastasia y Batista participaban de aquella alegría como en sueños.

A las once, cuando la fiesta estaba en su apogeo y menudeaban los contrapuntos y los gatos de los criollos, en rivalidad con las canzonetas italianas y las jotas españolas de los extranjeros, la pareja se deslizó silenciosamente hasta el carromato que la esperaba, emprendiendo la marcha hacia su morada.

Era una noche clara de marzo.

Batista guiaba el caballejo por el camino que serpenteaba entre hileras compactas de sarmientos, y Anastasia, en silencio, cerca de él, feliz, sentía una profunda sensación de dicha, contagiada por la proximidad de aquel gigante fuerte y bueno, con cuya posesión había soñado tantas veces; y acercándose más a él, en un arranque de audacia le preguntó:

—¿Me querís?

Batista la miró sin responder, pero en la quietud serena de la noche, el chasquido de un beso rodó en el silencio, perdiéndose a lo lejos bajo el fulgor tembloroso de las estrellas...

La vida del matrimonio se deslizó tranquila. Batista y Anastasia eran felices; él ocupándose en los trabajos de su campo y ella ayudándole bravamente siempre que las tareas de la casa se lo permitían.

Pronto, gracias a la bondad de la tierra, la prosperidad comenzó a reinar en el hogar y a los siete años, una tarde, un escribano de Mendoza, firmó la escritura de venta del terreno entre Batista y Santillanes.

El sueño del inmigrante se veía realizado al fin; y de tarde, sentado al lado de Anastasia, en la puerta de la casa, rodeada de altos eucaliptus y coposas moreras, recordaba la tarde que arribara a Buenos Aires, solo, en un día lleno de desesperanza y tristeza.

Y su felicidad fué absoluta cuando, un poco tardíamente, a los ocho años de casados, Anastasia dió a luz una niña, a quien pusieron por nombre Amabilia, en memoria de su abuela materna; continuando la vida feliz del inmigrante, hasta que la afección contraída por Anastasia en las duras labores campesinas, la arrancaron del lado de Batista para siempre, dejando en su corazón una sensación de vacío que se fué calmando paulatinamente con el afecto a la hija, que idolatraba.

Cuando Anastasia murió, Amabilia contaba apenas cinco años. Batista no quiso enviarla a la escuela por temor a la soledad, y a su lado fué creciendo mimada por el padre hasta que fué moza.

Amabilia era como su madre, alta y hermosa. Sus ojos azules contrastaban con la negrura de su cabello brillante y levemente acerado. El tono algo mate de la tez, su boca de labios finos e incisivos, y sus dientes blancos y parejos como los de Anastasia, hacían de Amabilia una hermosa muchacha, de una hermosura un poco salvaje que traía revueltos a los hijos de los vecinos; pero cuando Batista le insinuaba la idea del casamiento, contestaba con desgano:

—¿Vé, pues? ¿Pa qué quiero novio?

Y cuando Batista insistía, satisfecho en el fondo, ella repetía su negativa. ¡Estaba bien así!... Además, tenía tiempo; ¡quería divertirse primero!... Y se apartaba con impaciencia del lado de su padre que movía la cabeza con tristeza.

¡Cristo!... ¡Su madre no era así!... Nunca la había sorprendido un mal gesto, una palabra de impaciencia, ni aun en las peores épocas cuando todo se presentaba mal en la granja; y se entristecía sintiéndose más solo aún.

Por su parte, Amabilia, parecía no darse cuenta de lo que podía ocurrirle a su padre cuando lo veía abatido, y sentía entonces que su deseo de huir de la vida de la granja—un deseo profundo, adquirido en las pocas veces que había ido a la ciudad con su padre, por asuntos de negocios—se hacía más fuerte y dominador en su espíritu.

¡Ah, la ciudad!... ¡Cómo la recordaba con sus calles empedradas y limpias, y sus anchas acequias, en las que el agua del río Mendoza corría continuamente bañando de frescura la ciudad, para ir después a fecundar los campos!... ¡Las vidrieras llenas de luz, en las cuales las chucherías y las joyas brillaban como soles, dejando en su alma la sensación de una vida desconocida para ella!...

Una vez insinuó a su padre la idea de vender la granja e ir a vivir a la ciudad.

Batista abrió desmesuradamente los ojos. ¡Su hija no estaba bien!... Él había pasado allí casi toda su vida y allí se quedaría hasta que muriera.

Él no podría vivir sin el espectáculo de su viña, de sus viejos árboles, de todo lo que le rodeaba y que era ya una parte de sí mismo!

Amabilia no respondió, pero brilló en sus ojos un relámpago que Batista no vió y el tiempo siguió deslizándose entre el sordo descontento de la moza y la tranquilidad del padre, hasta que un acontecimiento vino a modificar aquella existencia. Amabilia tenía novio.

Siguiendo una costumbre secular, los domingos por la tarde se solía bailar en alguna de las granjas vecinas, cuyo dueño tuviera dos o más hijas casaderas. A esas reuniones concurrían las muchachas de los alrededores, bailándose despiadadamente hasta la noche, en que ya rendidos los bailarines, se suspendía la tertulia, que se repetía al otro domingo en otra de las granjas.

Fué en una de estas reuniones, que Amabilia conoció a un joven de Mendoza, de apellido

(Continúa en la pág. 33.)

ALGUNOS INVENTOS RAROS

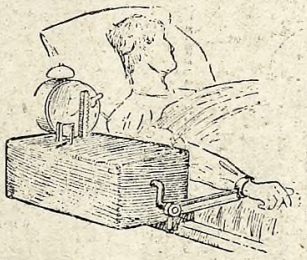


El calientapiés.

Dice Edison que está empezando a iniciarse la época del mecanismo, y que de ahora en adelante la oficina de patentes de los Estados Unidos centuplicará su trabajo, y eso que se cuentan por muchos cientos de miles el número de patentes que expide cada año. Bien es verdad que muchas de ellas no hacían falta, porque, ¿quién es el loco que vaya a imitar, por ejemplo, el invento de la casa a prueba de ciclones?

La casa, como se ve en nuestro grabado, no tiene cimientos, sino que se apoya en un pivote sobre el que gira según el viento, pues lleva a un extremo de la casa una mampara, especie de vela que empuja a la casa poniéndola siempre de proa al viento, es decir, que funciona como una veleta.

Los inventores, aguijoneados por las fortunas que han hecho algunos con verdaderas pequeñeces, se dedican con afán a aguzar su ingenio y ver si dan en el clavo alguna vez. La idea de unir al lápiz una goma de borrar produjo al inventor más de cien mil pesos oro, y el que inventó las toallas de baño tiene una verdadera fortuna. El inventor de las cápsulas de metal para botellas, tardó seis años en poderlas hacer aceptar, pero una vez conseguido, ganó muchísimo dinero. El primer año de venta ha ganado más de medio millón de francos.



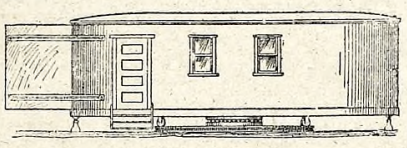
Despertador de sacudida.

Muchas veces, cuanto más sencillo es el invento mayores utilidades produce; así, el inventor del nuevo calientapiés es probable que dentro de poco sea millonario. El buen señor, viendo que se pasaba el invierno soplándose las manos para calentárselas, pensó en que de igual manera podría calentarse los pies. ¿Por qué no calentarlos con el aliento?

Con un doble tubo de goma que por el interior de la ropa vaya a parar a los pies y una boquilla para soplar, se salía del paso. Y así se hizo, y tal es el invento que ha registrado en la oficina de patentes.

Todos los inventores de menudencias persiguen dos fines: el que el invento sea de uso general, útil a todo el mundo, o que sea de absoluta necesidad y su adquisición casi obligatoria. Ambas difíciles de conseguir.

Así, por ejemplo, el inventor del quita ronquidos, del que nos hemos ocupado hace poco, no ha conseguido ni uno ni otro fin. Ni todo el

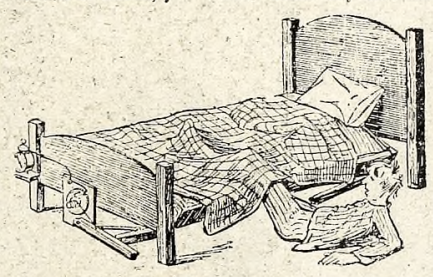


Casa veleta contra ciclones.

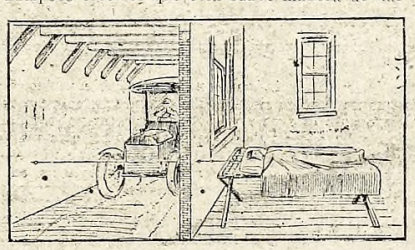
mundo ronca, ni a todos los que roncan les importa fastidiar al vecino, ni todos los que quisieran perder ese pequeño defecto se prestarían a dormir con una mordaza, pues no es otra cosa el invento en cuestión.

Otro inventor ideó un despertador sin ruido, un aditamento al despertador ordinario, que iba a parar del reloj a la muñeca del durmiente, y al llegar la hora marcada se soltaba el muelle, y dando una sacudida al dormilón lo despertaba. El invento parece que no ha tenido gran aceptación, pues durante el sueño es raro el que no da unas cuantas vueltas, y el despertador, con el aditamento, salían volando por el aire.

Un habitante de Brooklyn ha patentado algo más práctico: un aparato que no sólo es despertador, sino que se encarga de echar fuera de la cama al dormilón. El despertador, cuando llega la hora, suelta un muelle que va unido a las patas de la cama y hace caer al suelo al durmiente. Tampoco creemos que esta suave manera de dar los buenos días tenga aceptación, como tampoco la tuvo otro despertador que consistía en un depósito de agua colocado encima de la cama, y al marcar el reloj la hora señalada para levantarse, abría una llave e inesperada ducha espabilaba al dormilón.



Despertador y levantador.



Avisador de garage.



Caperuza para las gallinas

Otras muchas patentes raras se han registrado últimamente, entre ellas un artefacto destinado a las puertas de las casas que arroja pimentón picante a los ojos del ladrón que pretende entrar; la cuerdecita que atraviesa la entrada de un garage que al pasar un auto se rompe y hace que el conserje ruede por el suelo, con lo que sabe la hora a la que entran y salen los vehículos que tiene en custodia, y otros muchos inventos tan raros como curiosos.

Pero donde hay más inventos registrados es en el departamento de granjas de avicultura. Cada avicultor ha patentado algún invento.

Nada menos que quince clases distintas de canastas para nidos están registrados en la oficina de Wáshington, algunos de ellos con huevos de una composición especial que a la par que excitan a las gallinas a la postura, evitan las irritaciones de la piel o matan el piojillo, etc., etc. Un avicultor de Texas ha inventado una caperuza de cuero para que las gallinas no se salgan del corral y vayan al del vecino. Nuestro grabado muestra la forma del casco con el cual la gallina no puede ver a los lados ni hacia arriba y sólo al suelo. Como está probado que estas aves no vuelan si no ven, al no ver las tapias, bardas o cercos, no se suben a ellos y de esa manera, además de evitar que se vayan o pongan huevos fuera de la granja, se evitan los disgustos que estas diversiones de las gallináceas acarrean entre vecinos.

Otro avicultor ha registrado unos anteojos de su invención para evitar que las gallinas se piquen en los ojos. Dos explotadores de avicultura de Wisconsin, deseando saber cuáles son las gallinas más ponedoras y el número exacto de huevos que ponen, han inventado un aparatito que se adapta a la gallina y cuenta en un disco graduado el número de huevos.



Contra los accesos dolorosos de tos y dolores del pecho, así como contra la tuberculosis y los síntomas que la acompañan, la

Guayacose "Bayer"

consigue un rápido alivio. Por su sabor agradable es tomada con gusto hasta por los niños.

Con su empleo cesa la atormentadora tos y mejora la espectoración; los dolores desaparecen y se acelera la curación del órgano enfermo. La acción asociada de la Somatose trae consigo un fortalecimiento general del organismo.

GUIA DE LA MUJER PRACTICA



"Tailleur" de tricotina verde musgo, cinturón en piel de gama, del mismo color. El cuello y las bocamangas son de "renard" gris.

LO QUE SE LLEVA Se cree ordinariamente que la moda de cada estación se fija con la aparición de los primeros modelos. Y nada menos exacto; las iniciadas saben muy bien que aquéllos son lanzados así como globos exploradores. Muchos de los modelos no tienen más que una existencia efímera, y recién más tarde surgen los estilos definitivos impuestos por el buen gusto, la inteligente elección o la conveniencia. Antes de envolverse en un pesado abrigo o en las cálidas pieles que reinan en la rigurosa estación de los fríos, la mujer elegante que tiene que desarrollar cierta actividad, y que necesita por lo tanto un vestido cómodo y ligero, se provee de un "tailleur".

Por estas razones sigue siendo el "tailleur" el preferido en la presente estación.

Pero no se trata ya del "tailleur" clásico que bajo diversas formas, con ligeras modificaciones, ha visto pasar más de una generación, sino del "tres piezas", aceptado de lleno con el mismo éxito de su antecesor, y del que ya nos ocupamos en el número último.

Para las blusas que acompañan a los "tailleurs tres piezas" decorando el interior de la "jaquette", están de moda encantadores tejidos de fantasía de colores llamativos.

Toda la originalidad y novedad está en la elección de la blusa. Un crêpe de seda color cereza con rayas de oro resultará, por ejemplo, muy elegante para los "tailleurs" más chic.

Una tela más sencilla, de colores menos vivos, resultará de pronto menos brillante, será menos chic, pero no estará fuera de moda; la forma es lo esencial.

La gran ventaja de la diversidad de creaciones, estriba precisamente en permitir a todas las mujeres vestir a su gusto, teniendo en cuenta su edad, su estado, su silueta y su estatura.

PRENDAS PARA LA CASA Repetidamente hemos preconizado la conveniencia de cuidar el esmero en la elección de prendas para uso interno de la casa, desde el punto de vista de que la coquetería de la intimidad revela mayor cultura del espíritu femenino que la coquetería de la vida social.

Reiteramos esta opinión en la circunstancia de presentar a nuestras lectoras un delicado y confortable modelo que se caracteriza por todas las condiciones más requeridas para este género de prendas: comodidad, originalidad práctica y elegancia.

La del modelo tiene al mismo tiempo el mérito de ser una prenda propia para la estación, pues reviste todas las características de una prenda cálida y muy reconfortante.



He aquí un gracioso "lisesse", muy cómodo para las mañanas frías y para vestirse también durante la labor diaria doméstica. En lana o terciopelo, color cereza o azul eléctrico, resulta muy elegante.

ADORNOS PARA EL PEINADO



"Couteau" verde jade, adornado de pequeñas piedras.

Corona de flores de plata y seda.

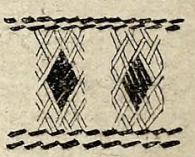
Turbante de tela plateada y color malva claro.

Adorno de azabache, colocado solamente de un lado.

Elegante peineta, alta, color rojo, de un material transparente

En la actualidad, en que va poniéndose de moda para la mujer, asistir a las grandes comidas e ir al teatro sin sombrero, se usan los adornos más distintos para el peinado, que se llevan lo mismo que para las oportunidades mencionadas, para los bailes y recepciones. Unicamente las jovencitas se limitan todavía a colocar sobre su frente una estrecha vincha de cinta de plata o de seda. Las diademas han vuelto a conquistar algún favor, y cuando ellas no son de piedras preciosas, tienen fascinantes substitutos en lindísimos modelos de carey, nácar y azabache. Los turbantes de telas metálicas o sedas, a lo Sheherazada, las coronas de hojas o de rosas de plata, imprimen, tanto como las grandes peinetas que nuestras lectoras conocen, gran elegancia al conjunto.

BORDADOS DE CINTAS Una de las fantasías más interesante de la moda que se inicia es, ciertamente, el bordado de cintas que tiene muchas y variadas aplicaciones, y se ve ya en los recientes figurines. Ya se trate de un "tailleur", de una capa, de un echarpe, de un sombrero, de un vestido liviano o de abrigo, esta innovación es siempre de un efecto decorativo muy agradable y rico. Lo curioso y lo que para nuestras lectoras ofrecerá mayor interés sobre este particular es que por poco que sean expertas en los diferentes puntos del bordado, le será, sin embargo, muy fácil ejecutar por sí mismas este nuevo sistema de adorno.



Véase un caprichoso dibujo, fácil de ejecutar, para bordar un vestido con cintas de dos colores.

En el próximo número nos complaceremos en dar nociones que pondrán a nuestras lectoras en condiciones de ejecutarlo con facilidad y buen resultado.

PARA ALGUNAS CURIOSAS Aunque algunas revistas de modas insinúen lo contrario, no es posible que un vestido siente bien sin llevar debajo su correspondiente enagua. Claro está que ya no se trata de aquellas prendas de hilo almidonadas y llenas de encajes, de otros tiempos, puesto que la moda exige ahora una silueta estrecha; pero sí de seda, para que los vestidos caigan bien, y sobre todo, para que al caminar no tengan las damas aspecto de muchachos vestidos de mujer.

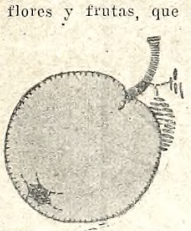
Con buen gusto pueden conciliarse la elegancia y la corrección más exquisita. Ambas cosas reunen las combinaciones de punto de seda, con encajes o bordadas, pero completamente derechas. Las hay muy lindas y de todos los colores.

PRECAUCIÓN A propósito del adorno de lacreado que explicamos en los números anteriores, queremos recomendar que si en tal trabajo alguien tuviera la desgracia de quemarse con lacre, póngase en seguida en la parte afectada, patata rallada y cámbiese con frecuencia. En su defecto, úsese linimento oleocalcareo. Procúrese, en todo caso, no mojar la quemadura con agua.

MOTIVOS Sabemos que a las mamás les agrada conocer estos motivos que sirven para adornar graciosamente los sencillos vestiditos del bebé.

Hemos dicho ya que entre los adornos para este efecto se estilan mucho las aplicaciones de flores y frutas, que dan especial animación a la prenda.

El tema del grabado reproduce una manzana que se aplica de esta manera: se recorta en una tela de color encarnado vivo. El corazón se forma con un grupo de puntos bordado con algodón negro. Las hojas, se bordan al pasado liso, con verde; el tallo, en negro. La manzana va sujeta con un punto de festón negro.



Estos motivos se repiten bordeando el vestido y las mangas.

Lección de economía



—Gastas un horror en vestidos. Eres muy poco económica.

—¿Poco económica? Pues, ya ves, el traje de novia lo tengo guardado por si me sirve para otra vez...

PROCEDIMIENTOS PRACTICOS Nos parecen justificadas las preocupaciones de "Rosarina".

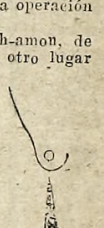
Por el procedimiento que nos indica no obtendrá fácilmente el efecto que desea.

Para regenerar los colores de las telas tratadas por el amoníaco, como también de las que ostentan coloraciones a base de anilina, se emplea el cloroformo, el que expende el comercio, sin purificar, sirve perfectamente. El cloroformo se emplea con una esponja, acabada la operación se lava la tela con agua.

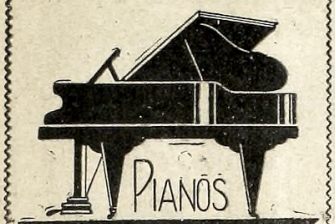
FRIVOLIDADES La moda Tut-ankh-amon, de la que hablamos en otro lugar de esta página, no se halla circunscripta a ciertas exterioridades del vestido. Está invadiendo todo lo que es susceptible de sus caprichosas fantasías artísticas.

Muchos tejidos nos ofrecen hoy la decoración exótica del arte egipcio; y los bibelots y adornos de la toilette femenina ofrecen la misma particularidad. Pero donde más se destaca, por hallar campo más apropiado, es en las frivolidades del tocado, dando lugar a motivos muy interesantes; así tenemos hoy como una novedad, que tiene gran aceptación, las pulseras esclavas, de galalito, con dibujos egipcios y los aros del mismo estilo que, como se ve por el grabado, resultan de una delicada elegancia.

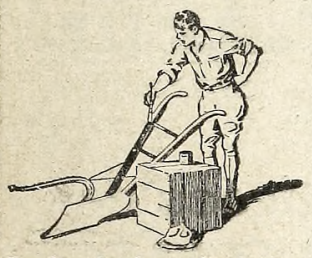
Recomendamos, sin embargo, huir de las exageraciones y de las extravagancias que harán desaparecer luego esta moda.



Estas fantasías poco costosas, pero de delicada apariencia y buen gusto, han venido a suplir las toscas imitaciones de las pretensiosas joyas.



Unguento de Sloan
Para Afecciones de la Piel



Duplica la duración de los útiles de labranza

Si quiere Ud. que sus aperos de labranza le duren el doble, tenga el cuidado de aplicarles una ligera mano de Pintura de Lustre Sapolin para Carruajes, del color que convenga.

Sapolin les devolverá su anterior brillo y preserverá a sus útiles de la acción destructora del tiempo.

Sapolin barniza y tiñe al mismo tiempo. Su aplicación es sencilla.



Se vende en todo almacén que venda pinturas. *Evite las imitaciones.*

SAPOLIN
Pintura de Lustre para Carruajes

Además
Aluminio SAPOLIN Resistente al Calor
Esmalte SAPOLIN para Tinas de Baño
Esmalte SAPOLIN Acabado Porcelana
Esmalte de Aluminio SAPOLIN
Tinte de Lustre SAPOLIN
Lustre de Plata SAPOLIN
Colores Lustrosos SAPOLIN
para Pisos y Maderas
Lustre de Oro SAPOLIN
etc., etc.

Fabricantes: Gerstendorfer Bros.
Nueva York, E. U. A.

Fabricamos también el Esmalte de Oro, lavable, que lleva por nombre "OUR FAVORITE". De económica y fácil aplicación y el mejor substituto del legítimo oro en hojas. b

GRIPE. INFLUENZA Y Cía.

por Gastón LENOTRE

La ignorancia en que nos hallamos respecto a las cosas del pasado, nos hace tomar por novedades lo que sólo son antiguallas. Desde que el mundo es mundo, siempre se ha tenido que combatir las mismas enfermedades; en el transcurso de los siglos cambiaron de nombre, pero las epidemias siempre fueron del mismo género.

Nuestros antepasados descubrieron los microbios; Ambrosio Paré, en 1568, señalaba el nefasto papel del agua como vehículo de enfermedades contagiosas; en 1531 se instituyeron los "oficiales de sanidad" que iban uniformados con "casacas negras con cruz blanca" y llevando en la mano una varita con la cual apartaban los viandantes.

Los médicos fueron los primeros en idear disfraces higiénicos. En 1620, Carlos de L'orme, facultativo del rey Luis XIII, nunca se acercaba a sus enfermos sin vestirse con un traje de marroquín del Levante, género que "a causa de su pelo y de su olor, es resistente al veneno de la peste". Cubría su cara con una máscara "cuya nariz en forma de pico estaba llena de perfumes y el interior untado con materias balsámicas". Completaban el atavío: botas a la polonesa, pantalón de piel, camiseta de cuero, sombrero y guantes de marroquín. Más tarde los médicos de los hospitales se cubrían, para hacer sus visitas, con una "larga túnica impregnada de licores preservativos".



Un cirujano del lazareto de Marsella, durante la epidemia de 1819.

Para preservarse del contagio, las personas llevaban "pentáculos", que eran una especie de pasta magnética que se colocaba bajo la ropa. Entraba en la composición de ese preservativo: arañas pisadas, veneno de víboras y sangre de sapos y escorpiones.

Cuando estalló en 1849, en toda la Francia, una gran epidemia de gripe, fueron tantas y tantas las precauciones que se quiso hacer tomar a la población, que un humorista condensó las indicaciones en la caricatura que reproducimos y que representa un burgués prudente, usando el traje higiénico recomendado y que consistía en una camisa de goma elástica que cubre un emplasto de pez; sobre la boca del estómago, un plato de estaño; sobre el pecho, una bolsita de arena caliente; alrededor del cuello un doble collar de granos de pimienta y de ginebra; en las orejas, pedazos de alcanfor; bajo la nariz, una botella de vinagre; cubriendo la cara, una máscara de pasta de menta; en la boca, una rama de acorus y una medida de clavos de olor; sobre los labios, un trapo embebido en cloruro de cal. Calzoncillos de franela y medias de hilo cocidos en vinagre. A los pies, suelas de cobre llenas de agua caliente; en las pantorrillas, dos pavas. Una gran manta de lana cubriendo todo; en el bolsillo derecho, una libra de te, en el izquierdo, ipecacuana y orégano; sobre el sombrero, una cazuela de infusión de espinas; en la mano derecha, una rama de quiebrero y en la izquierda, una de acacia. Es indispensable arrastrar un pequeño carrito, que lleve para los casos necesarios, quince metros de franela, cepillos, diez y ocho ladrillos y una silla agujereada. Con semejante atavío, se podría estar seguro de que si no se escapaba al contagio, se había hecho todo lo posible para preservarse de la enfermedad.



Un prudente burgués con su traje higiénico. (Caricatura bajo el reinado de Luis Felipe).

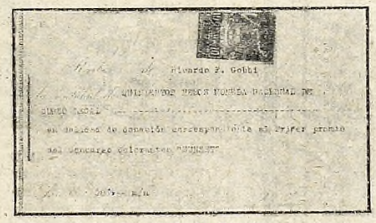


Traje de un médico en el siglo XVII.

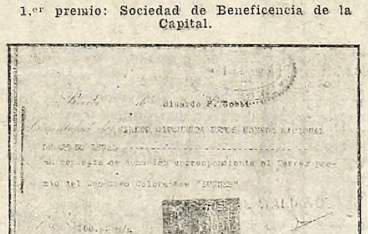
La gripe es tan antigua como el mundo. La primer epidemia que la historia menciona se declaró en 927. Lo relata "La Crónica de Flodard", quien dice que las Galias y la Germania fueron invadidas por una epidemia de tos y fiebre. En 1414, vuelve a reaparecer. Cien mil personas en el solo París, dice la crónica, "perdieron el comer, el beber y el dormir, sufriendo de la cabeza, el vientre, las espaldas, la cintura, los brazos y las pier-

(Continúa en la siguiente página)

Resultado del Concurso "SUNSET"



1.er premio: Sociedad de Beneficencia de la Capital.



3er. premio: Hospital Italiano.



Los únicos que tiñen y limpian a la vez.

Único Concesionario:
R. F. GOBBI
Rivadavia 926
BUENOS AIRES



2.º premio: Liga Argentina contra la Tuberculosis



4.º premio: Colegio Anunciación de N. S. de la Misericordia.

Gripe, Influenza y Cía.

(Continuación de la página anterior)

nas". En 1617, hizo nueva aparición en un invierno de terrible temperatura. Luego, en 1657, se generaliza tanto que se la llama "el mal de moda". Diez y ocho años más tarde, toda Inglaterra tembló de fiebres y púsose a toser, epidemia de que "nadie escapó", según lo asegura Sydenham.

En 1733, hubo en París doscientos mil atacados; al año siguiente recrudece. Luis XV, atacado como un simple mortal, la califica de "Loquita". La palabra tuvo un éxito estupendo y entre



PARIS GRIPADO, por Daumier
—¿Cómo tose Vd? — Es Vd. muy gentil: Toso bastante bien... ¿Y Vd?....

dos ataques de tos, los cortesanos aplaudían el ingenio del rey. La "loquita" duró diez años.

En 1743, se llamó la "Influenza" y esta vez fué el Papa Benedicto XIV que la apadrinó. En una carta que el Santo Padre escribe al cardenal Tecin, víctima de la epidemia, le dice: "Hemos sabido que V. Eminencia paga su tributo a la influenza..."

A pesar de su origen, los países herejes adoptaron el mote. En 1767 lord Chesterfield escribe "que reina en Londres una enfermedad designada con el nombre de "Influenza" y que es una pequeña fiebre, que no entraña peligro de muerte."

Luego fué Rusia quien sufrió la epidemia. La emperatriz Catalina escribía: "todo mi imperio tose y estornuda" y de ahí que, cuando dos años más tarde volvía a aparecer en el sud de Europa, se la designara con el nombre de "La coqueta del norte".

Conviene poner punto final a esta nomenclatura a la cual seguramente el lector preferiría que se le indicara el remedio para conjurar esa enfermedad que tuvo por padrinos: un rey y un papa y una emperatriz como madrina. Desgraciadamente lo ignoramos. Sin embargo, el doctor Cabanes afirma que se desprende de la historia que cuando las epidemias de 1580, 1676, 1703, 1734 y 1737, se observó que una sacudida sísmica y una erupción volcánica coincidieron con el fin de la peste.

¿Será que el único remedio contra la gripe, es el terremoto?

Monomanías raras. — *La monomanía es una de las formas de la locura, y ofrece con frecuencia ejemplos tan curiosos como festivos. Esta afección tiene intermitencias durante las cuales el paciente recobra la mayor parte de su lucidez y facultades, y sólo durante una especie de paroxismo se extravía su razón.*

Suele suceder que se apodera del paciente una idea fija, más o menos singular, pero cuya realización es siempre imposible en la vida real.

Así sucedía que un monómano o maniático completamente persuadido de que era una bola de manteca, huía del calor solar, con el temor de fundirse. Un segundo se imaginaba que llevaba el cielo en la punta de un dedo, así es que siempre lo tenía recto, por miedo de que cayese y aplastase el universo. Un tercero, creyéndose metamorfoscado en un cántaro de barro, temía presentarse, temiendo siempre ser roto al menor tropiezo. Otro, que se creía sin cabeza, fué curado por medio de un casco de plomo, cuyo peso le hizo volver de su error. Otro, sosteniendo que se le había vuelto la cabeza, se vestía de modo que todo lo que se coloca ordinariamente delante lo colocaba detrás. Otro, creyéndose muerto, rehusaba tomar todo alimento, atendido, decía él, a que los muertos no comen nunca. Pero un amigo suyo, para hacerle cambiar de opinión sobre este punto, se fingió también muerto, y se hizo poner en un ataúd, donde le sirvieron la comida. El maniático, viendo comer a su amigo, a quien suponía verdaderamente muerto, siguió su ejemplo y quedó curado.

Se lee en las "Memorias del conde Maurepas", que un duque de Borbón se imaginaba haberse convertido en planta, y teniéndose firme y derecho en sus jardines, exigía que viniesen a regarle todas las mañanas. Era para todo lo demás extremadamente razonable.

En 1840, se veía en el hospital de Charenton un maniático, antiguo procurador del rey, que conversaba, durante horas enteras y con tan buen sentido como imaginación, sobre toda clase de asuntos; su manía consistía en decir que apretándole el pecho con ambas manos, sentía dolores agudísimos, porque su seno era el refugio del rey de Roma, hijo de Napoleón.

* * *

En favor de Siberia. — *El concepto que en general se tiene de Siberia es tristísimo. Inmensas llanuras, áridas, estériles, heladas, un pueblo miserable, un terreno pobre, una vida de infierno, y, sin embargo, no es así. Siberia es uno de los países inexplotados que encierra grandes tesoros, uno de los más ricos de la tierra. La riqueza que esa gigantesca región encierra es verdaderamente fabulosa.*

El terreno es de una fecundidad asombrosa y sus cosechas magníficas.

Los mismos rusos tienen una idea equivocada de lo que es la Rusia Asiática, y lo incalculables que son sus riquezas naturales. No es, pues, extraño que el resto del mundo juzgue tan equivocadamente esa región del territorio ruso.

Siberia, lejos de ser un país de desolación, pobreza y muerte, es tan rico que sólo parte de Australia puede compararse con ella, sin que la aventaje, pues Siberia tiene ríos mayores y más caudalosos, sus bosques tienen mucha mayor extensión y a riqueza mineral es superior a la de la Nueva Holanda.



En la niñez comer con ganas es la cosa más natural del mundo. Por eso que cuando un niño rehusa alimentos, puede estarse seguro de que necesita un medicamento que, como la EMULSION de SCOTT devuelve el apetito normal a la vez que abastece valiosos elementos nutritivos. Incomparablemente eficaz tanto para los niños como para los adultos.

EMULSION DE SCOTT

Dulces Ingleses de Chivers

Preparados con fruta fresca y azúcar refinado.

Se expenden en latas de 1 y 2 libras

CHIVERS & SONS, Ltd.
The Orchard Factory — Histon, Cambridge, Inglaterra

Representante: G. E. PEARCE
Moreno 467 Buenos Aires



Todo lo que forma el organismo de los niños



Está en el QUAKER OATS. Es un alimento completo. Contiene los 16 elementos requeridos y para hacerlo más completo aún, la Naturaleza le ha dado un sabor delicioso.

Cada niño debe tomar, todos los días, el QUAKER OATS para asegurarse que no les falta elemento alguno de nutrición; es igualmente beneficioso para los adultos.

El QUAKER OATS se vende en latas enteras y medias, comprimido y herméticamente cerrado—único envase que asegura la retención indefinida de su frescura y sabor.

El artículo legítimo lleva siempre la marca



Quaker Oats

EL BUEN MOTIVO

por María Luisa CARNELLI

Ilust. Fernando Berretta

Se llamaba Marieta, es decir, se llamaba María, pero solamente la nombraban así el señor cura cuando la requería los domingos para el coro, la señora Carolina, esposa del alcalde, y una tía vieja residente en Brescia que, infaliblemente, todos los años, en Pascua, llevaba a su "cara María" un rosario o una medallita de plata, o bien una hermosísima estampa de la Virgen María, su patrona.

Marieta no era una beldad, ¡qué había de serlo!, pero era en cambio fresca y lozana como una flor de los prados. En los ojos tenía el color azulado de los no me olvides o del cielo sin nubes del mes de mayo, y en la sonrisa, que no era ni mucho menos la de Monna Lisa, había sin embargo un encanto especial: el encanto de los diez y seis años frescos, deslizados serenamente al pie de los Alpes.

De casualidad había nacido en Italia, sus padres eran austriacos. ¿El motivo que los llevó hasta esos valles? ¡Bah! no interesa, cualquier cosa, un parentesco con algún buen labriego que amontonaba liras y más liras y que a su muerte hizo concebir muchas esperanzas, pongamos por caso.

Marieta amaba por sobre todas las cosas a sus buenos padres, aunque ellos la regañaran muy a menudo; en segundo término a su cabrita "Coleta", y luego, con idéntica intensidad, al cielo, al sol, a las flores humildes de la pradera, a los viejos castaños rumorosos, y a los torrentes que saltaban retozones como su linda cabrita.

¿Y nada más? Sí, momentáneamente nada más. Se levantaba antes que el sol, hundía sus brazos redondos en el agua clara, mojaba sin temor la cara y el cuello y luego, después de haberlo salpicado de gotas brillantes como cuentas de cristal, anudaba bien fuerte su cabello abundante; en seguida tomaba un desbordante jarro de leche fresca, y allá iba, a corretear incansable para regresar luego rendida con una carga de castañas en el delantal y otra de amapolas en las mejillas. Inmediatamente sobrevenía la reprensión siempre igual, siempre invariable de la buena mamá: "Marieta, ya que para nada sirves, te llevaremos este invierno con las Hermanas Ursulinas", y como ya hacía varios años que esta amenaza se cernía sobre ella, Marieta habíase acostumbrado a oirla sin atemorizarse. Sin embargo, la reprimenda surtía un efecto inmediato: calladita tomaba los ovillos y las agujas y pasaba los ratos largos haciendo calceta. Y mientras anudaba puntos y más puntos con atávica precisión femenil, la juventud picaba recio en su sangre y la imaginación acicateada volaba lejos... ¿Qué pensaba en concreto? ¿Qué pensaba en detalle? ¿Nada? ¡Humm! Es el caso que mientras las manos iban y venían y la imaginación volaba, las amapolas de las mejillas se extendían llegándole desde la frente hasta el cuello.

¿Será necesario repetir que Marieta tenía diez y seis años?...

. . . . . .

Arnoldo era un muchacho pintor que andaba a la caza de un buen motivo. Marieta era una expresiva muchacha campesina que ambulaba perfumando los



valles con su aroma de flor silvestre. El encuentro es pues inevitable. ¿Una vulgaridad? Tal vez...

—¡Señorita! ¡Señoritaaa!...

Y Marieta, que no hallaba mayor placer que correr alocada por los prados, se detuvo.

—¿Qué quiere usted?

Y lo miraba con sorpresa, casi con miedo.

—¿Yo? Nada, es decir, poca cosa, estoy buscando un "buen motivo".

—¿Y dónde lo ha perdido usted?

—¡Ja, ja! Está bueno... en cualquier parte, de modo que en cualquier parte veré de encontrarlo; si usted quiere puede proporcionármelo.

—¡Yo!...

Y Marieta tenía un temor inmenso de que sospechara de ella.

Arnoldo se compadeció y fué más explícito. Sí, ella podía ser el "buen motivo" con su carita fresca, su saya recogida, su carga de castañas y su cabrita Coleta, ¡oh, superior!

Y se empezó la obra.

Durante varios días Marieta posó para Arnoldo y Arnoldo pintó para su gloria. Cuando terminó el cuadro estaba estusiasmadísimo. ¡Ah, no había que dudarlo, un primer premio, seguro, segurísimo! Y en su entusiasmo reía y acariciaba las mejillas lustrosas y rosadas, y con más entusiasmo, sin pensarlo tal vez, le besó la linda boca.

Pero Marieta, que tomaba las cosas con más seriedad, levantó su mano tostadita de campesina, y la suya fué una caricia algo ruda... En seguida emprendió una carrera loca.

Al día siguiente comprendió que había estado algo desatinada y después de mil titubeos se decidió a ir en procura de disculpas. (Marieta no quería comprender que era otro el afan que la empujaba hacia el prado).

Lo buscó por todas partes, de la misma manera que había buscado él el "buen motivo", pero fué inútil, Arnoldo iba caminito de Milán a esas horas, con su buena Marieta bajo el brazo.

La otra, la auténtica, hubo de quedarse allí olvidada, con un peso muy grande en el corazón y unas ganas de llorar...

¡Y es natural, si tenía diez y seis años!...

En vano la buena mamá extiende manteca fresca sobre el pan moreno y en vano la crema suple a la leche, Marieta va al prado pero ya no trae carga de amapolas en las mejillas, ahora se dijera que sólo florecen retamas en el valle... Ya no la amenazan con encerrarla en el convento de las Hermanas Ursulinas, ¡al contrario! ¡Si tienen un miedo atroz que ella se encierre por sí sola!

La buena mamá dice que es daño, y ha hecho una promesa que cumplirá si Marieta torna a lo que fué. Pero qué... La Virgen piadosa, la dulce y santísima Virgen María no verá de seguro junto al altar los largos y crespos y hermosos cabellos de Marieta, ni ésta verá por mucho rato cómo se agolpa la sangre en los cachetes flojos.

Habría una sola probabilidad: si a Arnoldo le hubiese resultado el "buen motivo", de seguro volvería con la buena nueva; pero como no sacó ni el primero, ni el segundo, ni siquiera el tercer premio...



Kayser

MEDIAS DE SEDA

La Media de Seda dura cuando es KAYSER

La media de seda KAYSER tiene ventajas inapreciables para los que, además de belleza, buscan duración en las prendas que adquieren.

Sus talones reforzados "Slipper Heel", resisten maravillosamente el continuo roce con el calzado. El "Marvel Stripe" evita las "corridas de puntos". La calidad de su seda, le da belleza y duración.

Las venden todos los establecimientos importantes. Busque siempre el nombre KAYSER para estar seguro de obtener lo mejor en ropa interior, guantes y medias de seda.

El perfume predilecto

de la dama aristocrática es 4711. es la legítima Eau de Cologne porque es destilada en Cologne desde 1792



Unicos representantes:
Pablo Harpe & Cía., Cerrito 393, Buenos Aires.

4711. Eau de Cologne



UN ERROR SERÍA FATAL

tratándose de artículos destinados a embeller el cutis femenino. En consecuencia, es de elemental criterio en las señoras preferir aquellos productos cuyo crédito cimentado y cuya eficacia comprobada garanticen el acierto en la elección. El **POLVO GRASEOSO**

LEICHNER

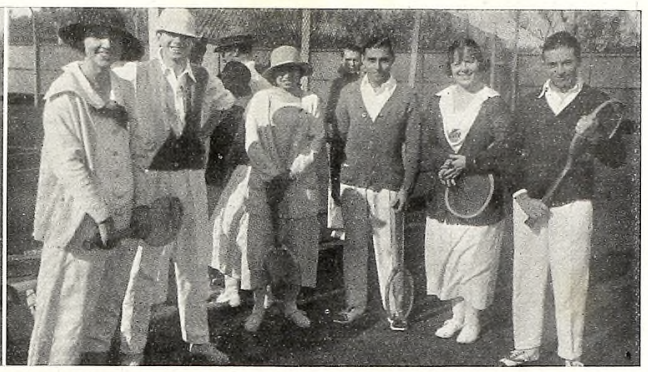
ofrece esta absoluta confianza en su acción embellecedora, que testifican los millares de señoras que, por usarlo diariamente, poseen un cutis fresco, sedoso, níveo y transparente, tan admirable como envidiado.

Actualidades gráficas

Notas deportivas y sociales

En el "Buenos Aires Lawn Tennis Club"





Las parejas de jugadores que tomaron parte en el torneo a la americana de "Mixed doubles", jugado el domingo último a beneficio del Hospital de San Isidro.

El torneo de tennis



Algunos de los jugadores y público disfrutando de las incidencias del mencionado torneo.

En el Club de Belgrano

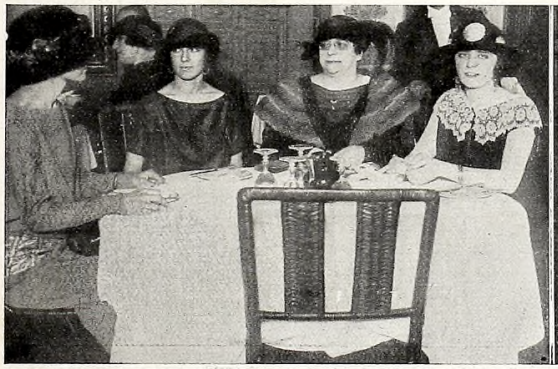


Parte de la concurrencia al te danzante celebrado el domingo último en dicho club.

Una lucida fiesta social de beneficencia



Un grupo de damas concurrentes a la fiesta social realizada el domingo en los salones del Club de Belgrano por la comisión de señoras del Círculo de San Juan de la Confederación Nacional de Beneficencia a beneficio de las obras que la institución sostiene.



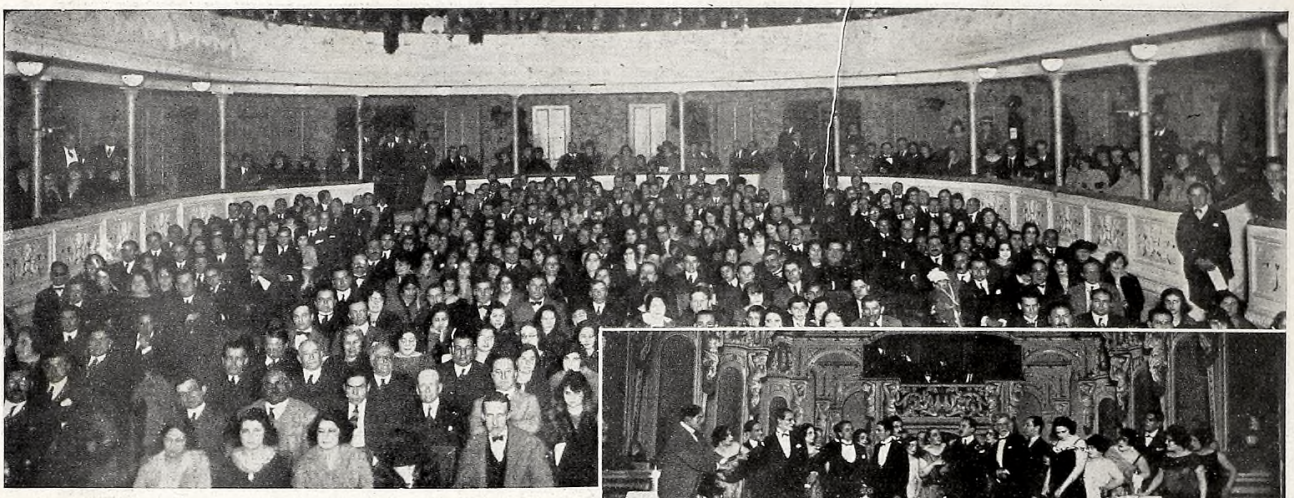


Varios animados aspectos de la concurrida fiesta realizada en dicho distinguido club.

Fots. Cabada.

DEL INTERIOR DE LA REPÚBLICA

Córdoba



La sala del teatro de la Comedia, en la noche en que la compañía Arata estrenó la obra "El gran cabaret". En el ángulo: El cuadro final de la aplaudida pieza.

Córdoba



Te ofrecido por un núcleo de damas, en honor de la señora Elisa Deheza de Martínez, con motivo de su retiro de la presidencia de la Sociedad de Beneficencia.

Tucumán



Damas y caballeros que organizaron un te en honor de la señorita Irma Casadez, con motivo de su próximo enlace, y que resultó una brillante reunión social.

Tucumán

En el enlace Missart-Biazzo, los novios con la corte de honor que acompañó a la novia en la ceremonia nupcial.



Tucumán



Señoritas y elementos artísticos que tomaron parte en el funeral literario musical realizado en el teatro Odeón en homenaje al poeta tucumano Luis Eulogio Castro.

General Acha (Pampa)



Alumnos y personal directivo y docente de la Escuela Nacional N.º 11, que organizaron una fiesta campestre en la quinta General Campos.

Fots. Arena y Martín

NUESTRO GRAN MUNDO



Señorita Magdalena Leloir Aguirre, cuyo enlace con el señor Alberto Fernández Górgolas será bendecido mañana, en París.



Señorita María Esther Jordán Plá, cuyo compromiso con el señor José Fernández Górgolas ha sido formalizado recientemente.



Señorita María Elisa Thwaites.



Señorita María Teresa Fitte.



Señorita Lonny Rodríguez Fudikar, que ha formalizado su compromiso matrimonial con el doctor Agustín Rodríguez Jurado.



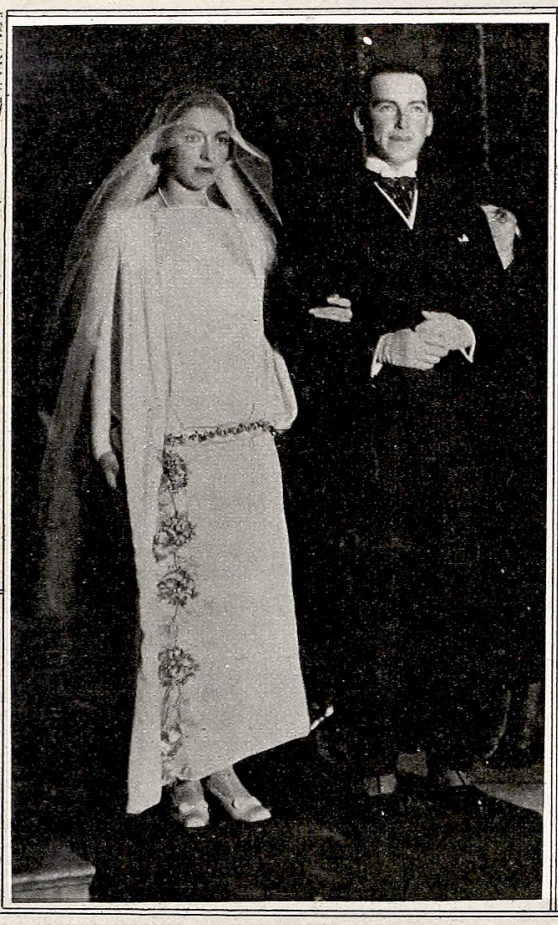
Señorita María Teresa Herrera Vegas, que contrajo enlace con el señor Juan Luis Nougués.

Señorita Herminia Díaz, cuyo compromiso con el doctor Arturo F. González ha sido formalizado.



Fots. Van Riel, Galassi, Witcomb y Graf y Kitzler.

NOTAS SOCIALES Y DIPLOMÁTICAS



Señorita Lita O'Farrell y don Eduardo H. Maguire, cuyo enlace fué bendecido la semana pasada en la iglesia del Salvador.



Señorita María Teresa Herrera Vegas y don Juan Luis Nougués, cuyo reciente enlace constituyó otra de las brillantes reuniones sociales de la última semana.



Reunión en el Plaza Hotel con motivo de la comida que el ministro de Italia en el Uruguay y su esposa, la princesa Alliata di Montereale, ofrecieron a sus relaciones, retribuyendo atenciones.

Fots. Cabada.

OBRAS MAESTRAS DE LA ESCULTURA



"Danzarina", *por Antonio Canova.*—(Galería Corsini, Roma).

De la colección fotográfica de la "Cooperativa Artística"

MUEBLES DE FAMILIA Y RELIQUIAS HIST

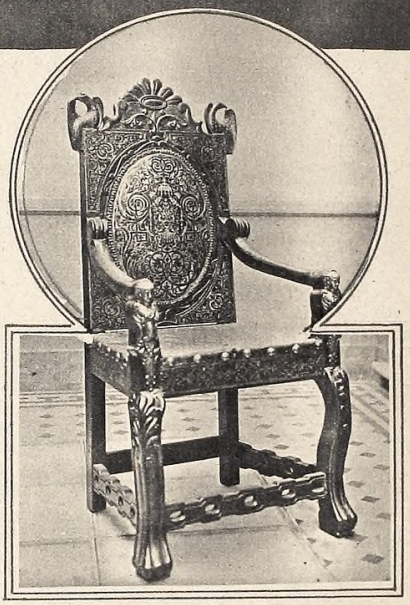


Una cama en la que han dormido los Ezcurra de tres siglos. Mueble del más puro estilo colonial. Lo trajo de España en el siglo XVIII el fundador de la familia en Buenos Aires, don Juan Ignacio de Ezcurra.



Rosas retratado en el parche de un tambor. Dibujo en grisalla. Marco de carpintería, de la época. Autor anónimo.





Notable reliquia del Perú colonial. Sillón de jacarandá, con adornos de bronce y de boul, sobrepuestos, que perteneció a los virreyes del Perú y fué conservado en la casa de la Perichola.

El nuestro no es país de muchas
para nosotros un retrato de Rosas he
más significación que la que pudier
de Carlomagno. Para nosotros, con
también somos europeos por el orige
civilización occidental nos interesan
y las devastaciones de Atila. Nos in
tronco o la simiente primitiva. Pero e
del tronco es lo que sobrevive en
de un añejo tronco, miembro vivient
un valor; interesémonos por nosotr
reservado en la distribución natural
retratado sobre el parche de un ta
toda una época del pasado argentino
antiguas multitudes.

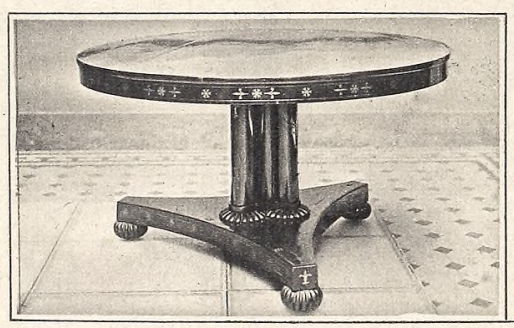
Pero ¿qué significación puede ter
que fué uno de los muebles fundado
linas? Coloquemos ese sillón al lado
que se sentaban todavía los paisanos
Civilización y Barbarie. Ese sillón,
jarnos muy fríos, es sin embargo a
vaca en que se sentó Juan Moreira.
y cuán reciente nuestra barbarie!,
de la barbarie, y sin embargo la h
historia secular. El día en que don
se inició aquí un largo duelo entre la
Casi diríamos un duelo entre la civil
vivió situada en las ciudades. Los c
fueron conquistados por la América
leza, y aparecieron un día en multitu
de potro. Chiripá y facón eran calzon
Las botas de potro eran las mismas
¡ay! reducidas a su expresión más

Pero en las ciudades se cultivaba
es el centro de la civilización argenti
allí están los talleres de las artes, l
colegios, los juzgados, todo lo que c
La elegancia en los modales, las com
el frac y la levita, tienen allí su tea
de la ciudad viste el traje europeo
conocemos en todas partes". Y habl
Juan: "La cultura de los modales,
cultivo de las letras, las grandes em
de que estaban animados los habita
existencia de una sociedad culta, qu
un rango distinguido, lo que daba l
divulgasen por América y Europa es
"mejores disposiciones para hacer p
"considera a este pueblo como el q
"tamente en la marcha de la reform
la época de la colonia y los primer
centros de civilización mucho más

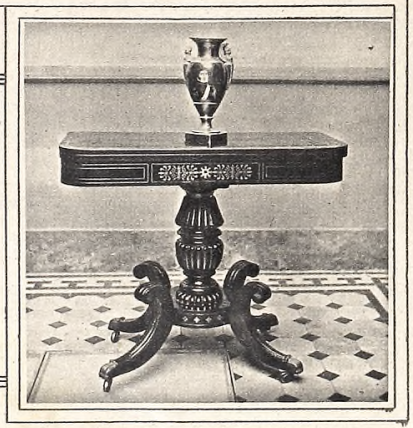
Desde hace algunos años nuestras
atención a los muebles heredados de
vaban. Algunos se convirtieron en c
a Bolivia y el Perú ricas reliquias de
notables en sí mismos esos muebles.
ni de suntuosidad. Pero son los qu
abuelos y de nuestros bisabuelos.
sentido históricos. No todos fuer
vinculados a la historia del hogar
la civilización argentina. Tienen pa
en vano buscaríamos en los muebles

En casa de la familia Ezcurra (
monseñor Marcos, dean de la Cated
familia, construído en Londres en
a la misma familia, y ahora se enc
mucho tiempo en la cocina, y los
azúcar y el mate. Es un piano com
Pellegrini representando una fiesta
como ese sirvió en 1813 para la pri
casa de doña Mariquita Thompson.
las célebres tertulias del año 30. D
lleros de frac y calzón corto ejecut
y aun de Alberdi. El general Alvear
de sus cortesanas galanterías. A su
hacían sus figuras de contradanza
Aquel piano que estuvo en la cocina
como en un frío panteón, en el Muse
de muchas cosas tiernas y amables
evocadoras despertar la inspiración
tiesen, y volviesen a vibrar a los ac
muros se animaran los retratos de los

Monseñor Marcos Ezcurra y sus
antiguos muebles y retratos de fam
sus abuelos. Son nietos de don José
Encarnación, la esposa y el ángel
retrato de Rosas hecho sobre el parc



Mesa de centro, estilo imperio, con incrustaciones de bronce, que perteneció al canónigo don Gabriel García Zúñiga.

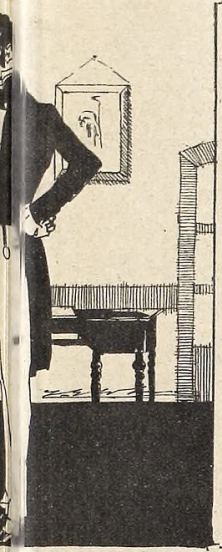


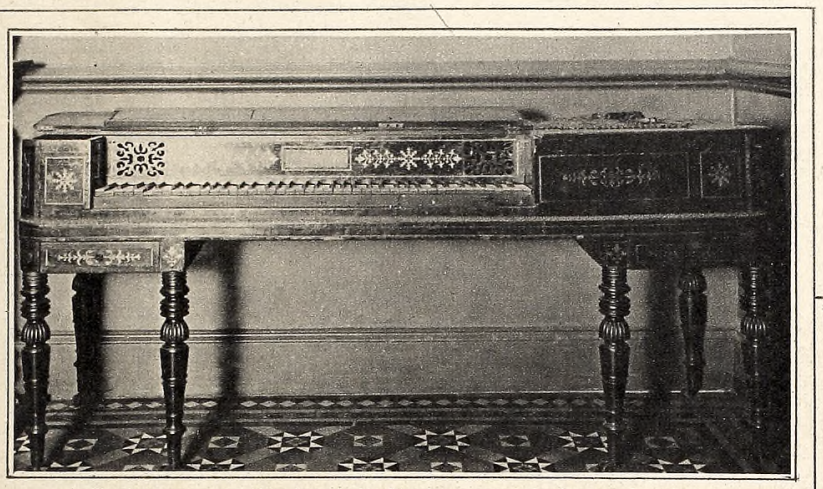
Mesa de arrimo que perteneció a don Juan Bautista Ortiz de Rosas, hijo de don Juan Manuel, y padre del ex gobernador de la provincia, don Juan Ortiz de Rosas. Incrustaciones de bronce. La tapa se levanta. Jarrón de la época de Rosas, debido a la industria europea, y que presenta una caprichosa imagen del restaurador.



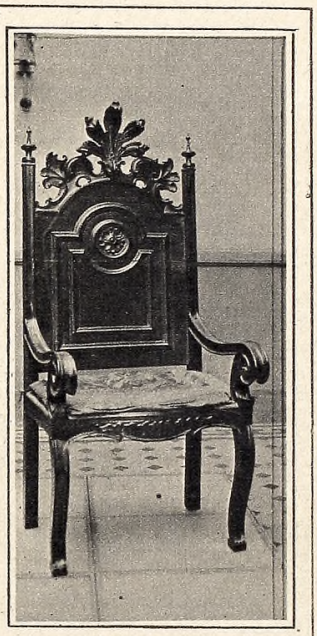
Una dama del año 30. La esposa del restaurador, doña Encarnación Ezcurra. Copia de un óleo antiguo, perteneciente a la familia.

ÓRICAS DE UN ANTIGUO HOGAR PORTEÑO





Un piano que no conoció los tangos y los shimmies, y cuyas teclas fueron de las primeras que hicieron vibrar las notas del Himno Nacional. Construído en Inglaterra en 1806. Incrustaciones de bronce.



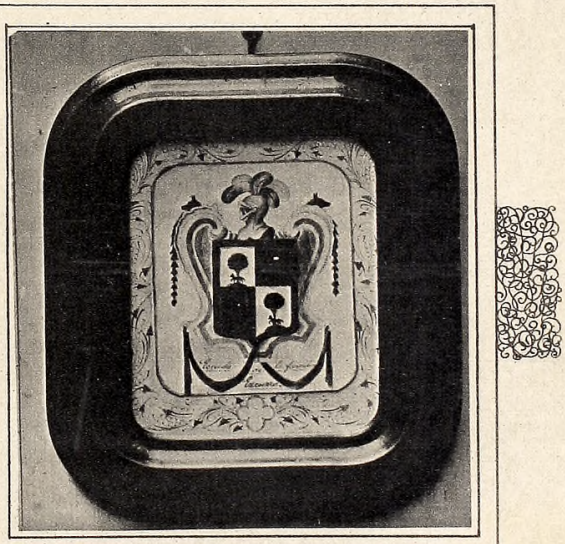
Sillón del siglo XVIII, que fué uno de los muebles fundadores del convento de las monjas catalinas.



La suegra de Rosas, doña Teodora Argibel, pintado por don Fernando García del Molino, padre del ex gobernador de la provincia, señor Luis García, y abuelo del señor García Lawson. Oleo retocado. El autor estudió en Europa. Casi no hay cuadra antigua que no tenga retratos suyos. Doña Teodora Argibel aparece vestida a la usanza de la época de Rosas.



Cuando Manuelita era una niña. Manuelita Rosas a la edad de 13 años. Oleo de autor anónimo.



Escudo de la familia Ezcurra, con el árbol de Guernica.

...y venerables antigüedades. Pero ...obre el parche de un tambor, tiene ...er la toga de Cicerón o el cetro ...gentinos, naturalmente. Porque ...n civilización. Como pueblo de la ...ndamente los poemas de Homero ...n como a la rama le interesa el ...civilización, todo lo que sobrevive ...amas. Rama joven y secundaria ...una gran civilización, o tenemos ...ismos. Es el lote que nos está ...s preocupaciones históricas. Rosas ... Esto es suficiente para evocar ...nsinuar la psicología de nuestras

...n anónimo sillón del siglo XVIII ...del convento de las monjas cata... una de las calaveras de vaca en ...iglo XIX. Es el tema de Sarmiento: ...antigüedad es susceptible de de... ...or en un siglo a las calaveras de ...n antigua es nuestra civilización, ...mos exclamar. Acabamos de salir ...a de nuestra civilización es una ...o de Mendoza llegó a nuestro río ...rica salvaje y la España civilizada. ...ón y la naturaleza. La civilización ...oles que osaron alejarse de ellas ...itiva, reabsorbidos por la natura... ...hurañas, de chiripá, facón y bota ... espadas que habían retrogradado. ...s de los soldados de Castilla, pero ...mentaria y primitiva.

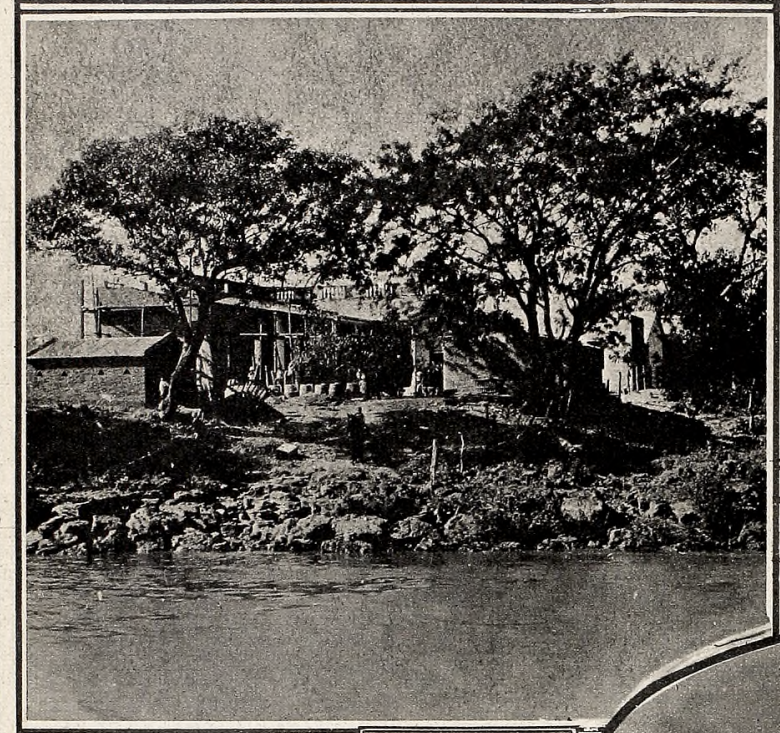
...lor de la civilización. "La ciudad ...española, europea, decía Sarmiento; ...endas de comercio, las escuelas y ...eriza, en fin, a los pueblos cultos. ...des del lujo, los vestidos europeos, ... su lugar conveniente. El hombre ...ve la vida civilizada tal como la ... de una ciudad de provincia, San ...efinamiento de las costumbres, el ...as comerciales, el espíritu público ..., todo anunciaba al extranjero la ...minaba rápidamente a elevarse a ... para que las prensas de Londres ...oncepto honroso: "manifiestan las ...so en la civilización; en el día se ...gue a Buenos Aires más inmedia... ...ocial". Las ciudades argentinas, en ...iempos de la independencia, eran ... de lo que generalmente creemos. ...ilias antiguas empezaron a prestar ...s antepasados que todavía conser... ...cionistas, y hasta fueron a buscar ...sado colonial. No siempre son muy ... siempre fueron expresión de arte ...abía. Son los mismos de nuestros ... siempre son muebles en estricto ...muebles del Cabildo. Pero están ...eño, de la sociabilidad porteña, de ...osotros una fuerza evocadora que ...Versalles o de Fontainebleau.

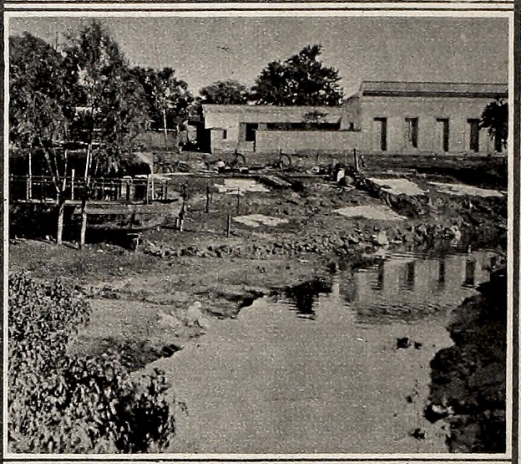
...citas Mercedes, Josefa y María, y ... se conserva un piano, mueble de ...s. Otro semejante, que perteneció ...tra en el Museo Histórico, estuvo ...los guardaban dentro la yerba, el ... que se ve en el célebre dibujo de ... el salón de Escalada. Un piano ...a audición del Himno Nacional en ...s eran los pianos que amenizaban ...s tocadas con peinetones, y caba... ...a en ellos los minuets de Esnaola ...inclinado sobre esos pianos muchas ...cordes nuestras abuelas y abuelos ...ilaban sus minuets y sus gavotas. ...la familia Ezcurra, y ahora yace, ...histórico, fué, como la Luna, testigo ...delante de él pudieran las musas ...los poetas. Y si sus cuerdas exis... ...de aquel viejo vals, quizá en los ...pasados, oscurecidos por el tiempo. ...anas profesan sumo cariño a sus ... y a las reliquias de la época de ...aría de Ezcurra, hermano de doña ...o de don Juan Manuel. Tienen el ...de un tambor, a que hemos aludido

(Continúa en la pág. 48.)

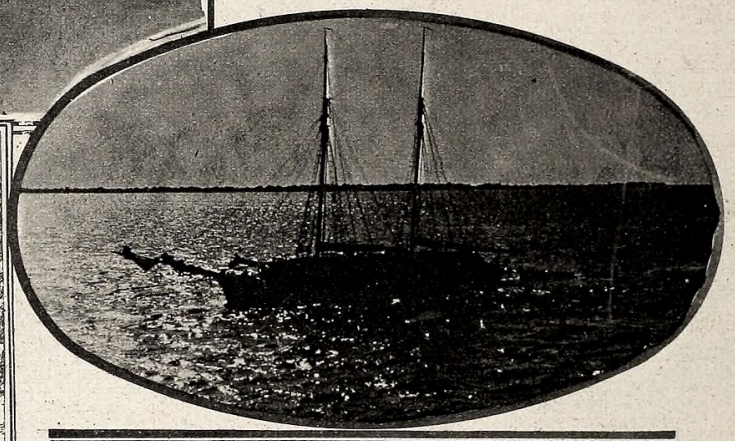
Fots. Luis Cabada.

BELLEZAS NATURALES DE CORRIETES





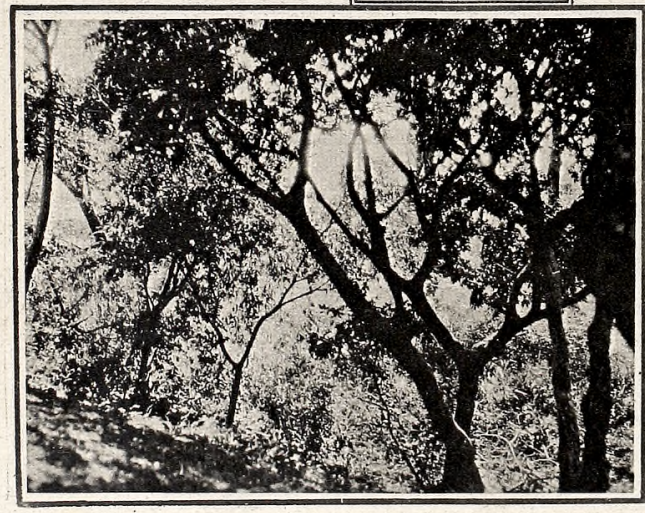
Los lavaderos públicos en las afueras de la ciudad de Corrientes.

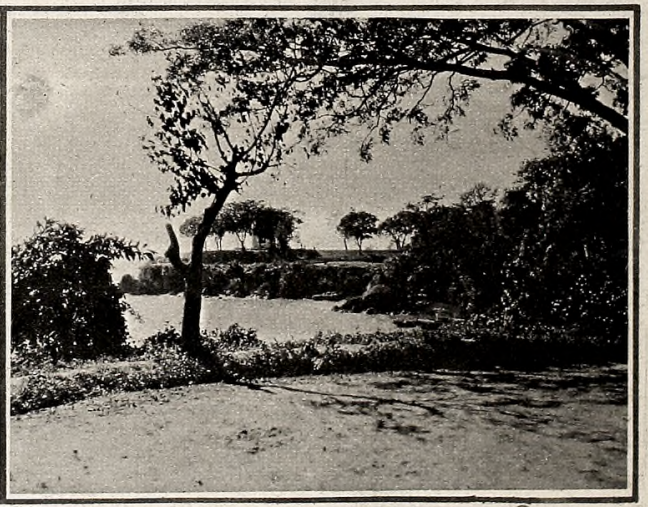


Un bello efecto de luz en el río.



El histórico lugar denominado "Paso de la Patria".

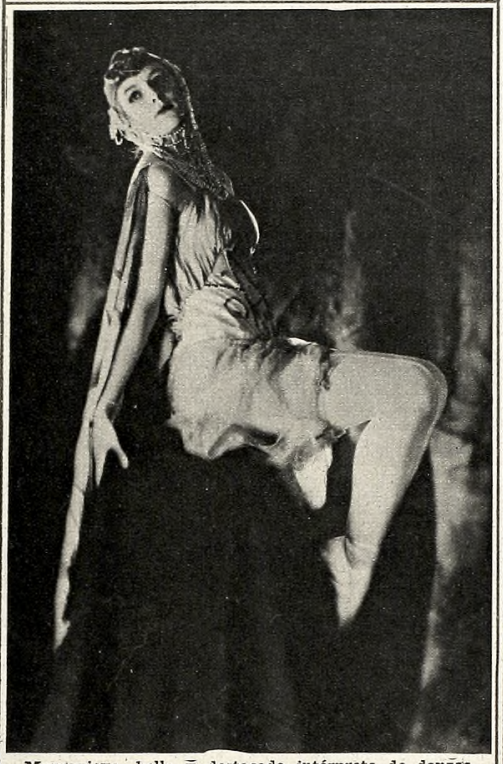




Dos aspectos pintorescos del Paseo Mitre, uno de los lugares de Corrientes más favorecidos por la naturaleza.

Fots. del Dr. Héctor Bates.

LAS ACTRICES BONITAS



Mouravieva, bella y destacada intérprete de danzas clásicas.



Musidora, estrella de cine, excelente protagonista de algunas películas de ambiente español.



Thery Bianco, celebrada artista belga del arte mudo.

Fots. de Wyndham, corresponsal gráfico de "El Hogar", en París.

LA NUEVA MODA EGIPCIA



Vestido para saraos, de encaje negro, exornado con piedras de azabache.



Otro modelo inspirado en la moda egipcia, de taffetas rojo con bordados en negro y oro.



Adorno de cabeza, de tela plateada tachonada con perlas y diamantes.



Diadema bordada en oro y guarnecida con cuentas rojas y verdes.

Modelos de Wyndham, corresponsal gráfico de "El Hogar", en París.

INFORMACIONES DEL EXTRANJERO

Inglaterra



El soberano inglés, acompañado de la princesa Mary (vizcondesa Lascelles), del duque de Connaught y demás comitiva, llegando al campo de maniobras de Aldershot, donde pasó revista a las tropas.

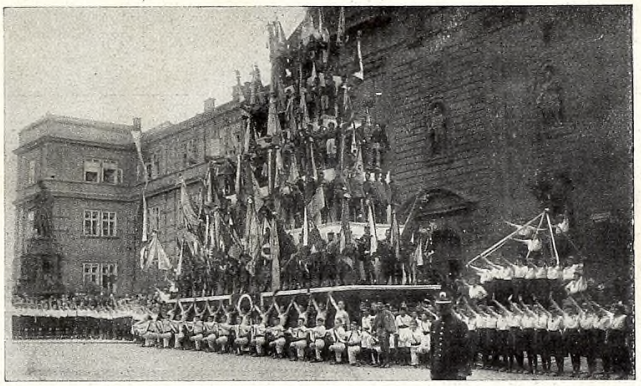


Miss Olive Tritton, alimentando con leche a un perrito pekinés, en la exposición de perros, en Old Deer Park, Richmond.

Checoeslovaquia



Alumnas de la Universidad de St. Andrews, presenciando el match internacional de golf entre ingleses y norteamericanos, disputado en esa localidad.



Los famosos "sokols" que constituyen las numerosas sociedades gimnásticas de Praga, formando una pirámide humana en honor del mariscal Foch, al llegar éste a la mencionada ciudad.

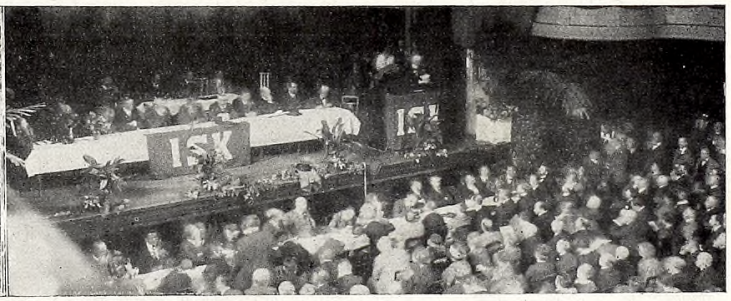


La población de Kralur Hradec, ataviada con los pintorescos trajes nacionales, tributa una recepción entusiasta al célebre mariscal francés.

Alemania



El mariscal Foch, acompañado de los adjuntos militares a las legaciones extranjeras y oficiales franceses y checoeslovacos, visitando el campo de batalla de Sadowa.



El burgomaestre de Hamburgo, señor Stolten, pronunciando el discurso inaugural en el Congreso Socialista Internacional que se reuniera el 21 de mayo en esa ciudad.

Fots. de los corresponsales gráficos de "El Hogar" en Inglaterra, Checoeslovaquia y Alemania.

DE LA CAPITAL Y DEL INTERIOR

El match de football entre argentinos y escoceses



La presencia del presidente de la República Dr. Alvear en el estadio del Club River Plate, dió excepcional interés deportivo al partido jugado el domingo último entre los equipos de argentinos y escoceses, que resultó empatado. En la fotografía del ángulo aparece el doctor Alvear dando el puntapié inicial del match.

Rosario



Los distinguidos actores nacionales señora Angelina Pagano y Francisco Ducasse, que actúan con mucho éxito en el teatro Olimpo.



En la fecha del enlace de la señorita María Bruera con el señor Luis Tacconi, la novia con su cortejo de honor.



Reunión celebrada en el domicilio de los esposos Villar, celebrando el cumpleaños de su hija Sara.

Rosario



En el local del Centro Unión Dependientes, reunión celebrada con motivo de la inauguración de los bustos de los fundadores, señores Rivera y Larrechea.

San Luis



Parte de la concurrencia a la fiesta del Club Social, en un momento de descanso después del te.



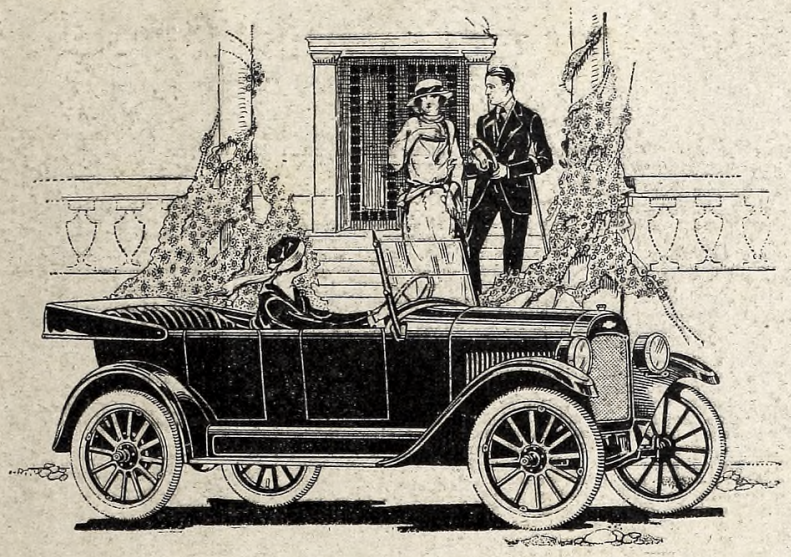
San Luis

Fiesta religiosa organizada por la colectividad italiana en homenaje a San Antonio de Padua.



En la Escuela Normal de Maestras, el personal docente despidiendo al ex director Dr. Ventura S. Ojeda, con motivo de su jubilación.

Fots. Cabada, Martín y La Vía.



CHEVROLET

EL IDEAL PARA TRANSPORTE ECONÓMICO.

250.000 CHEVROLETS

MODELO SUPERIOR FUERON CONSTRUIDOS Y VENDIDOS EN 1922!

Esta gran cantidad fué necesaria para cubrir la demanda por AUTOMÓVILES DE CALIDAD completamente equipados, a un precio moderado. Su eficacia y su poder han sido demostrados en todos los caminos del mundo y bajo toda clase de condiciones.

Venga a verlo o pídanos un folleto descriptivo GRATIS y sin compromiso.

HAMPTON, WATSON y Cía. - Cerrito 702, Buenos Aires

Una vida

(Continuación de la página 14)

Gutiérrez, hijo de un acaudalado vecino de la ciudad, que casualmente se encontraba en el baile.

Poco tardó Amabilia en sentirse atraída poderosamente hacia aquel hombre de maneras cultas y cutis casi femenino, que contrastaba con los modales algo bruscos de los demás concurrentes; y él, por su parte, no dejó de sentir cierta inclinación hacia aquella campesina rebosando salud y fiereza, semejante a una hermosa flor salvaje. Y entre pieza y pieza, mientras las guitarras lloraban el cruel tratamiento de los tocadores, sus palabras fueron dejando caer en el corazón de Amabilia una miel desconocida para ella; y al final del baile, cuando todos comenzaban a retirarse, fatigados, Gutiérrez continuaba acariciando los oídos de la muchacha con frases como rayos de sol...

Después, cuando ella subió a la jardinera que la esperaba para conducirla a su casa, acompañada de dos muchachas de los contornos, él se quedó mirándola alejarse desde la puerta de la casa, hasta que el vehículo se perdió entre la sombra creciente por el camino reseco y polvoriento.

Amabilia, mientras sus acompañantes charlaban de las incidencias de la tarde, dejaba vagar sus pensamientos algo confusos, pareciéndole aspirar aún el suave perfume de los cabellos de Gutiérrez mezclado con el fuerte olor de la tierra recién movida y los vahos húmedos de la naturaleza, que flotaban en el aire nocturno lleno de misteriosas promesas.

El siguiente domingo Amabilia volvió a encontrarse con Gutiérrez en el baile de otra de las granjas, y así los domingos subsiguientes, hasta que al fin un día abordó a su padre, diciéndole mimosamente:

—Tata, ¿vos me querís?

—¡Eh, sí, m'hija!—respondió Batista un poco extrañado de la tardía pregunta de su hija.

—Pos... si vos me querís... te viá decir una cosa...

Y relató a Batista sus relaciones con Gutiérrez y el amor que este le había inspirado, junto con las promesas de casarse con ella si él consentía.

Su voz había perdido su frialdad peculiar, suavizándose hasta adquirir un cierto parecido con la de Anastasia.

Cuando terminó, Batista permaneció un poco pensativo y ella repitió con voz insinuante:

—¿Querís, tata?

Él, vencido al fin, consintió; y diez días después, un domingo de tarde, un sulky tirado por un hermoso caballo que admiró a Batista, se detuvo frente al portoncito de la granja y de él descendió Gutiérrez, correcto como siempre, siendo conducido por Amabilia a una de las piezas que ésta había arreglado lo mejor que pudo, para disimular la modestia del mobiliario y en la cual había un fuerte perfume entremezclado, que exhalaban las rosas, jazmines del país y madreselvas, puestas en apretados ramos en los floreros.

Poco después aparecía Batista, un poco confuso, saludando con cierta timidez. Gutiérrez, dándose cuenta de ella, comenzó con charla fácil a hablarle de la cosecha pasada y de las probabilidades para la próxima, a fin de conquistar a Batista que lo escuchaba admirado de su sabiduría en las cosas del campo, a pesar de sus modales finos y su cutis delicado.

Y cuando el tema campesino estuvo agotado, el pretendiente fué llevando la conversación al terreno que deseaba, expresando su deseo de que Batista consintiera en aquellas relaciones, puesto que a él sólo lo guiaban fines honestos.

Cuando terminó de hablar, comprendió que sus palabras habían conquistado completamente al padre de Amabilia, que otorgó el permiso deseado, conviniéndose en que Gutiérrez iría los jueves y domingos, de ocho a diez de la noche, a visitar a su prometida.

Al partir, después de un suave apretón de manos, Amabilia se quedó largo rato en el portón con los ojos fijos en el sulky, mirándolo alejarse hasta que fué desapareciendo entre las sombras del atardecer, hacia la ciudad, aquella ciudad que al fin parecía venir hacia ella atraída por sus secretos deseos.

Los amores continuaron por varios meses. Gutiérrez, siempre atento, sobre todo con Batista, había logrado conquistar la confianza de éste, que se sentía feliz ante el espectáculo de la dicha de su hija, hasta que un acontecimiento extraño llamó su atención, haciéndole notar la imprudencia de excesiva buena fe.

Una noche, como a las dos de la madrugada, Batista despertó contra su costumbre a los ladridos furiosos del perro que vigilaba de noche la casa.

Parecía que atacaba a alguien: Batista escuchó:

De pronto oyó un aullido lastimero de dolor que lanzó el animal, cesando de ladrar y quejándose cada vez más débilmente.

Batista se arrojó del lecho y tomó la es-

(Continúa en la siguiente página).

CONCURSO DE NOVELITAS PARA "EL HOGAR"

En este concurso, abierto indistintamente a los profesionales y aficionados de todo el territorio de la república, argentinos o extranjeros, regirán las siguientes condiciones:

Los cuentos no podrán tener una extensión mayor de 5.000 palabras, ni menor de 4.000 palabras.

Los asuntos son absolutamente libres, siempre que ellos se encuadren en el ambiente nacional y no se aparten de

LA MAS ESTRICTA MORALIDAD

Tanto por su fondo como por su forma, han de ser dignos del título de esta publicación.

El jurado, compuesto por la dirección y redacción de "EL HOGAR", seleccionará todas las semanas la novelita corta que estime más interesante, abonándose la cantidad de

200 pesos m/n. por cada una de las publicadas

Sucesivamente—y por tiempo indefinido—continuarán insertándose en "EL HOGAR", semanalmente, aquellas producciones que lo merezcan, según el jurado.

Los cuentos deben ser absolutamente originales e inéditos.

En ningún caso se devuelven los trabajos enviados, ni se mantiene correspondencia acerca de ellos.

Las novelitas—escritas a máquina o manuscritas en forma clara—deben remitirse a la siguiente dirección:

CONCURSO DE NOVELITAS PARA "EL HOGAR"

MAIPU, 393 — Buenos Aires

La tez del rostro se cambia fácilmente

RUBIA O MOROCHA

El cutis pálido o rubio se echa a perder bien pronto, porque es muy fino y delgado, dice Lina Cavalieri, una de las más famosas bellezas contemporáneas. El moreno, en cambio, es cutis más grueso y, por eso, tiende a presentar un aspecto aceitoso. Tanto para el uno como para el otro, el mejor remedio consiste en el empleo de la cera mercolizada (en inglés: "pure mercolized wax") que, al absorber gradualmente, un poco todos los días, la piel gastada de la superficie, sin dañar en lo más mínimo el delicado y joven cutis que se halla debajo, termina por poner a este último de manifiesto, con lo que se consigue presentar ese exquisito sonrosado de la primera juventud, lo que equivale a rejuvenecer en 10 o 15 años de edad. La cera mercolizada, que puede obtenerse en cualquier farmacia, se aplica como si fuera cold-cream.

Método fácil para obtener carnes, hermosura y fuerzas.

El error en que incurren casi todas las personas delgadas que desean ganar carnes y a la vez hermosura y fuerzas, es el insistir en medicinar sus estómagos con drogas de cualquier clase o en participar de comidas demasiado grasientas, o bien de seguir alguna regla tonta de cultura física, mientras que la verdadera causa de su delgadez no recibe atención alguna. Nadie puede aumentar su peso mientras sus órganos digestivos no asimilen propiamente los alimentos que van al estómago. Gracias a un nuevo descubrimiento científico, es posible hoy combinar en una forma sencilla los elementos que los órganos digestivos necesitan para ayudarles en su obra de asimilación debida de los alimentos y convertir a estos en sangre y carnes duras y permanentes. Este descubrimiento moderno se llama Sargol, uno de los mejores creadores de carne que se conocen. Sargol, por medio de propiedades regenerativas y reconstructivas, ayuda al estómago en su tarea de extraer de los alimentos las substancias nutritivas que ellos contienen, las cuales lleva a la sangre y ésta, a la vez, las disemina por todos y cada uno de los tejidos y células del cuerpo. Muy fácilmente puede usted imaginarse el resultado de esta transformación pasmosa cuando empieza usted a notar que sus pómulos se van llenando, los huecos de su cuello, hombros y pecho van poco a poco desapareciendo y al cabo de algunas semanas usted ha ganado de 10 a 15 libras de carnes sólidas y permanentes. Sargol no contiene ingredientes perjudiciales a la salud y hoy día lo recomiendan los médicos y farmacéuticos.

Advertencia. — Si bien es cierto que Sargol produce excelentes resultados en casos de dispepsia nerviosa y desarreglos del estómago en general, los dispépticos y enfermos del estómago no deben tomarlo si no desean aumentar por lo menos 10 libras.

Sargol se vende en las principales farmacias y droguerías.

Importadores: Milanta y Cía.—Rivadavia 1255. Buenos Aires.

Linimento de Sloan — Para Bronquitis y Resfriados

Una vida

(Continuación de la página anterior)

copeta cargada que siempre tenía cerca de él y, sin encender luz, salió sigilosamente, dispuesto a castigar a los merodeadores; pero llegó tarde. Sus ojos sólo alcanzaron a ver una sombra que huía velozmente amparándose de la claridad de la noche, entre los troncos de los altos álamos del camino. Después llegó a sus oídos el ruido de un vehículo que se alejaba rápidamente en dirección a la ciudad.

Batista se quedó pensativo.

El perro había dejado de quejarse y Batista, siempre silenciosamente, fué al ángulo posterior de la casa de donde habían partido los quejidos; sus ojos distinguieron al perro contra la pared, estirado, inmóvil, y a su lado, en el suelo, una mancha oscura que saliendo del vientre iba extendiéndose en la tierra cada vez más...

Desde ese día Batista habló menos con Gutiérrez; sentía hacia él una prevención inexplicable, y cuando lo hacía había en su acento un rencor que no pasaba desapercibido para este ni para Amabilia, cuyo indómito carácter se exasperaba ante la guerra sorda que hacía su padre a su novio, hasta que un día el anciano resolvió por fin poner término a esta situación hablándole a Amabilia de sus dudas y temores, y expresándole su deseo de que Gutiérrez cumpliera su promesa matrimonial. Él era viejo y no quería que su muerte sorprendiera a Amabilia sin amparo alguno. Si Gutiérrez no podía cumplir su compromiso, ya se presentaría algún otro pretendiente; un hombre de campo, trabajador y bueno como él y capaz de sacrificarse por el bienestar de la familia.

Amabilia no lo dejó terminar. ¡Ella quería a Gutiérrez!... ¿Para qué había consentido? Y en sus ojos brilló un relámpago frío, continuando las cosas así entre el mudo dolor del viejo y la intimidad creciente de Gutiérrez y la muchacha.

Un atardecer—un viernes—volviendo Batista de Mendoza, de pagar la contribución, se cruzó en el camino con un sulky que marchaba velozmente en dirección contraria, tirado por un caballo de gran alzada.

El vehículo pasó por su lado como una sombra, pero no tan rápidamente que Batista no pudiera ver que iba ocupado por un hombre y una mujer, cuyas facciones no pudo distinguir debido a las sombras del crepúsculo. Recién cuando el sulky iba ya lejos, se acordó del caballo, el hermoso caballo que él conocía bien. ¡El sulky era el de Gutiérrez!...

Una sospecha terrible atenaceó su corazón, y castigando despiadadamente al caballo, que aceleró su marcha, continuó hacia su casa con los dientes apretados, presa de un vértigo indescriptible.

Cuando llegó a la granja, se tiró más bien que bajó de la jardinera, llamando a su hija con la voz temblorosa y opaca por la angustia. Nadie respondió, y zumbándole los oídos, con el paso vacilante como un ebrio, entró en la habitación de Amabilia, sintiendo que sus fuerzas le abandonaban ante el desorden de los cajones abiertos y revueltos en el apresuramiento de la fuga.

Batista quiso gritar y no pudo; sacudió su cabeza como si temiera enloquecerse, y sus piernas fueron doblándose poco a poco, hasta que cayó con el cuerpo apoyado contra el borde del lecho de Amabilia, vencido, sacudido por sollozos convulsivos y dolorosos.

Allá afuera, frente a aquel gran dolor, las viñas, las moreras y los eucaliptus que su mano plantara amorosamente, parecían también estremecidos por una angustia infinita...

Batista no salió en todo el día siguiente de su habitación.

Sentado en una silla, con la vista clavada en el piso, su imaginación volvía a recorrer el pasado, que se presentaba nítido ante su memoria aguzada por el sufrimiento. Se volvía a ver llegando a Buenos Aires con su atado de ropa en la mano, miserable y triste; después, su estadía en lo de Massine, sus amores con Anastasia, su casamiento; los años pasados en la granja, bajo la paz serena de la era pródiga, donde había sido tan feliz...

Todo apareció una y otra vez en su cerebro con una fidelidad dolorosa. ¡Ah, Cristo!... ¿Por qué había venido a la América, por qué? Él ya no podría vivir en aquella casa, en aquella tierra donde había sido tan dichoso; donde había visto nacer y morir uno a uno todos los afectos que lo ligaban a la vida!... ¿Qué le importaba ya el sitio donde hubiera de terminarla? Lo que deseaba era huir, huir hacia otra parte, lejos de todo lo que pudiera recordarle el pasado. ¡Huir, huir siempre, aunque su vejez lo arrojara exhausto y sin fuerzas al costado de cualquier camino, como una bestia moribunda e inútil!... ¡Ah, Cristo!... ¡Cristo!...

Muchas horas permaneció Batista sumido en sus recuerdos, sin moverse, con la cabeza inclinada sobre el pecho y la mirada fija en el suelo. Cuando llegó la noche, se levantó y encendió la luz, yendo después al ropero, de donde sacó un pañuelo grande, de algodón, a cuadros, que extendió sobre la cama; descolgó luego de la pared un retrato de Anastasia, con marco de hojalata pintada de azul, poniéndolo sobre el pañuelo después de besarlo. La luz mortecina de la vela recortaba la sombra agrandada de su figura en la pared, resquebrajada por los frecuentes terremotos.

De los cajones de la cómoda, sacó después una cuantas piezas de ropa que puso también sobre el pañuelo, haciendo un atado y dejándolo todo sobre una silla. Todo esto sin apresuramiento, con movimientos lentos. Su rostro había adquirido una inmovilidad fría, serena, brillando en sus ojos sin lágrimas ya, la firmeza inquebrantable de una resolución suprema.

Cuando terminó salió afuera. Las estrellas brillaban en el cielo claro. Batista fué al galpón, enganchó el caballo a la jardinera y lo sacó al camino. Después abrió de par en par las puertas del gallinero, haciendo lo mismo con el pequeño corral donde estaban los bueyes que utilizaba para arar; y por último se encaminó a la parva del pasto de la que extrajo un montón en una horquilla, llevándolo a su habitación y depositándolo bajo el lecho. Luego trajo otro y otro, distribuyéndolos en las otras piezas debajo de los muebles.

Una vez hecho esto, tomó la vela acercando la llama sucesi-

(Continúa en la pág. 36.)



POSTRES VARIADOS y ESCOGIDOS

La base de muchos postres sencillos y exquisitos, tales como:

Manjar blanco
Jalea de fruta natural
Budín de banana
Bizcochos de crema
Postre de chocolate y otros,

resultan exquisitos y mejor preparados con la

Brown & Polson's

Corn Flour
(Harina de maíz)

GRATIS.— Escriba Vd. a Smith, Mole y Cía., Lima 480, Buenos Aires, solicitando el libro de recetas de Brown y Polson, que contiene recetas excelentes y sencillas para los postres mencionados y muchos otros.



Señal de peligro

Si usted siente una pesadez en su cuerpo, un malestar general, cuando se encuentra con pocas ganas de trabajar, su salud está atacada por una enfermedad. Será el principio de la misma, pero usted debe combatirla en seguida; usted debe purificar su sangre tomando el agua purgante y laxante de "Rubinat-Lloraret", y muy pronto se sentirá mejor. Como laxante, basta una copita.

MUJERES DÉBILES

Las mujeres débiles no pueden esperar hacerse sanas y robustas a menos que tengan abundancia de sangre roja pura y rica, de la calidad que el hierro orgánico, "HIERRO NUXADO," ayuda a producir. Es una preparación de efecto directamente nutritivo para la sangre como el hierro que contienen ciertos alimentos vegetales, al contrario del hierro metálico de que se componen ciertas medicinas anticuadas y cuyo provecho no ha sido posible comprobar. "HIERRO NUXADO" no daña a la dentadura ni perjudica al estómago; es un producto enteramente distinto al hierro ordinario. Es de gran alcance para hacer sangre roja y rica; para dar sosiego y nueva vitalidad a los nervios cansados y traerles nuevas fuerzas y energía.

De venta en las buenas farmacias y droguerías. Cuidado con las imitaciones. Asegúrese de obtener el legítimo "HIERRO NUXADO" que lleva la firma de Dae Health Laboratories.

Unicos Representantes:
MENDEL y Cía.

Buenos Aires:	Montevideo:
Guardia Vieja, 4439	673, Cerrito, 675

Al interior remitimos gratis nuestro catálogo. Solicítelo por carta.

ELECTION

EL TRUST JOYERO RELOJERO

EL MEJOR RELOJ

C. PELLEGRINI esq CORRIENTES Bs. As.

La ciencia en defensa de los maridos calaveras

Cuando la policía de Nueva York descubrió a los autores del crimen perpetrado en la persona de Dorothy King, maniquí viviente de una de las más famosas modistas neoyorquinas, y tras



Dorothy King, mostrando algunas de las joyas que le regalara "Mr. Marshall".

una serie de investigaciones se supo que ese misterioso señor Marshall, que firmaba cartas apasionadas, repitiendo a cada rato los más fervorosos juramentos de amor, no era otro que el señor John Kearsley Mitchell, millonario, clubman, esposo de una de las mujeres más aristocráticas de Filadelfia, turfman y hombre de mundo como pocos, la sorpresa de las gentes fué enorme.

¿Cómo era posible que un hombre de espíritu tan refinado como Mr. Mitchell, abandonase la compañía de sus amigos y relaciones sociales, con quienes tenía tantas cosas en común, para conversar con Dorothy King? Dorothy King, si bien era una de las más bellas modelos de los modistos de la gran capital neoyorquina, poseía una educación detestable. Dorothy, por ejemplo, usaba un lenguaje atroz, tenía unas maneras abominables, pronunciaba las palabras comiéndose la mitad de las sílabas, prefería a los buenos y refinados manjares del mejor restaurant, un plato de guiso de cebollas. Para Dorothy hubiérale venido admirablemente bien un novio o un marido como Trifón y no un verdadero gentleman como Mr. Mitchell.



Mr. Mitchell se divertía enormemente con esa muchacha de malos modales y peor lenguaje.

Está demás decir que la primer persona en pretestar oficialmente de esa extraña y nada recomendable relación del señor Mitchell, fué su propia esposa, que rápidamente llevó la cosa a los tribunales. No cabe duda, como lo aseguraba la indignada esposa, "Si a Dorothy King no la matan y no salen a relucir sus cartas y entre éstas no aparecen las firmadas por ese misterioso Mr. Marshall, el pícaro de mi marido hubiera continuado divirtiéndose con esa mujerzuela y gastándose toda una fortuna en joyas para ella".

(Continúa en la siguiente página.)



Plancha para Toda la Vida

La plancha eléctrica, para que dure, debe ser algo más que una resistencia metálica ligada con un circuito eléctrico y encerrada en un marco o caja de metal. La plancha como instrumento doméstico de duración debe construirse con miras científicas para servicio indefinido, así como para obtener la mayor cantidad de trabajo posible en un mínimo de tiempo. Al menos esta idea fué la que guió a la Westinghouse en la construcción de la plancha que lleva su nombre. Como consecuencia, antes de poner nuestro producto en mercado, el departamento técnico de la Westinghouse estudió hasta los detalles más ínfimos del aparato, el cual sirve para toda clase de trabajos y puede calificarse sin reservas como el mejor de cuantos se fabrican. La duración de la plancha Westinghouse es casi ilimitada, y presta buen servicio durante muchos años.

La Westinghouse, celosa de mantener el prestigio que tiene su nombre, no puede producir más que una clase de artículos: lo mejores entre lo mejores.

Cía. Westinghouse Electric Internacional S. A.

BUENOS AIRES: Av. de Mayo 1035.
CÓRDOBA: Colón 59 - TUCUMÁN: Junín 66.

Westinghouse



EL CRESPÓN COMO ARTÍCULO DE MODA Y DE BELLEZA

Únicamente el crespón **COURTAULD**, de origen inglés, por su perfecta fabricación, da el sello de elegancia y la nota de distinción a las toilettes de luto.

MYOSOTIS

Exija que le muestren el surtido de crespones **"MYOSOTIS"** (Marca de Fábrica) en negro y blanco.

Por su preparación no los mancha el agua.

Para informaciones dirigirse a:
SAMUEL COURTAULD & Company, Ltd.
LONDRES y PARÍS | BUENOS AIRES D. y A. PITTALUGA, Bmé. MITRE 1670



La señora de Mr. Mitchell, hija del multimillonario de Filadelfia, señor Stotesbury, socio de Pierpont Morgan.

La ciencia en defensa de los maridos calaveras

(Continuación de la página anterior.)

Pero el profesor Shaw ha ido más allá: ha considerado la alegre aventura del señor Mitchell como un caso especial que puede ponerse de ejemplo a otros semejantes, y que por lo comunes debieran tener su sitio en el vocabulario de la moderna psicología, y en un extenso artículo por él publicado en el suplemento del "New York American" decide clasificar estos casos como "Marshallismo", porque, según este admirable psicólogo experimental, todo hombre que en busca de nuevas y extrañas aventuras sale de su círculo social, suele cambiar de nombre, cambiando también de personalidad y es, así lo pretende demostrar Mr. Shaw, una simple víctima de la sociedad.

No se sabe si estos argumentos lograron convencer a la señora de Mitchell de la inocencia de su marido, pero lo cierto es que el amigo, protector y admirador de la pobre Dorothy King partió hace varias semanas en dirección a Europa, donde piensa ocultar de cualquier manera su triste notoriedad.

Nosotros no podemos adivinar lo que hubiera pasado, pero lo que no podemos dudar es de que Mr. Mitchell, mal que le pese a su cara mitad, prefería un millón de veces la compañía de la desdichada Dorothy a la de su propia esposa. El señor Mitchell era más feliz comiendo en una taberna del Bowery, junto a Dorothy, que en el "grill-room" del Astor Hotel entre lo más encumbrado de la sociedad neoyorquina.

El pleito, pidiendo divorcio, iniciado por la señora Mitchell, era algo así como una condenación para este excéntrico millonario. Su prestigio de hombre de sociedad, de espíritu culto, de enemigo acérrimo de lo que es grosero, iba a sufrir un rudo golpe. Y así fué: el señor John Kearsley Mitchell, fué, al principio, sindicado como cómplice en el crimen de Dorothy y más tarde, cuando la justicia descubrió al verdadero y único asesino, este desdichado de Mr. Mitchell resultó el hazme reir de mucha gente. Nadie podía comprender como un caballero de esa clase gustase perder el tiempo paseando con una mujer tan mal educada, tan poco inteligente y tan pobre de "esprit". Pero al Mr. Mitchell en cuestión le salió un defensor doblemente admirable, por lo eficaz y barato, en la persona de Charles Gray Shaw, profesor de filosofía en la Universidad de Nueva York.

El profesor Shaw asegura que hay dos clases de civilizaciones existentes en toda gran ciudad: la que vivía el señor Mitchell, una civilización fría, artificial, construída sobre una base de cemento, de acero y de dinero, y otra arraigada más hondamente en el corazón humano. Recuerda, este profesor, que lo que hizo últimamente el señor Mitchell ya lo habían hecho grandes hombres de la historia. Ya era Rafael famoso por sus Madonnas y había princesas enamoradas del gran pintor, mientras éste moría en brazos de la hija de un panadero; Goethe prefirió a una dama de sociedad, la hija de un humilde almacenero de Jena; lord Nelson, el gran almirante, después de la batalla de Trafalgar, miraba con indiferencia a las damas del palacio de Buckingham y del castillo de Windsor, y era porque estaba enamorado de lady Hamilton, cuyos modales groseros y pies enormes revelaban su rústico origen.

Una vida

(Continuación de la página 34)

vamente a los montones de pasto, que chisporrotearon comenzando a arder; luego recogió el atado de ropa y el sombrero y salió lentamente, yendo a la jardinera, a la cual subió alejándose al paso, sin volver la cabeza.

Frente suyo, en el lejano horizonte, la Cordillera se dibujaba como una inmensa mancha oscura sin fin.

De los campos dormidos, traía el aire perfumes indefinibles de manzanilla, acacia y rastrojo seco, mientras la jardinera avanzaba siempre por la tierra endurecida del camino...

Al rato Batista se detuvo volviendo los ojos a la granja. Una nube de humo espeso se elevaba hasta el cielo. Por las ventanas las llamas asomaban, lamiendo la pared en dirección al techo y esparciendo a su alrededor, sobre los árboles y el campo, un resplandor rojo subido.

Los ojos secos de Batista contemplaron la hoguera; permaneció un momento inmóvil, con la vista fija en la granja, cuyas llamas subían siempre, avivadas por la brisa nocturna. Después volvió a arrear el caballo que continuó su marcha al paso, irguiendo las orejas cuando oía a lo lejos los ladridos de los perros husmeando el incendio.

Y Batista, con la mirada clavada en la sombra interminable de la Cordillera, avanzaba siempre, siempre, como el símbolo doloroso del eterno inmigrante, condenado a caminar continuamente con su atado de ropa en la mano a través de toda la tierra, hasta que llegara al hogar definitivo...



EL BUEN HUMOR DE LOS DEMÁS

UNAS CUANTAS FRASES DE SARMIENTO

Un candidato a la presidencia surgido de improviso y sin mayores méritos, exclamaba con todo énfasis que a él no le habrían de marear las alturas.

—"No sería extraño, —dijo Sarmiento, —pues he visto tantas mulas y borricos trepar las cumbres de la cordillera sin marearse"...

En un momento difícil de nuestras relaciones con Chile, Sarmiento, que redactaba "El Censor" dijo a Luis M. Gonnet que lo dirigía.

—Escriba usted sobre el asunto del día.

—Me parece que la situación es muy grave y que el público espera su palabra, —respondió Gonnet.

—Yo tengo con Chile mi gran deuda de gratitud. Todavía no es forzoso que yo hable. Haga usted no más el artículo —replicó Sarmiento.

Gonnet insistió, como buen director, comprendiendo que al diario le convenía salir con la opinión de Sarmiento, y trató de excusarse en esta forma:

—Yo no conozco bien la cuestión... Me expondría a no decir sino pavadas...

—Por eso quiero que escriba usted. Es lo que conviene. De otro modo habría tratado yo el tema, pues...—contestó finalmente Sarmiento.

En la época en que Sarmiento presidía el consejo nacional de educación, libraba verdaderas batallas con sus miembros, opositores a muchas de sus grandes ideas.

Una tarde, Sarmiento concurrió a la exposición rural, donde ya lucía nuestra ganadería sus admirables productos.

Como encontrase un amigo, éste le dijo:

—Me asombra verle por este sitio; ¿no tiene lugar la reunión del consejo que usted preside?

—Es cierto, —contestó Sarmiento.—La tarde debía dedicarla a estar entre animales, y he preferido pasarla aquí, entre animales finos.

Durante la presidencia de Sarmiento el ministro Gainza dándole cuenta por telegrama de un encuentro de avanzadas, por un error de redacción o de trasmisión, aparecían en lugar de rebeldes, treinta bolsas de harina prisioneras, y agregaba:

—¿Qué hago con ellas?

Y Sarmiento contestó: —

—Haga tortas.

En el fondo de la casa de Sarmiento crecía un limonero.

—¡Un naranjo! —decía Sarmiento.

—¡Un limonero! —decía su hermana.

Pero, como Sarmiento era esperado todas las tardes, de vuelta de la presidencia, con una naranjada que su hermana le hacía amorosamente, ésta se propuso poner término de una vez a la eterna discusión.

Llega Sarmiento, se dispone a beber su delicioso vaso diario y luego grita, arrojándolo con furia y gesticulando como un demonio:

—¡Esto no lo has preparado con naranjas, sino con limones!

—Estás equivocado, Domingo, porque he cortado los frutos con mis propias manos del árbol del fondo, que tú sostienes que es un naranjo.

Y Sarmiento repuso, sin declararse vencido:

—Pues si el olmo no da peras, hay naranjos que dan limones...

Sarmiento se complacía cuando estaba emigrado en recorrer los diarios argentinos, algunos de los cuales le perseguían a la distancia con sus dicterios, mientras otros le ensalzaban y le compensaban de las durezas del destierro y de las ingratitudes de sus compatriotas.

Una vez encontró Sarmiento, mientras hojeaba un pequeño órgano de publicidad de su tierra, esta singular imputación:

"Sarmiento es tan pobre, que si se le pusiera cabeza ábajo no le caería un centavo de sus bolsillos."

Humoristas del verso

EL SASTRE Y EL AVARO

Hay gente que dice cólega,
y epigrama y estaláctita,
púlpito, méndigo, sútiles,
hóstiles, cónsola y úuriga.
Se oye a muchísimos périto,
y alguno pronuncia mámpara,
díploma, crédito, pérfume,
Pérsiles, Tíbulo, Sávedra.
Los que introducen esdrújulos
contra el origen y práctica,
imitación de su método,
lean la presente fábula.
Sabrán, si me escuchan ústedes,
que hubo un tal Pedrillo Zápata,
sastre titular del Cóncejo
de no sé qué villa mánchega.
Era comilón Periquito
y algo amigo de la gándaya;
sin embargo, bien a ménudo,
listo su labor despáchaba.
Vivía en su pueblo un ricote
cicatero sobremánera,
que le encargó que le cósiera
calzones, chaleco y cháqueta.
Costumbre de pueblo pequeño
es muy general y sábida
que al sastre le dé la cómida
el mismo para quien trábaja.
Cose a vista del parróquiano,
engulle según se trátara,
buen almuerzo y rico púchero,
cena, y acabó la fátiga.
A casa de don Ceferino
se fué mi sastre de mañana;
sirviéronle su desáyuno,
y seda previno y águjas.
—Ea, dijo, hasta que Isidoro
tocando la gorda cámpana,
la hora de comer nos séñale,
coso sin alzar la cábeza.
Echóse a pensar el ávaro
si, en fuerza de aquellas pálabras,
del sastre salirle pudiera
la manutención más bárata.
—¿Quieres, le propuso a Périco,
la olla comerte preparada
y hasta la cena seguidito
proseguir luego la tárea?
Respondió el sastre:
—Me acómoda,
y, aun si la cena me sácaran,
me la engullera; mi apétito
no corre con hora márcada.
—Corriente, contesta el ricacho,
vas a comer de una zámpada
para el día de hoy cómpleto,
y coses luego sin párada.
—La mitad cobra de séguro
dijo el ruin para su cámisa
Ni un avestruz que se púsiera
tanto en el buche se encájara.
—¡Vamos! gritó. ¡Pronto, prónttito!
Corta la sopa y ensálada,
y a Pedro sírvele en séguida
la olla y de cenar, Baltásara.
Dánselo y trágalo tódito,
y dice después de lá-cena:
—Yo en cenando no doy púntada;
buenas noches; voíme a lá-cama.
La salida del sastrécito
fué una solemne trúntala,
mas de burlas a misérables,
ni un místico se escandáliza.

Juan E. HARTZENBUSCH.

VERGEL DE INGENIOS

OSCAR WILDE

PARADOJAS

El mundo ha sido hecho para los hombres, no para las mujeres.

Las peores cosas son siempre hechas con las mejores intenciones.

Todo efecto bello que producimos nos procura un enemigo; para ser popular es indispensable ser una mediocridad.

El llanto es el refugio de las mujeres feas y la ruina de las graciosas.

Es absurdo clasificar a la gente en buena y mala. Hay gentes agradables y gentes fastidiosas.

Los hombres envejecen pero no mejoran.

La vida es un feo cuarto de hora, compuesto de momentos exquisitos.

Hoy en día todos tienen ingenio. Dondequiera se vaya se tropieza con personas inteligentes. Es una verdadera peste.

Las mujeres perversas nos atormentan; las buenas nos aburren. Tal es la diferencia.

La única persona del mundo que querría conocer a fondo soy yo mismo, pero por ahora no veo la posibilidad.

Todos los que son incapaces de aprender se dedican a la enseñanza; he ahí dónde nos ha llevado el entusiasmo por la instrucción.

El público inglés se siente a sus anchas cuando le habla una mediocridad.

Londres tiene harta niebla y gente seria. No sabría decir si la niebla produce la gente seria, o si es la gente seria la que produce la niebla.

En cuanto a creer, me siento pronto a creer todo lo increíble.

No hay más que dos categorías de mujeres: las feas y las pintadas. Las feas son muy inútiles. Las otras son fascinadoras. Pero cometen un error: se pintan para parecer jóvenes.

Anécdotas argentinas

UN GRAN ANIMAL...

Se presentó un día en casa del doctor Ramón J. Cárcano un distinguido sportsman.

—Señor, le dijo, tengo un caballo que debe correr en estos días. Como aún no tiene nombre, quiero ponerle el suyo. Usted sabe hay caballos que se distinguen por el nombre de políticos, tales como Roca, Mitre, etc.

¿Podría concederme su permiso para designar el mío con su nombre?

El interpelado accedió.

Días después, el propietario de la bestia comunicaba al doctor Cárcano con la satisfacción consiguiente, que aquella había ganado su primera carrera, y que veía en el éxito la benéfica influencia de su nombre.

El doctor Cárcano le contestó: "Deduzco de sus minuciosos informes que "Cárcano" es un gran animal".

LOS CHICOS INTELIGENTES



—Hace siglos, hijo mío, el mar cubría estas tierras, y donde nosotros estamos ahora, nadaban los peces.

—Es cierto, papá. Todavía hay aquí una lata de salmón vacía.

Y el emigrado no perdió la oportunidad de dar el vuelto a su curioso detractor, de quien escribió en un periódico chileno, esto o algo parecido:

"En cambio, si a él se le pusiera en la misma posición, no le caería, tan bruto es, ni una idea de la cabeza."

CURSO LIBRE DE CHISTOLOGÍA

—¡Por fin me he vengado!—dice el dueño de una zapatería con acento triunfal.

—¿Vengado? ¿De quién? —pregunta un cliente.

—De todo el gremio de telefonistas... Esa señorita que acaba de comprar un par de botines, es telefonista.

—Y ¿qué ha hecho usted?

—Le he dado "número equivocado".

—Vi al médico que me recomendaste.

—¿Le dijiste que ibas de parte mía?

—Sí.

—Y ¿qué te dijo?

—Me exigió pago adelantado.

Dos individuos que están enemistados se encuentran en las oficinas de un banco.

—Cuando yo era pobre—dice uno de ellos—usted no se dignaba mirarme... Hoy puedo extender un cheque por un millón de pesos...

Y, efectivamente, lo extiende y lo firma.

—... Y ahora, vea lo que significa para mí un millón de pesos.

Y rasga el cheque en cien pedazos.

Inesita.—Hace tres semanas que le di "bolsazo" a Ermeguncio, y desde entonces está emborrachándose.

Mechita.—Sí, hay personas que nunca concluyen de festejar las buenas noticias.

NOTAS SOCIALES

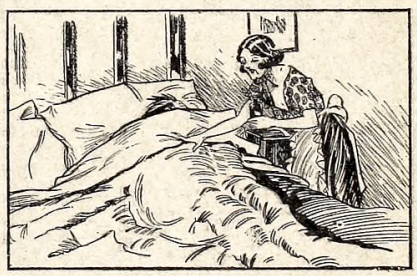


Ella.—Estaba hablando groserías.

—Y usted ¿qué hizo?

—Inmediatamente les volví la espalda.

PEQUEÑAS DISTRACCIONES



—Incorpórate para tomar la medicina.

—¡Cómo, si ya la he tomado!

—Estás equivocado. Lo que has tomado es la cataplasma, que te la di por equivocación.



LA OBESIDAD

Se cura con el Té del doctor **Densmore**, de New York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que engordar es envejecer. Vea lo que dice el distinguido médico Dr. Bernardo Iribas, de Chillar, F. C. S.

Señores Figallo y Cía.

Tengo el placer de manifestar a ustedes que la enferma obesa que sometí al tratamiento con el Té Densmore, de **96 kilos** que pesaba ha bajado a **64 ½ kilos**, todo un éxito, de lo que ella está muy contenta. Tengo varios enfermos pudientes en tratamiento, pero a su vez tengo también enfermos pobres que no pueden obtener el Té Densmore por su elevado precio; les ruego pues, mandarme uno o dos paquetes gratuitos para ensayo.

Saludo a Vds. atentamente.

Dr. Bernardo Iribas.

Por instrucciones y precios, dirigirse a los introductores en Buenos Aires: **M. FIGALLO y Cía.**, calle **MAIPU, 212.**

¡NO MÁS DOLORES DE ESTÓMAGO!

Si sufrís de dispepsia, de indigestiones; si sentís dolores después de las comidas o síntomas de gastritis, agrideces u otros trastornos estomacales debidos al exceso de acidez o a la fermentación de los alimentos en el estómago—el noventa por ciento de estos padecimientos reconocen dichas causas—id a la farmacia y comprad un frasco de Magnesia Bisurada. Desde la comida siguiente o en cuanto sintáis algún dolor, tomad media cucharadita de las de café en un poco de agua y notaréis cuán rápidamente todo dolor, todo mal se desvanece. Tal resultado, jamás desmentido, por decirlo así, se debe a que la Magnesia Bisurada neutraliza incontinenti el exceso de acidez y paraliza la fermentación, permitiendo de este modo que la digestión sea normal y buena. Completamente inofensivo y de precio módico, nuestro remedio sencillo debería hallarse siempre al alcance de la mano de todos los que buscan a un tiempo la economía y la buena salud.

El Abuelo

Tan bueno como un Oporto y más barato

ÚNICOS PROPIETARIOS
Gonzalo Sáenz & Cía
MAIPÚ 24
BUENOS AIRES.

¿CÓMO SE ALCANZA LA FORTUNA?

Decíanos un perfumista árabe, que habiendo leído en no sabemos cuál códice, que a la fortuna debe sujetársela fuertemente por el pelo, adoptó como medio de vida el arte del cosmético, para ver si por azar, la diosa apetecida caía bajo su zarpa. Y es fama que el éxito coronó su peregrina concepción.

Opuestamente, al amigo árabe, viven millones de pobres seres afanosos del vil metal imaginando no pocos absurdos, o recurriendo a expedientes poco conformes con la moral, y haciendo bueno ese pensamiento tan acertado de que el hombre trabaja desesperadamente para no trabajar.

A esa índole de lectores dedicamos las siguientes líneas, deseando solamente que en su fuero interno no sonrían recordando la célebre caricatura inglesa representando el autor de un libro titulado "El arte de hacer millones", tipo astroso escribiendo en mugriento papel sobre una mesa rota y a la luz de una vela en una botella por candelero.

En la actualidad quien no tenga algún pariente solterón en Norte América, o disponga de aptitudes para las especulaciones acaparativas, ha de invocar o la casualidad o al ingenio. Como ejemplos de lo primero ahí van algunos.

Un pobre chileno socavando los cimientos de una cabaña al depositar las piedras que habían de servirle para su obra, vió con asombro que contenían una fuerte proporción de oro. Loco de contento abandonó su tarea por la de buscador de placeres, y en pocos días se hizo con cincuenta libras del codiciado metal, o sea con unos cuarenta mil pesos oro.

Dos buscadores de oro, agotadas sus fuerzas, ante la inutilidad de sus pesquisas decidieron retornar a civilizadas tierras. Uno de ellos falleció como consecuencia de las fatigas experimentadas, y su compañero al cumplir el piadoso mandamiento de enterrar los muertos, dió con una pepita de unos 50 kilos, que vendió en 35.000 dólares.

Las célebres minas de Klondike, descubriéronse por un cazador mulato que al sentar los reales de su campamento notó que los cantos tenían manchas amarillas poco comunes. Comunicado el hallazgo a sus compañeros, no tardaron en llegar provistos de picos y azadones y con la consiguiente alegría veían fluir las pepitas en cada paletada extraída.

En Bonanza (E. U.), desesperanzados los mineros ante la inutilidad de sus esfuerzos, cuando agotados todos los recursos decidíanse a abandonar su empeño, un golpe de pico puso al descubierto el más rico filón de plata conocido, cuyo valor se calcula en cuarenta millones de libras esterlinas. Las minas de San Luis de Potosí (Méjico), fueron descubiertas por un pobre cura y dos hermanos leñadores en una grieta abierta por un temblor de tierra. Un filón de plata nativa llegó a dar más de un millón de pesos oro.

Las minas de diamantes del Rand sudafricano tiene un análogo origen. O'Reilly, en 1867, detúvose una noche a descansar en la granja de un colono llamado Van Nickerck y contemplando los juegos de los niños del colono, observó hacianío con piedrecillas de un singular aspecto. Preguntándoles su procedencia, contestáronle las encontraban entre las arenas de un próximo río. Al decirle O'Reilly al granjero que aquellas piedritas podían muy bien ser diamantes, no fué creído. Sin embargo, llevóse la mayor de ellas al Cabo, prometiéndole al propietario partir las ganancias si resultaba lo que sospechaba.

En Colesberg, hizo alto en un parador y en una mesa de cristal, ante unos cuantos amigos probó rayar el vidrio. Mas habiendo hecho una prueba análoga con un pedernal de sus escopetas de caza, un atrevido ignorante tiró la piedra por la ventana. O'Reilly la buscó otra vez, y llevósela a la capital, donde obtuvo por ella la bonita suma de 600 libras esterlinas. De regreso, le dijo el boer que un curandero kafir, poseía otra gemma enorme. Adquirida por una bicoca, compróla un lapidario por más de 55.000 pesos oro.

Hasta aquí la casualidad. Veamos ahora los productos del ingenio.

De los inventos se ha dicho son el hada de los pobres. Pero precisa saber invocarlas.

A primera vista, inventar algo parece cosa sencilla. La realidad demuestra lo contrario. Es más fácil tropezar con una invención, rebuscando entre las vulgaridades de la vida, que elevándose a las regiones de la alta tecnología. De todos es conocido el caso de aquel provinciano que ufano pretendía amparar a los beneficios de la ley de patentes "un aparato para obtener de un modo continuo un chorro de vapor condensado, sirviendo para purificar alcoholes, agua y demás líquidos volátiles". ¡Ese sencillo inventor redescubrió el alambique! Otros, dotados de fina percepción de la realidad, atacan problemas insignificantes, pero de positivo resultado. Alguno de esos ingeniosísimos juguetes, propios de los días de Reyes, que hacen las delicias de los pequeñuelos, son por lo general producto de modestos artesanos que venden su invención a fabricantes de juguetes de París mediante sumas oscilando (antes de la guerra) entre 5.000 y 15.000 francos.

Otras invenciones, al parecer sin importancia, aún para los propios inventores, resultan, puestas en práctica, verdaderas fortunas. A este efecto puede recordarse la de un buen hombre alemán que, jugando con sus pequeñuelos, con esos soldaditos de plomo tan lindos que en Nuremberg fabrican, ocurriósele, para obviar la falta de estabilidad de los improvisados batallones, sujetarlos mediante tiras de cartón cosidas a una plancha. Un amigo suyo, al contemplar sus primeros ensayos, indicóle la conveniencia de tomar una patente, que concedida y después arrendadas las correspondientes licencias de explotación entre los fabricantes de juguetes, produjole la bonita suma de 15.000 marcos anuales.

25.000 fotografías por minuto.—*El profesor Bull ha presentado recientemente a la Academia de Ciencias, de París, una invención suya que permitirá efectuar la fotografía de objetos en movimiento a una velocidad que, hasta el presente, había sido imposible conseguir a la simple vista, ni con cámaras ultrarrápidas.*

Con esta nueva invención, según se afirma, es dable fotografiar 250 vistas sucesivas en un centésimo de segundo mediante el empleo de un prisma que gira cien veces por segundo, y sobre el cual se hacen caer rayos luminosos eléctricos. La proyección de las imágenes se efectúa sobre una película fija.

Si el invento del profesor Bull resulta práctico, se asegura que podrá verse en la pantalla la trayectoria de una granada de cañón.

Les Parfums Goedet

NEUILLY-PARIS

SOUS-BOIS — DIVINITÉ
PETITE FLEUR BLEUE
PARMI LES FLEURS

PARFUMS, POUDRE DE RIZ, LOTIONS, SAVONS.

TOUTES PARFUMERIES ET GRANDS MAGASINS

De Sutileza y Tenacidad Incomparables, Son Hermoseados Estos Cuatro Perfumes Por Una Presentación Original y Propia Haciendo Completo Su Encanto Inegable.

A Precios de PARÍS

"CONRARD"

está haciendo una

GRANDE VENTA

de Cortinas, Visillos, Carpetas, Puntillas VENECIA y Filet.

LABORES para señoras

GRAN SURTIDO, recién llegado de nuestros talleres PARISIENSES

FLORIDA 578 - U.T. 7341, Av.

JUGO de LIMAS de ROSE

Delicioso, saludable y refrescante.

Preparado exclusivamente con puro Jugo de Limas de las Indias Occidentales y con azucar refinado de la mejor calidad.

EL SUPREMO TIPO DE PUREZA Y EXCELENCIA.

Insistase en obtener JUGO de LIMAS de ROSE.

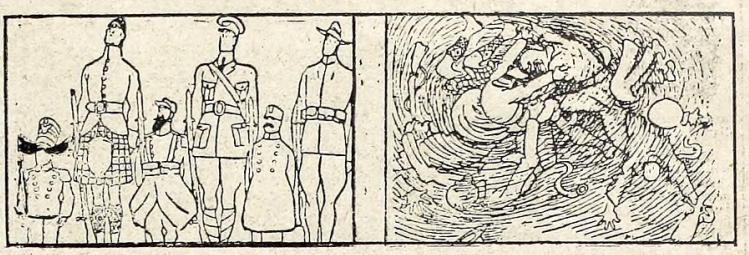
LA CARICATURA EN EL EXTRANJERO



Y SE SALIÓ CON LA SUYA

—Ahí estábamos yo y el príncipe...
—El príncipe y yo, querrá decir...
—¡Ah! ¿Usted también estaba? Entonces, yo, usted y el príncipe...

De "The Humorist", Londres.



LA "ENTENTE" INTERALIADA

En tiempo de guerra... ...y en tiempo de paz.

De "Dagens Nyheter", Estocolmo.



FALTAN CINCO MINUTOS

El escritor esperando a que cumpla cincuenta años, para comenzar un artículo intitulado "Lo que experimenta uno al cumplir cincuenta años".

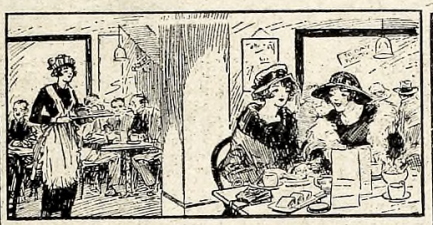
De "Life", Nueva York.



PREVISIÓN

—Habiéndose enterado nuestra agencia de que ha contraído usted compromiso de matrimonio, se apresura a ofrecerle sus servicios... divorcio rápido, discreción absoluta, precios moderados.

De "Le Rire", París.



ENTRE AMIGAS

—¿Mariquita Fernández es amiga tuya?
—Sí. ¿Qué te ha dicho de mí?

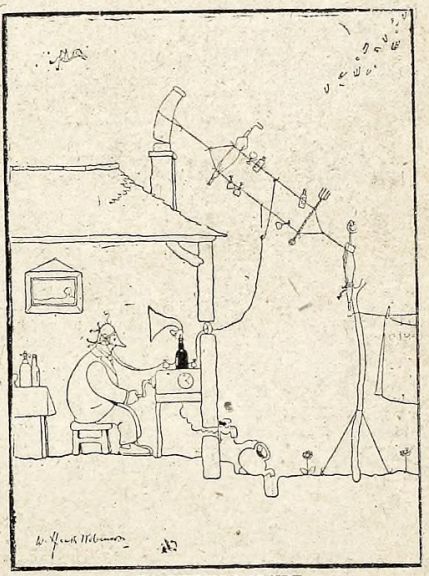
De "Gaiety", Londres.



CÁSATE... Y VERÁS

Cómo ha sido... cómo es... y cómo será por los siglos de los siglos. Amén.

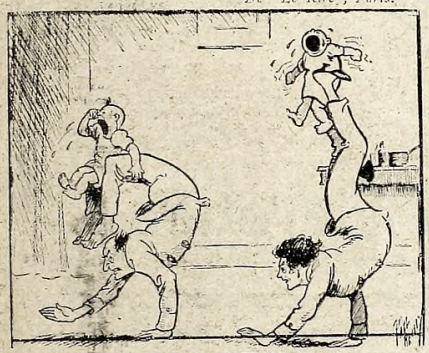
De "Life", Nueva York.



EL EJEMPLO CUNDE

Aguzando el ingenio, cualquiera puede tener una instalación radiotelefónica.

De Heath Robinson, en "The Bystander", Londres.



NUEVO SISTEMA

Los esposos acróbatas tratando de apaciguar a los chicos.

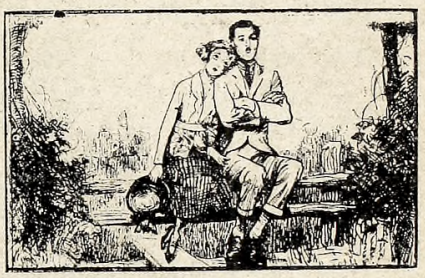
De "Judge", Nueva York.



UN NIÑO SENSIBLE

—Juancito es muy impresionable, señor profesor. Si se porta mal, castigue usted al niño que esté al lado de él... y eso bastará.

De "The Humorist", Londres.

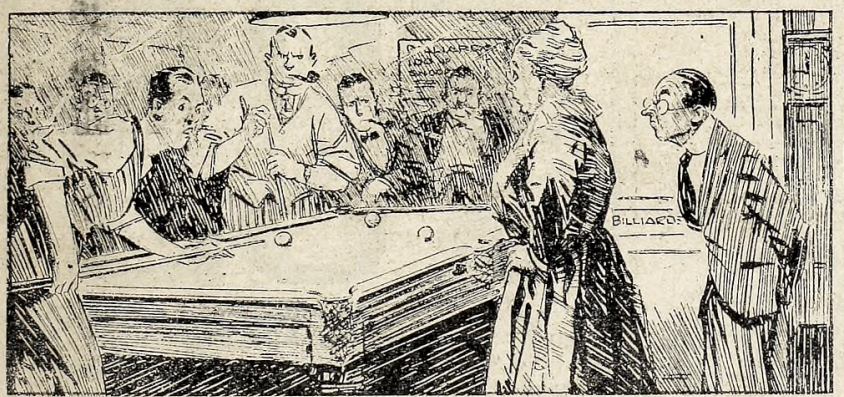


ENAMORADO TÍMIDO

Ella.—En toda la tarde no me has dicho una sola palabra, Jorge... ¡y sin embargo, me escribes cartas tan hermosas!...

El.—Precisamente, estaba pensando qué decirte en mi próxima carta.

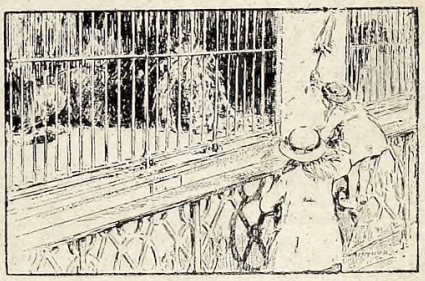
De "The Humorist", Londres.



HOTEL DE CAMPAÑA

—Siento mucho tener que interrumpir el juego de ustedes, señores, pero este caballero quiere acostarse... y su cama es el billar.

De "The Humorist", Londres.



EN EL ZOO

—¡No asuste al pobre animal!

De "Punch", Londres.

La ciencia al alcance de todos

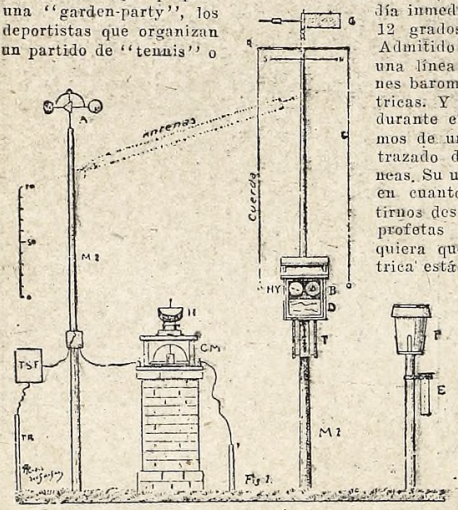
METEOROLOGÍA PRÁCTICA



Sucesión nubosa que precede a la tempestad.

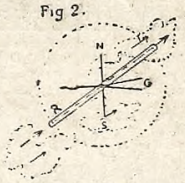
Tiénese generalmente de la Meteorología un erróneo concepto. Muchos la diputan ciencia hermética y no enteramente útil, si no es para los reumáticos, a quienes, en fin de cuentas, basta con sus achaques para la previsión del tiempo.

Y, sin embargo, los conocimientos meteorológicos importan a buen número de gentes, siendo ellos fácilmente adquiribles y con escaso gasto. Los automovilistas y ciclistas, los agricultores o simples aficionados a la jardinería, la dama aristocrática que prepara una "garden-party", los deportistas que organizan un partido de "tennis" o "football", el empleado, el obrero, y hasta el pequeño rentista melancólico, que acostumbra a leer su diario favorito rodeado de sus amigos los gorriones, en la solitaria plazoleta del parque próximo; a todo el mundo, en una palabra, convendría poseer "una hoja de observaciones", con ayuda de la cual tendría casi matemáticamente la solución del jeroglífico cotidiano que nos plantean los vientos, la presión atmosférica y el calor más o menos fuerte.



Instalación de un puesto meteorológico práctico.—M 1, mástil rígido de cuatro a cinco metros con veleta G y regla movible R-B, ba-rómetro; HY, higrómetro; D, diagrama; T, termómetro; P, pluviómetro; H, heliógrafo; GM, galvanómetro; M 2 y A, mástil y anemómetro.

Fig 2.



Investigación de las corrientes superiores.

Por lo que a la conquista del saber meteorológico se refiere, nada más hacedero. Basta un pequeño esfuerzo de la atención, y alguna perseverancia, para que el lector quede iniciado en estos misterios.

Ante todo, debe proveerse de un barómetro y un termómetro. Esto se halla al alcance de todas las fortunas. Luego es necesario adquirir una "hoja de observación", fácil de procurar, si no se dispone de la paciencia o del espacio necesario para trazarla.

Cotidianamente, hacia las nueve de la mañana—hora favorable para las observaciones,—haced una lectura barométrica, esto es: léase las cifras presentadas por el barómetro (772, por ejemplo) y el termómetro (11 grados, v. gr.) Al día inmediato tenemos 771 y 12 grados, respectivamente. Admitido esto, unimos con una línea las dos indicaciones barométricas y termométricas. Y así, todos los días durante el mes. Ya disponemos de un diagrama, con el trazado de las referidas líneas. Su utilidad es evidente, en cuanto podemos convertirnos desde ese momento en profetas del tiempo. Como quiera que la línea barométrica está situada encima de la termométrica, si ambas muestran tendencia a aproximarse, es signo de "mal tiempo" (viento, lluvia, tempestad); si se alejan lentamente, he ahí el pronóstico del buen tiempo, inmediato o cercano. Una aproximación súbita de las líneas indica tempestad o fuerte depresión; las oscilaciones de aquéllas, tiempo variable. Varias oscilaciones decrecientes son señal de tempestad próxima con granizo. Por el contrario, el alejamiento brusco de las líneas vaticina buen tiempo, aunque de corta duración. El "tiempo fijo", bueno o malo, se anuncia por el paralelismo de las líneas. Y eso es todo. Con un poco de práctica, se obtiene fácilmente buenos pronósticos.

Si el "amateur" meteorólogo está en situación de seguir la marcha de las nubes, indicadoras de la dirección del viento, sus observaciones se facilitarán de un modo considerable. La misma forma de las nubes es una excelente indicación, por lo que no está de más recordar bien sus aspectos, aprendiendo a reconocer, especialmente, los "cirrus", los "cirrus-cumulus" y los "altocumulus". Y si se dispone de una pequeña azotea o de un jardincillo, podemos completar nuestro material meteorológico instalando una pequeña estación. Es cosa económica y puede constituir un agradable pasatiempo.

La marcha de los diagramas, llevados a diario, nos confirmará, según la dirección de sus líneas, el pronóstico cierto del tiempo. De poseer el mástil meteorológico conviene fijar en él (véase la figura 2.ª) el barómetro y el termómetro. Se procurará defender al primero de la intemperie, cubriéndolo con una caja acristalada (B, figura 2.ª). En cuanto al termómetro, T, se le expondrá cara al Norte, la cubeta a 1,30 centímetros del suelo, siempre a la sombra, y substraído a toda reflexión de calor artificial o de rayos luminosos.

Los jardineros y los agricultores deberían utilizar, además, los dos termómetros especiales.

Si se ambiciona aún más, podemos completar nuestro observatorio meteorológico con un higrómetro, para averiguar el grado de humedad contenido en la atmósfera; un pluviómetro (destinado a recibir el agua de lluvia); un anemómetro, que nos indique la velocidad del viento; un heliógrafo y un galvanómetro.



Señoras...!
salió el nuevo catálogo
que se manda gratis al Interior, junto con el Album Penélope, con los últimos modelos de punto crochet y tejer, de 64 páginas, texto español, contra envío de
$ 2—
Pídalos hoy mismo, a



Otto Gehrls — Casa especial en Labores y Lanas
61, C. Pellegrini 61 - Buenos Aires.



"Miren como corre."

DESDE hace más de cinco lustros la Sal Cerebos la conocen en el mundo entero como sello característico de toda mesa distinguida. El Instituto Británico de Higiene y otras entidades independientes la garantizan como absolutamente pura y salubre. Pídan una caja a su tendero hoy mismo.

Sal Cerebos

Preparada en Inglaterra por la Casa Cerebos.

TOS

CURACIÓN PRONTA Y SEGURA
CON LAS
PASTILLAS del Dr. ANDREU
De venta en todas las Farmacias

TOS

ASMA

Los que tengan ASMA o sofocación usen los **Cigarrillos antiasmáticos** y los **Papeles azoados** del Dr. Andreu, que lo calman en el acto y permiten descansar durante la noche

Palabras de Leonardo de Vinci

Leonardo, al lector

Viendo que no podía hallar una materia de grande utilidad y complacencia, puesto que los hombres nacidos antes que yo han tomado para sí todos los temas útiles y necesarios, haré como aquel que por pobreza llega el último a la feria y no pudiendo proveerse de otro modo, adquiere las cosas ya vistas por los demás y rehusadas por su poco valor.

En esta mercancía despreciada, y procedente de muchos puestos, invertiré mi escaso peculio y así iré no por las grandes ciudades, sino por las pobres aldeas distribuyendo y recibiendo el premio que merece la cosa que yo doy.



Autorretrato de Leonardo de Vinci.

Teodicea

—Tú, ¡oh Dios!, vendes todos los bienes a los hombres, al precio del esfuerzo.

—...Si tú no conoces a Dios, no sabrás amarle; si le amas por el bien que de él esperas, y no por su solemne virtud, imitas al perro que mueve la cola y festeja con sus botes a aquel que va a echarle un hueso...

—La mentira es tan despreciable, aun diciendo grandes cosas de Dios, que quita toda gracia a la divinidad...

Psicología

—El hombre tiene grande razonamiento, pero en su mayor parte vano y falso; los animales lo tienen mucho menor, pero útil y verídico y más vale una pequeña certeza que un gran engaño.

—El peor error de los hombres está en sus opiniones.

—Todo hombre desea hacer fortuna para darla a los médicos, destructores de la vida...

—Los hombres son dotados, por los médicos, de enfermedades que ellos no conocían...

—No hay consejo tan leal como el que se da sobre un navío en peligro.

—Quien piensa poco se equivoca mucho.

Contra el humanismo

—Las buenas letras son nacidas de un buen natural y como la causa es más digna que el efecto, un buen natural sin letras vale más que un letrado sin natural.

—Las plumas elevarán a los hombres como pájaros al cielo—por las letras escritas con las plumas.



Monumento a Leonardo de Vinci, en Milán.



Dibujos de Leonardo de Vinci.

Estética

—Pintarás la figura en tal acción que baste para demostrar lo que el personaje tiene en el alma; de lo contrario tu obra no será loable.

—El buen pintor ha de realizar dos cosas principales, a saber: el hombre y el concepto de su espíritu. Lo primero es fácil; lo segundo difícil, porque ha de figurarse con los gestos y el juego de los miembros; y esto ha de ser aprendido de los mudos que lo hacen mejor que ningún otro hmbre.

Bestiario

El tigre galopa con una velocidad sorprendente.

El cazador, cuando le quita sus cachorros, pone en su lugar espejos y parte rápido en un caballo ligero.

Cuando llega ante los espejos el tigre, se contempla en la luna y cree ver a sus hijos. Rascando con la garra acaba por descubrir el engaño, y valiéndose de su olfato persigue al cazador.

Este al divisar al tigre arroja un cachorro que la fiera recoge y lleva a su madriguera, para lanzarse otra vez en seguimiento del ladrón, el cual repite la maniobra hasta ponerse a salvo en una barca.

—Cuando el lobo se desliza hacia un corral y por casualidad da un paso en falso, lanza un grito y se muerde el pie para castigarse por su error.

—La tortuga no engaña jamás a su pareja, y si se le muere observa una perpetua castidad...

—El cuervo, cuando ve a sus polluelos recién nacidos, creyendo que van a ser blancos, se desespera y lanza gritos desolados y sólo se tranquiliza cuando empieza a ver que les sale alguna pluma negra.

—Se dice que el águila jamás tiene tanta hambre que no deje algo de su presa a los pájaros de su alrededor, los cuales le hacen la corte para comer sus sobras.

Las grullas temiendo que su rey perezca por descuido de sus guardianes, se están por la noche a su lado, sosteniendo una piedra con la pata en alto, a fin de que si se duermen les despierte el ruido de la piedra al caer.

Alegoría

La envidia: se la representa mirando al cielo, porque si pudiese usaría sus fuerzas contra el propio Dios. Hazla con una máscara sobre una faz de bello aspecto. Hazla herida en la vista por palmas y ramas de olivo; hazla herida en el oído por laureles y mirtos, significando que la victoria y la virtud la ofenden. Haz salir de ella humo para significar su mal decir. Hazla pálida y seca, y rodéale el cuerpo con una serpiente. Dale un arco y flechas largas, porque es así como ella ataca. Vístela con piel de leopardo, porque este animal mata al león por astucia. Pon en su mano un vaso lleno de flores y entre ellas escorpiones, víboras y otros venenos. Hazla cabalgar en la muerte porque la envidia no muere, languidece solamente; haz la brida cargada de diversas armas instrumento de muerte. Desde que nace la virtud, despierta contra sí la envidia y no hay ya más cuerpo sin sombra que virtud sin envidia.

Fábula

Un copo de nieve se encontraba en la cima de unas rocas, formando la cúspide de una alta montaña, y recogiéndose en sus imaginaciones comenzó a compararse a la montaña y a decirse: "Yo no debo jugarme altiva y soberbia, copito de nieve colocado en alto lugar, y soportar que una tal cantidad de nieve como veo, esté colocada muy debajo de mí. Mi pequeñez no merece esta altura que puede muy bien, por el testimonio de mi figurilla, conocer lo que el sol hacía ayer a mis compañeras que en poco tiempo fueron fundidas por sus rayos. Y esto les acaeció porque estaban colocadas más altas de lo necesario. Quiero huir, pues, la cólera del sol, y rebajarme y hallar un rincón conveniente a mi pequeñez". Se lanza hacia abajo y comienza a rodar desde la roca elevada a otra también cubierta de nieve. Cuanto más busca un lugar bajo, más crece su volumen, de tal forma que se encuentra apenas menos grande que la que le sostiene: fué por esto la última nieve que en aquel lugar derritió el sol. Esto enseña cómo serán exaltados aquellos que se humillen.

Facesías

—Se hará grandes honras y pompas a los hombres, sin que estos se enteren. ("Las honras fúnebres").

—El bosque engendra hijos que serán la causa de su muerte. ("El mango del hacha").

Rasgos

—Queriendo uno con la autoridad de Pitágoras convencer de que había vivido otra vez bajo distinta cara y viendo que su interlocutor no le dejaba concluir su demostración, le dijo furioso: "Ahora que caigo; me acuerdo que tú eras entonces mulatero". Picado en su amor propio el aludido, respondió en seguida: "Tienes razón. Como que me acuerdo yo de haberte echado de comer muchas veces, porque tú eras asno".

—Reprochaban a uno que saliese de la cama cuando el sol estaba ya muy alto y el amonestado. replicó: "Si yo tuviese que hacer su viaje también estaría yo en camino".

Tinta simpática.—*Se escribe sobre el papel con una solución incolora compuesta de una sal de plomo (acetato) disuelta en agua. Para hacer que aparezcan los caracteres, se expone la hoja de papel sobre un tubo de desprendimiento de gas hidrógeno sulfurado o, mejor, a las emanaciones de sulfhidrato amónico. Se forma, donde han sido trazados los caracteres invisibles, sulfuro de plomo negro. Este método puede emplearse ventajosamente en las tarjetas postales.*

RELOJES IDEALES DE TORRE

El sistema actual de los relojes colocados en los edificios públicos no puede ser más absurdo.

En primer lugar, ¿por qué se coloca la esfera en posición vertical? Así no se la ve bien más que desde lo infinito. ¿Y quién se pone a mirar la hora desde lo infinito?

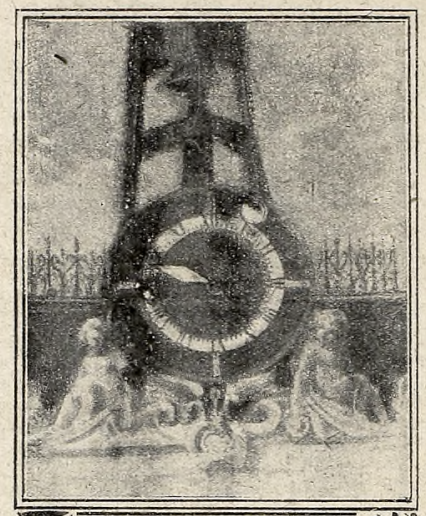
Lo lógico sería inclinar el plano de la esfera hacia el público. Si un monumento tiene veinte metros de altura y el observador se halla a doscientos metros, la inclinación de la esfera debe ser de una décima, y el ángulo del plano de la esfera con el plano vertical será en tal caso de 9° 43′.

Esta inclinación, además de hacer más fácil el ver la hora, contribuiría no poco a la ornamentación del edificio donde estuviera colocado el reloj. Pero esto es un detalle insignificante, comparado con la manera absurda que se tiene de iluminar los relojes de torre por la noche; desde una distancia de doscientos metros, aun cuando la esfera del reloj tenga cuatro metros de diámetro, no hay persona, aun con buena vista, que sea capaz de divisar bien la hora.

El remedio sería, sin embargo, muy sencillo.

En primer término, en algunos edificios, como, por ejemplo, las estaciones de ferrocarriles, se podría hacer que la hora apareciese en la fachada en cifras luminosas, como las de los anuncios eléctricos, que van haciendo aparecer una por una las letras y luego se borran todas juntas repentinamente. La cifra de los minutos cambiaría todos los minutos, la de las decenas de minuto cada diez minutos y la de las horas cada hora. De esa manera los viajeros verían desde muy lejos, antes de llegar a la estación, cuál era la hora exacta. No hay dificultad técnica ni mecánica que se oponga a la adopción de este sistema. Es más, creemos que si algún comerciante o algún industrial emprendedor pusiera en la fachada de su edificio un reloj de este género, constituiría éste una gran atracción para el público y resultaría un anuncio de primer orden.

En todos los relojes de torre actualmente instalados las agujas son negras y se destacan en negro sobre un fondo luminoso.



Cómo debieran ser los relojes de torre.

Debiera hacerse lo contrario, y poner las agujas iluminadas de rojo y verde. La razón es esta:

Primero. La luz se ve mejor sobre el negro que el negro sobre la luz, porque ésta se come los contornos de los objetos que se proyectan contra ella.

Segundo. Las luces roja y verde se ven desde muy lejos, se difunden menos que la luz blanca y se distinguen admirablemente. Todo el mundo reconoce a larga distancia la luz de un tranvía, porque ésta suele ser roja o verde. Los mismos colores son los que se emplean para señales en vías férreas y en los barcos.

Tercero. Cuando se mira la hora de un reloj se quiere saber:

Cuál es la última hora que ha dado y cuántos minutos han pasado después.

Fundándose en estas tres observaciones, se comprende fácilmente que el sistema más lógico para los relojes de torre sería el siguiente: Esferas obscuras; no conservar más que la aguja de los minutos y tener ésta iluminada vivamente con luz blanca o verde. Conservar iluminada una superficie anular estrecha en el borde de la esfera con una luz blanca viva; indicar la última hora que ha dado por medio de un punto luminoso rojo colocado junto al reborde exterior de la esfera, frente a la cifra de la hora. Esta no se ve desde lejos, pero se divisa el punto iluminado de rojo y por él se puede apreciar la hora sin error alguno y desde muy larga distancia.

El aspecto de un reloj de este género sería semejante al que damos en nuestra ilustración. A gran distancia se leería la hora por medio de la esferita roja que corre alrededor a modo de satélite; los minutos se verían por medio de la aguja iluminada de blanco o de verde. El error que pudiera caber mirando desde muy lejos no pasaría nunca de dos minutos, porque por costumbre sabemos perfectamente dónde vienen a caer las cifras de la esfera de un reloj.

De cerca podría verse la hora con toda precisión, gracias al estrecho círculo iluminado que habría detrás de las cifras.

Se facilitaría la lectura de las horas desde muy lejos haciendo que en la esfera sobresalieran los extremos de dos ejes, vertical y horizontal. Marcarían con toda exactitud los puntos donde se encuentran las doce, las seis, las nueve y las tres.

Estas observaciones, que da un colaborador de "La Nature", son muy exactas, y podrían aplicarse perfectamente a todos los relojes hoy en uso.



Excelente cocina en vapores limpios para NUEVA YORK

WESTERN WORLD
Llegó Junio 26 — Sale Julio 5

SOUTHERN CROSS
Llega Julio 11 — Sale Julio 19

AMERICAN LEGION
Llega Julio 24 — Sale Agosto 2

PAN AMERICA
Llega Agosto 8 — Sale Agosto 16

SERVICIO QUINCENAL
VIA SANTOS Y RIO DE JANEIRO
Desde BUENOS AIRES

Los turistas declaran que nuestra comida puede satisfacer al más exigente "gourmet". Servida en espaciosos y aireados salones comedores resulta aún más excelente.
Estos rápidos vapores son inmaculadamente aseados, tienen grandes camarotes, la mayoría con baños privados; bibliotecas, anchas cubiertas para pasear y están provistos de todos los entretenimientos de a bordo, incluyendo golf, tennis y muchos otros juegos.

Solicite hoy el folleto descriptivo H 3 de los vapores administrados por la MUNSON LINE que contiene informaciones valiosas e interesantes.

MUNSON STEAMSHIP LINE
Administradores de los vapores del
GOBIERNO ESTADOUNIDENSE
Avenida de Mayo 560 — Buenos Aires

EL INVENTO DEL MARQUES

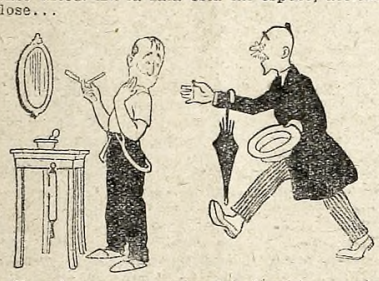
por Jenaro PAMPLONA Y SERRANO

Ilust. de Serrano

—Llaman... ¿Quién será, tan temprano? No son ni las seis de la mañana,—dijo mi consorte.

—Anda, abre y lo sabremos de una vez.

—¡Hola, don Epaminondas!... Pase usted, pase usted. En la sala está mi esposo, afeitándose...



En efecto; se trataba del dignísimo amigo don Epaminondas Custodio da Silva, marqués de Pombal, descendiente del célebre ministro que, en el siglo XVIII, expulsó de Portugal los jesuítas. Era un distinguido ingeniero industrial, y habíase quedado viudo hacía seis años.

—¿A qué debemos el honor de ser visitados tan temprano, señor marqués?—le pregunté.

—Vengo—respondió el hombre—a poner en su conocimiento un gran invento mío, y al mismo tiempo a proponerle un viaje sensacional; pues deseo que sea usted la única persona que participe de mi gloria...

—Muchas gracias, don Epaminondas; aunque yo no merezco tanto. Pero, ¿en qué consiste su invento?

—En lo siguiente...—respondió el marqués; pero antes de entrar en materia, añadió en voz baja:—¿No habrá por ahí algún oído indiscreto?...

—La única persona que puede oirnos es mi mujer; pero, por si acaso... ya le contaré después lo que pasó con la esposa de Bruto, y le pediré que la imite...

—Hará usted muy bien. ¡Hay tan pocas Porcias en el mundo!... Como que son tan raras como las moscas blancas...

—Yo opino lo mismo, don Epaminondas.

—Me felicito, porque veo que ya empezamos a marchar de acuerdo. Bueno, entraré en materia.

Sí, amigo mío; acabo de inventar un globo-sonda tan estupendo, que, subiendo unos treinta mil metros, neutraliza la atracción del suelo, y se queda inmóvil, como clavado en el espacio. En tales circunstancias, desde el globo, que puede llevar hasta seis tripulantes, se ve rotar la Tierra; y si se tardara más de lo conveniente en hacerle descender, se vería, al fin, pasar el planeta, en su rumbo de traslación; quedándose el globo-sonda en el espacio absoluto, fuera de toda atracción y de todo movimiento.

¿Va usted entendiendo lo que digo?

—Perfectamente... Prosiga usted.

—Hallar el modo de permanecer, aunque sólo sea un segundo, aislado de la gravedad terrestre y fijo en el espacio, será para todo el mundo un problema imposible de resolver, como el del movimiento continuo, por medios artificiales, o la cuadratura del círculo, por ejemplo; pero no lo ha sido para mí, puesto que lo he resuelto. ¿Me entiende usted?

—¡Pues no faltaba más!—respondí a mi buen amigo, comenzando a sospechar que había perdido el juicio.

—Pronto principiaré a construir el globo; en pocos días estará listo, y la gloria del ensayo la compartirá usted conmigo.

—Perfectamente, don Epaminondas; pero... se me ocurre una cosa...

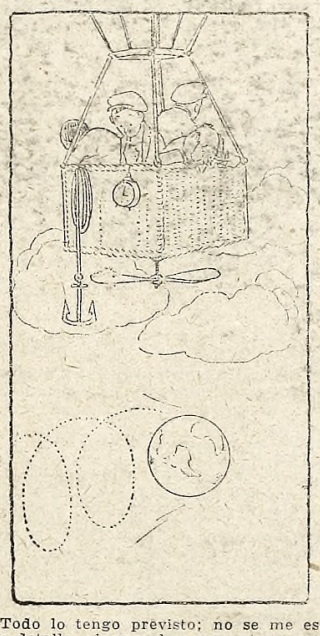
—¿El qué?

—Que mucho antes de llegar a los treinta mil metros, ya habremos muerto asfixiados o de frío.

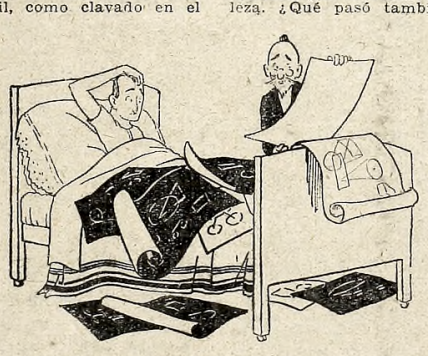
—No crea usted semejante cosa. Pasaremos, como una flecha, por la región de los cirros; penetraremos en las capas atmosféricas más enrarecidas; lo que se llama el "mal de las montañas", para nosotros será cuestión sin importancia, y por fin llegaremos a la altitud fijada, cual si nos bañáramos en agua de rosas.

He previsto, y resuelto al mismo tiempo, todas las dificultades, lo que se llama todas.

—Más vale así, don Epaminondas. Yo no pongo en duda su talento en física, en matemáticas o en lo que sea, en este caso; pero como lo imprevisto es infinito, ¿quién nos dice que no nos pasa algún percance raro a la mitad del viaje? Eso es lo que temo.



—Todo lo tengo previsto; no se me escapó ni un detalle, ni un pelo; pero aunque así no fuera y muriéramos a la mitad del camino, nuestro fin ya sería glorioso, no le quepa a usted la menor duda. No todos tienen la dicha de perecer, como Sivel y Crocé-Spinelli, de una manera más elevada que el común de los mortales por arrancar un secreto a la naturaleza. ¿Qué pasó también con Empedocles y Plinio, el Viejo, por ejemplo? ¿No es más cursi fallecer de amor, como "la desdichada Elvira", aunque en el momento del tránsito hayamos de ver todo de color de rosa? ¿No sería indigno de hombres de altas miras, como nosotros, salir de este mundo en plena eutanasia (patológica y religiosamente hablando), o como aquel sujeto que, hace poco, falleció riendo y en los brazos de una mujer en un cinematógrafo de los Estados Unidos, al ver las travesuras de Chaplin? ¿Qué importa que aquel desdichado muriera más "contento" que Cabral?



—¡Nada, absolutamente nada, señor de Epaminondas!—respondí lleno de entusiasmo al ingeniero portugués, que se expresaba en español con el aticismo de un Guerra Junqueiro. — Su científica elocuencia — añadí — ¡me convence y arroba el alma, señor marqués!

—Entonces... ¿me acompañará usted?

—¡"Ex toto corde"!

—Eso es; con toda el alma—dijo el hombre dándome un abrazo.

—Sí, señor de Pombal: acabe usted de construir el globo... es decir, empiécelo; y cuando todo esté a punto, con el consiguiente pasmo de la humanidad entera, nos lanzaremos al "piélago inmenso del vacío", donde todo convida a meditar.

Sí, amicísimo don Epaminondas; yo seré su "sandio compañero de fatigas"; pues quiero contemplar de un modo prominente, aunque sólo sea dos minutos, el lodazal de las miserias humanas. Además... ¡el ansia del infinito me devora, señor marqués!...

—¡Bravo, así me gusta!—exclamó el ingeniero poniéndose en pie y dándome la mano. —¿De manera que puedo contar con usted?...

Primero muerto... que dejar de acompañarle, aunque sea al otro mundo. Ante todo, la



gloria. Cuando el globo esté a punto, venga usted a buscarme, y no hablaremos una palabra más.

—Bueno. Mañana tendré el gusto de venir sin falta, con los planos de mi globo-sonda y los múltiples problemas que he tenido que resolver para dar en la tecla... Mañana, cuando entre en detalles, se quedará usted absorto. Ante mi descubrimiento, que va a dejar pasmada a la especie humana, ¡ríase usted, amigo mío, de las tres leyes de Kepler, de la gravitación, de Newton, de la materia radiante, de Crookes, de los microbios, de Pasteur y hasta de la cuarta dimensión, de Einstein!...

—Ante su descubrimiento, yo me destoco, ríome de todas las dimensiones y hasta de los peces de colores, señor marqués.

—Y así debe ser. Ante todo, la justicia al mérito.

—¿Has oído el proyecto de don Epaminondas? ¿Qué te parece?—pregunté a mi mujer.

—Lo que me parece es que está loco, y tú... también.

¿Qué viaje es ese que pensáis hacer, y qué cosas tan raras son esas que acabáis de hablar?

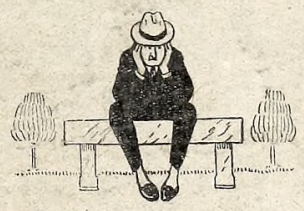
—¡Pero, mujer! ¿no comprendes que el pobrecito hombre ha perdido el juicio, y que yo no puedo ni debo contradecirle? Lo que siento es que mañana vendrá a darme otra lata. Si supiera a qué hora va a venir, escaparía de casa un momento antes.

Al siguiente día, a la misma hora (¿quién lo había de pensar!...), se presentó de nuevo el marqués. Como aún me hallaba en la cama, concebí la idea luminosa de fingirme enfermo, a ver si se iba pronto y me dejaba en paz.

—¡Don Epaminondas—le dije;—he pasado una noche infernal! Mi esposa no ha hecho más que darme friegas. Tengo la cabeza como un bombo y la nuca me duele de un modo atroz.

—Pues todo eso, amigo mío—respondió mi gran portugués,—se le pasará como por encanto. Haciéndole una detallada descripción de los planos de mi globo y cambiando ideas sobre nuestro viaje, se distraerá usted, y acabará por despejársele la cabeza.

Acto seguido, el buen marqués tomó asiento cabe a mi cama, echó mano a un grueso rollo de papeles que traía, y comenzó a extender, ante mis ojos, planos y más planos, problemas y más problemas; hablándome al mismo tiempo de las corrientes atmosféricas, de la rapidez de los globos-sondas, de ciertos postulados misteriosos de mecánica y de acústica, de las corrientes oceánicas, de la región de los pequeños planetas o asteroides, comprendida entre Marte y Júpiter; habló me largo y seguido, como un fonógrafo, de la electricidad atmosférica, del rayo y de la centella, de los volcanes de la Luna, de los privolvos y de los subvolvos, de la estática y de la estética y (¡válgame la Virgen de las Angustias!)... hasta de las leyes de Manu!...



Después de seis horas de tortura, cuando ya faltaba poco para las doce y para que me diera, en verdad, un soponcio, el hombre se puso en pie, diciendo:

—Por hoy ya basta. Mañana continuaré mi

(Continúa en la pág. 48.)

EL CORTE CABALISTICO DE LAS PIEDRAS

El millonario Astor, el que pretendía descender de españoles y que su nombre primitivo era Astorga, y que su familia se hallaba entroncada con la de los marqueses de este título, ha pasado largas temporadas en Egipto y fué convirtiéndose en un egiptólogo consumado. Era, además, un escritor de imaginación, y para la artística revista que se publica en Londres escribió un artículo curiosísimo sobre el significado cabalístico que tienen los cortes, a veces caprichosos, de las piedras antiguas.

Como esta es materia en la cual no es prudente asumir responsabilidades acerca de ideas o de conjeturas, dejemos la palabra al autor, el cual dice:

"Hace un año, hallándome en París, llamaron mi atención sobre el corte irregular del rubí que llevo montado en una sortija. La montura se había aflojado y al enseñarle la piedra al jefe de la maison Roque, la examinó con mucha atención. Indicó en la disposición de las facetas algunas particularidades que habría escapado a la vista de personas menos expertas y habló de algo que parecía ser cosa corriente entre los entendidos, pero que yo ignoraba, y es que muchas piedras antiguas expresan matemáticamente en el ángulo, en la proporción y en la conjunción de las figuras que componen su superficie, una fecha, un nombre y a veces una palabra de trascendencia filosófica, que, una vez descifrada, sirve de clave para algún extraño enigma.

No hubieran pasado de ahí las cosas si no hubiera sido porque el invierno pasado, hallándome en El Cairo, el conservador del Museo de Ghizeh demostró tanta curiosidad al observar mi rubí, que, poniéndole el anillo en la mano, le dije:

—Véalo usted con despacio, porque, según me han dicho, es una de las piedras preciosas que tienen sentido cabalístico, y su clave no ha sido descifrada todavía.

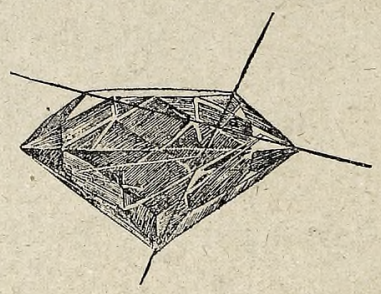
Examinó atentamente la piedra, y me preguntó si podía dejársela para comprobarla con la impresión en cera de todas las piedras semejantes

Lo que dice un rubí del rey Salomón

conocidas y de las cuales posee una colección completísima el Museo.

Volvió al día siguiente a mi casa diciendo que, después de un estudio minucioso, podía asegurar que el corte de mi rubí era fenicio.

— Ostenta — me dijo — el número místico de nueve significaciones. De estas puedo interpretar cinco, pero sólo me es posible conjeturar lo que quieren decir las otras cuatro. La primera significa "Rey" o "Jefe" o "Príncipe". Otras palabras quieren decir "de la sabiduría"...



—Príncipe de la sabiduría—interrumpí—sugiere la idea de que puede tratarse de Salomón.

Sin hacerme caso, el conservador del Museo añadió:

—Hay dos emblemas independientes. El de arriba es, indudablemente, el emblema de Baal y es probablemente fenicio. En cuanto al otro, es una conjunción de facetas a las cuales damos el nombre de la Cruz del Sur, y que es característica de las piedras antiguas que llevan consigo un mensaje y un recuerdo misterioso al par que impregnado de amor. En esa conjunción de facetas iba envuelto al mismo tiempo una especie de conjuro poderosísimo que, según las creencias de aquel tiempo, ejercía una influencia inmensa sobre la persona a quien era enviada.

Con este motivo, recuerda Astor que es creencia antiquísima, que ha subsistido a través de los siglos, la de que las piedras preciosas ejercen sobre ciertas personas una influencia casi sobrenatural. Individuos de sensibilidad extraordinaria, poetas, músicos y otros artistas, así como los aficionados a las ciencias ocultas y las mujeres dotadas de gran poder de imaginación, sienten de una manera intensa los efectos del simple acto de tener una piedra preciosa de regular tamaño en la mano durante una o más horas. Añade que en esto se fundaba la práctica antiquísima de tallar las piedras de un modo que llevara consigo un significado oculto, destinado, como si dijéramos, a hipnotizar a la persona a quien iba destinada, y que así se practicó en varias naciones antiguas, principalmente en Egipto y en Fenicia.

La explicación de estas teorías y de estos hechos sirvieron de prólogo a Astor para escribir un bonito cuento, según el cuál el mensaje inscrito en el rubí de su sortija era nada menos que uno en que va envuelto un episodio de los amores de la reina de Saba con Salomón.

Libros grandes y chicos.—*El libro más grande del mundo está en la biblioteca del Museo Británico. Es un atlas de mapas holandeses primorosamente grabados, encuadernados en piel y sujetos con abrazaderas de plata maciza. Mide cerca de dos metros y medio; pesa doscientos kilos y fué regalado a Carlos II antes de salir de Holanda, en 1660.*

Junto a este libro gigante está el más pequeño del mundo, una microscópica joya de la librería, poco mayor que la yema de un dedo pulgar. Contiene el Nuevo Testamento, copiado por un artista alemán de Nuremberg, en los comienzos del siglo XVII. Consta de 208 páginas, y la escritura es tan perfecta que puede leerse sin dificultad. El tomito mide 18 centímetros de alto por 10 de ancho.





DE NUESTRA COSECHA Y LA AJENA

LAVALLE EN UN BANQUETE

Cuenta Espora: Un acaudalado limeño, personaje que había influído mucho en el rumbo favorable que tomaba la revolución, quiso acaso eclipsar en brillo y magnitud al festín de Baltasar, ofreciendo uno no menos aristocrático y fantástico al *hombre a la moda*, como se llamaba entonces a Bolívar. Córdoba, Sucre, Miller y muchos otros jefes notables de Colombia, se encontraban allí acompañando a su jefe; Alvarado, Necochea, Lavalle y varios oficiales subalternos representaban el ejército argentino.



Juan Lavalle.

Patrióticos discursos, brindis entusiastas, que arrancaban frenéticos aplausos al auditorio, se sucedían sin interrupción.

Lavalle ocupaba un asiento próximo al *Libertador*, al lado de su amigo y compañero de armas, Necochea. Al hacer un brindis por el triunfo de la noble causa americana, toca con el codo por rara casualidad una botella de delicioso licor, que se derrama y empieza a deslizarse serpenteando por sobre el blanco mantel.

Una chispa de disgusto brilló en aquel momento en los penetrantes ojos de Bolívar, que fijaron al instante su mirada en el mayor Lavalle, diciéndole con fruncido ceño y áspero lenguaje: *"En qué mesa está acostumbrado a comer usted"*.

El héroe de Río Bamba, abarcando todo de una rápida mirada, acaso consultó en lo más íntimo de su alma lo que debía responder y con voz clara y entonación firme: *"En la mesa de mis padres: donde se muda un mantel a cada plato"*, contestó.

EL USO DE CONDECORACIONES

El marqués de Casa la Iglesia, joven aristócrata español, nos visitó en ocasión del centenario. Su afabilidad y, sobre todo, su "sprit" le conquistó la simpatía de nuestra "haute" y hasta se dió el único caso de que un soltero ofreciera en su casa un te a señoras solas, y éste se viera concurridísimo.

Cuando el baile presidencial ofrecido en la Casa Rosada a las delegaciones extranjeras, el marqués concurrió llevando puesta, a más de sus condecoraciones, una banda celeste y blanca de una orden lusitana. Una señora que lo acompañaba, preguntó al marqués qué banda "era esa".

El interpelado informó a la señora, y cuando ésta quiso saber cómo la había merecido, contestó:

—Comiendo. Cené una noche con la reina Amelia de Portugal y al día siguiente me acordó esta distinción.

La anécdota no concluye aquí. Un ministro del ejecutivo escuchó las últimas palabras del marqués de Casa la Iglesia y con cierto negligé dijo a este:

—Aquí no usamos condecoraciones. Somos muy demócratas. Yo tengo una concedida por el gobierno tal, otra por el rey cual.

Y enumeró varias distinciones que había merecido, y con una soltura que no era muy diplomática, preguntó al aristócrata:

—¿Y usted por qué las usa?

—Para ahorrarme el trabajo de decir que las tengo—repuso el aludido.

LOS ESPAÑOLES COMÍAN ANTES PAVO REAL

En la literatura castellana hay un verdadero monumento que, si no es precisamente un libro de cocina, se le parece mucho. Es el "Arte cisoria" de Enrique de Villena, libro que, aunque no da recetas culinarias, enseña el modo de presentar los manjares a la mesa, de cortarlos y de comerlos. Por esta curiosa obra sabemos que en los días de Enrique II se comía en Castilla el pavo real asado "con su cola, sin se la quitar, conservándola e guardándola de socarrar en paños mojados enbuelta"; que las chochas (unas aves) se servían adobadas, en "mirrast" (pastel de carne con salsa de almendras), en cazuela, en doblabura en pan, en "pipotea" o en manjar blanco, y que era entonces cosa corriente presentar en las mesas más elegantes zanahorias y chirivías crudas, cortadas en rodajas o bien a la manera como hoy es costumbre presentar los rábanos.



Caballero con toda su armadura.

LA CABALLERÍA

La caballería, de la que empiezan a descubrirse algunos vestigios en tiempo de Carlomagno, no se hizo floreciente sino bajo el régimen feudal, y particularmente en el siglo de las cruzadas. Sólo se obtenía el título de caballero después de largas pruebas. Un niño, a quien querían hacer entrar en esta milicia, se colocaba desde la edad de siete años en la casa de algún ilustre caballero para servirlo en calidad de "paje", "escudero" o "doncel"; seguir a la caza al castellano o a la castellana, soltar y llamar el halcón, manejar la lanza y la espada, oir al menestral cantando las hazañas de los antiguos caballeros, y aprender del capellán los preceptos de la religión y los más bellos ejemplos de virtud cristiana; tal era la primera educación del aspirante a la caballería. Llegado a los catorce años, salía de paje y se hacía "escudero". Entonces cuidaba de las armas y de los caballos, acompañaba al castellano en sus viajes o a la guerra, y procuraba señalarse por alguna proeza. A la edad de veintiún años podía ser armado caballero. Después del baño, señal de pureza, recibía uno tras otros dos vestidos, blanco el primero, símbolo de la inocencia que debía guardar, y encarnado el otro, representando la sangre que tendría que derramar. Un ayuno de veinticuatro horas le preparaba a recibir los Sacramentos de Penitencia y Eucaristía; venía en seguida la vela de armas, que consistía en pasar la noche en oración en la iglesia. El día de la ceremonia, después de la misa y el sermón, el sacerdote entregaba una espada bendita al futuro caballero, quien iba a arrodillarse delante del señor, y prestaba su juramento solemne de sacrificar sus bienes y su vida por la religión, en defensa de las viudas, de los huérfanos y de todos los desgraciados. El señor le golpeaba con la hoja de la espada, diciendo: "Yo te hago caballero, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo"; después de lo cual le daba el abrazo fraternal, y le ceñía la espada. Sus dos "padrinos" de armas le ponían en seguida todas las piezas de la armadura y le calzaban las espuelas doradas. El nuevo caballero, montando a caballo, desplegaba su destreza y su vigor en presencia de la multitud reunida en la plaza del castillo. La ceremonia terminaba ordinariamente por un torneo.

El caballero que se había hecho culpable de "felonía", faltando a sus deberes, sufría la infamante pena de la "degradación". En presencia de veinte o treinta caballeros intachables, un rey de armas le acusaba de "te mentida". Le hacían subir a un cadalso, donde permanecía en pie, armado de todas armas, teniendo a la vista su escudo atado a un poste y vuelto hacia bajo. A sus lados doce sacerdotes con sobrepelliz cantaban las vísperas de difuntos. Al fin de cada salmo los heraldos de armas despojaban al condenado de algunas piezas de su armadura; cuando lo habían desarmado completamente, rompían su escudo, el rey de armas derramaba sobre su cabeza una palangana de agua caliente, como para borrar el carácter sagrado de la caballería. Atado con una gruesa cuerda, bajaban al desgraciado al pie del cadalso, lo colocaban en unas parihuelas y lo cubrían con un paño mortuorio. Por último, los jueces, vestidos de luto, iban a la iglesia, donde los sacerdotes rezaban el oficio de difuntos.

Refiérese así el origen de la caballería:

Había en los tiempos de Enrique de Sajonia, emperador de Alemania (siglo X), buen número de hermanos menores de los poderosos nobles terratenientes, que ofrecían su espada a otros soberanos o vivían de la rapiña o el merodeo en los caminos. No sabían a qué dedicarse; no había entonces tantas ocupaciones como ahora y eran ellos demasiado orgullosos para servir como simples soldados. Enrique ofreció a los que vivían del pillaje pleno perdón, e invitó a los demás a que vinieran y sirviesen al imperio. Los llamó caballeros, y organizó con ellos un cuerpo de fuerza montada, imponiéndoles ciertas condiciones que elevaban el rango de los caballeros a la categoría de título honorífico. La tradición nos dice que Enrique y algunos de sus nobles estuvieron discutiendo las pruebas a que debía someterse el aspirante a caballero. Enrique exclamó: "Primeramente no debe ofender a nuestra Madre la Iglesia en obras ni en palabras"; "ni, añadió el conde palatino Conrado, perjudicar al Sacro Imperio Romano." Bertoldo de Baviera continuó: "ni proferir mentiras"; "ni haber injuriado a una débil mujer", agregó Hermann de Suabia; "ni retroceder en la batalla", concluyó Conrado de Franconia. Tales fueron las leyes de la caballería: ser fiel a la Iglesia y a la patria, veraz en todo, cortés con las mujeres, y valeroso.

LOS GAUCHOS EN LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA

En los ejércitos de la independencia, salvo los secuaces de Güemes—camaradas y subordinados que no eran soldados sino simples montoneros—nunca hubo gauchos, dice Urien.

Y no hubo gauchos, porque desde el momento que el hombre de las campañas estaba bajo banderas y dentro de la disciplina férrea de San Martín, de Alvear o de Paz, y aun de Belgrano, que de arte militar entendía muy poco, el gaucho desaparecía. En defensa de la afirmación pregunto: ¿Eran gauchos los *Cazadores* de Dorrego, los *Infantes* del número 8, del número 7 y del número 11, que mandaron Crámer, Conde y Las Heras? ¿Eran gauchos los *Granaderos* y los *Cazadores a Caballo* de Zapiola, Necochea y Alvarado, los *Coraceros* de Lavalle, y los *Artilleros* de Regalado de la Plaza?



Martín Güemes.

Pregunto si eran gauchos aquellos *Granaderos a Caballo* que Bolívar distinguió con el título de *Granaderos de los Andes*, sin duda porque fueron las altas cordilleras teatro de sus épicas hazañas y que al llegar a Saraguro, con motivo de la campaña del Ecuador, para batirse en las faldas del Chimborazo, en las márgenes del *Río Bamba*, tanto llamaron la atención, según afirma el historiador ecuatoriano Rey Escalona, por la marcialidad de su talante y el equipo a la europea.

A tales hombres, que sabían llevar con apostura singular el arreo militar, y cuyas figuras se imponían por la energía de los rostros, la desenvoltura del ademán y la agilidad de la musculatura, no puede llamárseles gauchos, ni aun por ficción.

UNA AVENTURA DEL GENERAL ALVEAR

El año 25, más o menos, el general Alvear fué enviado a Bolivia con una misión diplomática y con el encargo de saludar al Libertador, el cual se encontraba a la sazón en la capital de la vecina república.

Fué al terminar su misión que ocurrió a nuestro ilustre representante la siguiente aventura. Habiendo oído de una persona muy mal informada que en un convento de la ciudad, el de Santa Mónica, se hallaban recogidas las más extraordinarias bellezas de Sucre, formó, con la rapidez que caracterizaba sus decisiones, el proyecto de penetrar en el convento, para conocerlas—expresa un cándido cronista de la época.

Los conventos de Sucre tienen un torno por medio del cual las monjas venden al público esmeradas garrapiñas y otros delicadísimos manjares cuya clave y receta guardan con el fervor de una reliquia. Pues, por uno de esos tornos se introdujo el general. Al instante, las campanas tocaron violenta alarma. No habían transcurrido cinco minutos y todas las campanas de la ciudad eran echadas a vuelo. La gente abandonaba sus domicilios para congregarse en la plaza mayor. Una manifestación enorme se encaminaba a Santa Mónica. Advertido de lo que ocurría el general Sucre, entonces presidente de Bolivia, adoptó las disposiciones necesarias para que Alvear pudiera salir del convento.

Poco tiempo después acudía éste a la casa de gobierno envuelto en una sotana y llevando en la cabeza un solideo de obispo. El general Sucre le recibió cordial y sonriente:

—¡Me hubiera usted advertido de su proyecto!—le dijo.—Yo habría podido disuadirle comunicándole que en ese convento viven tan sólo viejas y lisiadas.

—Efectivamente—confirmó Alvear.

LOS SIETE DURMIENTES

La tradición cristiana nos cuenta una historia de durmientes, la de los siete durmientes de Efeso, condenados por Decio, durante una persecución de cristianos, a morir de hambre en una caverna, cuya entrada fué perfectamente tapiada. Siglo y medio después, en tiempo de Teodosio, hubo que abrir la caverna para construir un establo, y se halló a los siete supuestos mártires dormidos, pero con vida, siendo tan grande el asombro de cuantos presenciaron aquel milagro, como el de los durmientes al ver por todas partes, allí donde antes se les perseguía, la cruz de Cristo.



Ciervos combatiendo en dos pies con las patas delanteras.

LOS COMBATIVOS CIERVOS

Muchos autores de libros de caza o de historia natural, parecen estar en la creencia de que los ciervos sólo luchan en cierta época del año. Esto es un error. Para estos animales toda la vida es casi continuo combate. Se pelean hasta después de la caída anual de los cuernos, y contra lo que suele creerse, hasta cuando tienen las cuernas blandas y en terciopelo. Pero en estas ocasiones no se pelean a cornadas, sino con las patas delanteras, poniéndose en dos pies. Esta es también la manera de luchar de los guanacos, vicuñas y otros rumiantes desprovistos de cuernos.

OJOS RAYOS X

En Madrid muchas personalidades científicas están sumamente interesadas en el estudio de los fenómenos extraordinarios que realiza un joven de 18 años de edad, que posee la facultad de ver a través de los cuerpos opacos.

La Academia de Ciencias ha designado varios miembros, entre ellos al señor Torres Quevedo, para estudiar esos fenómenos ampliamente.

El peligro del telégrafo sin hilos

¿Puede ocasionar catástrofes?

Un autor francés, M. Duroquier, acaba de revelar a la humanidad civilizada un peligro nacido de la civilización misma, peligro que tal vez exagera con alguna nota excesivamente alarmista, pero que conviene tener, de todos modos, en cuenta, por lo que en él pudiera haber de cierto.

Es cosa sabida que la brusca descarga de la chispa eléctrica es origen de una energía radiante, capaz de provocar a distancia, sobre los aparatos llamados resonadores, poderosos movimientos vibratorios susceptibles de originar a su vez nuevas chispas, fenómeno que observó por primera vez el físico Hertz con ayuda de un círculo metálico que reune especiales condiciones y se halla en un campo inductor oscilante. Esta curiosa propiedad de la chispa eléctrica acaba de utilizarse en Inglaterra para volar los restos de un barco viejo. Los detalles de la operación son un secreto de los ingenieros ingleses, pero en pequeña escala, cualquiera puede hacer un experimento análogo. No hay más, sino llenar con dos volúmenes de hidrógeno y uno de oxígeno un globo de vidrio, taparlo con un tapón de parafina y atravesar el tapón con dos largas agujas de acero, colocadas oblícuamente, de manera que sus puntas estén casi en contacto dentro del recipiente. Atese en seguida a cada una de las agujas un hilo aislado, y extiéndase estos hilos por tierra o cuélguense de unas pequeñas perchas, pero siempre en direcciones diametralmente opuestas. Si sobreviene una tormenta, o se opera en las inmediaciones de una estación radiotelegráfica, no habrá que esperar mucho tiempo la onda inductora que, al producir una chispa entre las puntas de las agujas, hará saltar el globo de vidrio cual si fuera una pistola de Volta.

El experimento del almirantazgo inglés podrá haber sido el primero en que voluntariamente se hayan empleado las ondas hertzianas como agente destructor, pero puede asegurarse que el barco destruído no es la primera víctima de la resonancia eléctrica. La repetición acidental del experimento de Hertz debe ser, en efecto, mucho más frecuente de lo que pudiera imaginarse, a causa de los numerosos resonadores que la casualidad coloca por todas partes; y basta que esta repetición se produzca en un medio inflamable, para ocasionar un incendio.

No hay que alarmarse inútilmente; pero es lo cierto que para que arda un buque bajo una nube de tormenta o es las inmediaciones de una estación radiotelegráfica, basta una cadena, o una caja de hierro, olvidadas en la atmósfera cargada de las carboneras. Unas cuantas granadas en una santa bárbara mal ventilada, harían volar un buque en las mismas condiciones. Del mismo modo, para que estalle un globo dirigible, basta un contacto imperfecto, una estrecha cortadura en la armadura metálica de su envoltura; y un poco de polvo de carbón aislando de sus carriles una vagoneta de acero, es suficiente para que el grisú se inflame en una mina. Las ondas hertzianas que encuentran a su paso las masas conductoras que llamamos cadenas, granadas, etc., casi en contacto, determinan por inducción corrientes alternas que engendran entre esas masas una chispa incendiaria.

Los ejemplos de chispas producidas en dichas condiciones son numerosos; basta recordar las pequeñas perlas de fuego que, durante las tormentas, saltan en la extremidad libre de una antena cuando está próxima a tierra. Claro está que no hay ningún ejemplo comprobado de incendios producidos por estas chispas. Pero, ¿qué duda cabe de que, en condiciones favorables para la conflagración, bastaría una chispa para producirla?

Ahora, lo más sensible es que no basta alejarse de las estaciones radiográficas para evitar este peligro. Según M. Duroquier, los peligrosos efectos de inducción de las ondas hertzianas son igualmente temibles en un punto que esté situado a la mitad de la distancia entre dos estaciones que se encuentren funcionando simultáneamente. Y que no se trata de una hipótesis, de un vano temor, lo prueba el hecho de que el referido autor ha hecho más de una vez el experimento de la explosión del globo de vidrio en su domicilio en Auché, Turena, a mitad de la distancia entre las estaciones radiotelegráficas de Rochefort y de la Torre Eiffel.

Al observar este hecho, M. Duroquier tuvo la curiosidad de buscar los puntos medios de las distancias entre las estaciones de importancia, y el resultado no pudo ser más extraordinario. A mitad de distancia entre la Torre Eiffel y Bicerta, la mayor estación francesa en el Mediterráneo, está la rada de Tolon, donde los acorazados vuelan de un modo inexplicable... A mitad de distancia entre la Torre Eiffel y Clifden (Irlanda, la estación más importante de Europa) están las minas de Cardiff, teatro recientemente de terribles explosiones de grisú... A mitad de distancia entre la Torre Eiffel y Glace Bay, la estación más importante de América, está el punto preciso donde se incendió misteriosamente el "Volturno".

La aplicación de la resonancia eléctrica a la telegrafía sin hilos es, sin duda alguna, el descubrimiento más importante de nuestros días; el genio del hombre ha hecho de ella un auxiliar precioso contra los más grandes peligros; sería triste cosa que la imprevisión humana la convirtiese en causa de terribles catástrofes. Si los hechos expuestos por M. Duroquier son ciertos, ha llegado la hora de pensar en las precauciones que puedan adoptarse para evitarlas.

El Gran Lago Salado.—*Como el mar Muerto, el Gran Lago Salado, en Utah, Estados Unidos, tiene tal cantidad de sal que no hay pez, molusco, crustáceo ni ser viviente alguno en sus aguas; pero sus orillas se ven siempre llenas de bañistas, número que crece de año en año, pues un baño en sus aguas es una verdadera diversión. El cuerpo humano no se hunde, permanece perpendicular en el agua, cubierto hasta los hombros, y se puede andar e internarse con toda tranquilidad aun en los sitios donde la profundidad del lago es de muchos metros, pueden adoptarse toda clase de posiciones, sentado, echado, arrodillado, etc., sin temor de hundirse, para lo cual no hace falta aprendizaje, pues basta acostarse suavemente sobre sus aguas como sobre un colchón.*

Sus aguas no se hielan sino a la temperatura de 18° bajo cero. Son limpidas y cristalinas, y a profundidades de seis y siete metros pueden verse los más pequeños objetos en su blanquísimo lecho de arena.



La mujer a través de los siglos ha hecho un culto del cuidado de su rostro. Por eso hoy en día la

"LAIT DE BEAUTÉ"

es el producto que figura en todo tocador, por su eficacia para limpiar el cutis de toda alteración (granos, manchas, espinillos, grietas, etc.)

USARLA ES ADOPTARLA

Precio del frasco, $ 3.50 — Interior . . . . . $ 3.70

De venta en todas las farmacias y perfumerías de la República

Unicos Concesionarios:

Farmacia y Droguería Inglesa

La mejor surtida y económica

Avenida de Mayo, 900 - Buenos Aires

Kufeke

Alimento aprobado miles de veces en:

Empacho

Diarrea

Catarro intestinal.

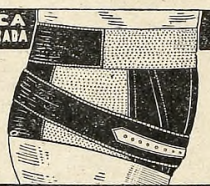


CAFÉ "Paulista"

PURO Y AROMATICO

Sec. Premios Av. de Mayo 864

MARCA REGISTRADA



OBESIDAD

La FAJA "LEONARD", en sus distintos modelos para SEÑORAS y CABALLEROS, resulta siempre económica y eficaz por su esmerada confección sobre medida para cada caso.
Modelos para la OBESIDAD, VIENTRE CAIDO, etc. Solicite folletos gratis a LEONARD, Buenos Aires. (No tiene sucursales).

"LEONARD" 577. ESMERALDA. 577.

ROSEDAL JABON PARA TEÑIR NO FALLA NUNCA

Para teñir en su casa

Señora: ¿Desea usted un colorante perfecto y de confianza para teñir en su casa? Use jabón "ROSEDAL", único que no falla nunca. Colores firmes, brillantes y lavables; tiñe con máxima perfección y sin dañar, cualquier clase de tejido; económico y fácil uso. En farmacias, a $ 0.80. Gran Premio y Medalla de Oro Exp. Milán y Barcelona 1922. Conc.: E. Bonet - Gral. Urquiza 1461, Bs. Aires.

REMITA $ 1.- M/N. y le mandaremos un libro ilustrado que enseña cómo ganar hasta varios miles de pesos extra al año por medio de una industria fácil y agradable que en su propia casa puede atender cualquier persona.

OFERTA LIMITADA. ESCRIBA EN SEGUIDA

CASA REINHOLD - Belgrano 499 d - Bs. Aires

FERNET-BRANCA

NO FALTE EN NINGUN HOGAR

Importadores:

HOFER & Cia. Buenos Aires

FRUTA LAXANTE REFRESCANTE

CONTRA EL

ESTREÑIMIENTO

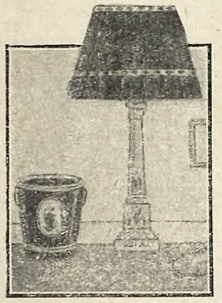
Almorranas, Bilis, Embarazo gástrico é intestinal

TAMAR INDIEN GRILLON

13, Rue Pavée, PARIS

De venta en todas las farmacias.

EL ARTE DE ARREGLAR LA CASA



Lámpara con pantalla azul y galón en blanco y negro, de un delicado y amable efecto luminoso.

CCIOS FEMENINOS La mujer culta gusta de ver convertidos todos los menesteres que le rodean en la vida del hogar, en verdaderos bibelots, y es en esta constante preocupación en lo que deja patentes los rasgos de su espiritualidad.

Son numerosos los detalles de la casa moderna que se prestan a este delicado culto de la mujer que tiene medios abundantes de poner a prueba su buen gusto en la elección de adornos, en la aplicación oportuna y adecuada de los mismos, y muy esencialmente, en la ejecución de labores prácticas y artísticas que, sirviéndole de recreo en horas necesariamente de ocio, le permitirán estar proveyendo siempre de novedades o renovando el caudal de sus preciosos bibelots. De esta manera muchos objetos y ordinarios pueden adquirir interés y contribuir a la belleza decorativa del conjunto, cuando la mano hábil de una mujer ha impreso en su atavío el sello de la gracia femenina.

Por eso lo más esencial del encanto del hogar moderno se confía a la iniciativa y dirección exquisita de la mujer.

ALMOHADONES MODERNOS Con pequeños retazos de tela se hacen hermosos almohadones modernos.

No es menester pensar que la afición a los almohadones surgida en nuestros últimos tiempos, nos transporta a los hábitos de la molicie oriental para admitir que los almohadones constituye una parte muy principal del mobiliario. Sin embargo el poseer una buena y lucida colección es para una mujer moderna, cosa fácil y sencilla. Le basta para ello poseer cierta dosis de imaginación decorativa, algo de ingeniosidad y determinada cantidad de trozos de tela de diferente clases y colores.

Conocemos una dama muy hacendosa que guarda siempre como un tesoro una buena colección de estos retazos ordenados en cajas.

Cuando se propone hacer un almohadón nuevo nuestra amiga se sienta en el suelo a la turca, abre sus cajas e instala en torno suyo sedas modernas y antiguas, muselinas, crêpes, velour, cretonas, cintas, tiras de piel, etc., su ojo de artista pasa en un momento de un tejido a otro, sus rápidos dedos combinan, separan, su espíritu sutil compara, elige, decide...

Toda mujer digna de su nombre debe poseer una colección de esta especie más o menos rica y numerosa, pero indispensable.

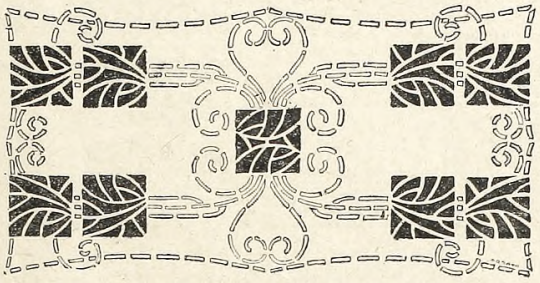
¿Cómo enriquecer este pequeño conjunto de retazos al alcance de toda la que frecuenta las grandes tiendas? Pues, no tirando ningún pedazo de tela que está en buen uso; no desprendiéndose, sino en caso indispensable de vestidos y prendas usadas en buen estado de conservación, especialmente aquellas de colores lindos y fantasías. Todo esto, limpio, cortado, descosido, llenará poco a poco la colección que luego servirá para confeccionar, como explicaremos, almohadones magníficos tan buenos como los de grandes establecimientos que se venden a precio de oro.



Con la aplicación de dibujos recortados y yustapuestos de trozos de seda artisticamente elegidos, se obtienen modelos de un lindísimo efecto.

TRABAJOS DEL HOGAR

Manera de decorar los terciopelos



Vamos a indicar a nuestras lectoras un procedimiento fácil y bastante económico para que puedan convertir un terciopelo, una panilla o pana lisos, en un magnífico terciopelo decorado, que pueda dedicarse a muy distintos empleos, desde la alfombra al almohadón, desde el tapete al cubrepianos y a la salida de teatro, y a la colcha, y al cortinado, etc., etc.

Para ello, cálquese el dibujo sobre un papel bastante fuerte y que tenga mucha cola. Una vez obtenido el dibujo en el papel, se coloca éste encima de un cristal, y con cortaplumas o lanceta se recortan las piececitas que componen el adorno.

Por esta explicación se comprenderá que no todos los dibujos pueden emplearse, a causa de que al ser recortados es imprescindible que queden bien sostenidas sus partes y de modo bastante seguro para evitar roturas.

La observación y la práctica enseñarán el modo de aplicar cualquier dibujo a esta labor.

Al dibujo recortado se le dan por su cara y revés, y principalmente en sus bordes, dos o tres manos de una disolución bastante densa de goma laca en alcohol; cuando estén bien secas, está el molde preparado para su uso. En el caso de darse varios colores, es conveniente calcar tantas veces como tonos hayan de darse y recortar cada uno de estos en el papel correspondiente, teniendo cuidado de señalar en cada uno un punto que sirva de guía para la colocación exacta; este punto debe ser el mismo para todos los moldes.

Para proceder al decorado extiéndase el terciopelo sobre un tablero de madera, la que se sujetará con chinches, y encima, el papel o molde anteriormente recortado, igualmente sujeto. Con una disolución de goma laca menos densa que la usada para imprimir el molde se mezcla purpurina del color que quiera emplearse, y de las cuales hay una gran variedad, y con un pincel de pelo muy corto, y "ligeramente mojado", se pasa por los husos del molde, procurando que no se deposite un exceso de pintura, ni tampoco que se queden partes sin pintar. Se deja secar ligeramente y se levanta el molde, obteniendo así el dibujo sin que el pelo del terciopelo haya variado más que de color y dándole con ello una riqueza extraordinaria.

Recomendamos el uso de la purpurina por la riqueza que da; pero si se quisiera emplear pintura al óleo, se debe dejar ésta sobre varios dobleces de papel de estraza un par de días, a fin de que elimine la mayor parte posible de grasas, y para aplicarlo al terciopelo puede desleirse con un poco de aguarrás. En uno y otro caso hay que tener siempre presente que el pincel ha de estar ligeramente impregnado del color, o sea que debe estar lo más seco posible, pues de no hacerlo así se ensuciará el terciopelo.

RECURSOS DE LA TAPICERIA ECONÓMICA



En la elegante y artística decoración de una casa, la disposición de los cortinados tiene singular eficacia. En un salón de recibimiento deberá ser rica y severa, en los dormitorios, toilettes y piezas de confianza puede ser más ligera y revestir más fantasía. La tapicería moderna ofrece abundantes recursos a la iniciativa y gusto personal. . .

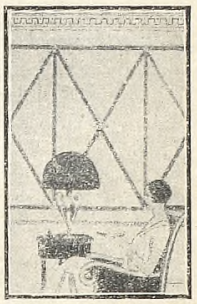
Las cintas y las telas baratas estampadas se prestan para muy caprichosas combinaciones y las abrazaderas de un cortinado confeccionado por el estilo caprichoso de que informan los grabados, tendrán gran realce en el conjunto decorativo de una pieza.

Pero no son tales elementos los que resuelvan precisamente en este caso el problema de la economía y del buen gusto. Para este efecto empieza a utilizarse con mucha ventaja y éxito el papel crêpe. Se presta admirablemente. Tiene solidez, magníficos colores vivísimos y es mucho más económico que la tela más barata. Empleando, pues, el papel crêpe para las abrazaderas de los cortinados, pueden renovarse las veces que se quiera con un gasto mínimo y darles, a aquellas, formas variadas y artísticas, teniendo pues, una decoración constantemente renovada y del tono y gusto que plazca.

DECORACIÓN MURAL

En el número último señalábamos la importancia que tiene para el apropiado amueblamiento de una pieza, el tono y carácter del empapelado de la misma. Debe ser ésta la primera preocupación del decorado.

La decoración mural es, por decirlo así, el marco de la escena animada que en el recinto representan las personas, los muebles y los objetos. De ahí que resulte el interés que aquélla tiene, en relación al destino de cada pieza. No hay para que decir que se deben de cuidar los detalles de la misma, sometiéndolos a un escrupuloso rigor artístico, pues tanto los colores como los detalles de la decoración mural, harán la pieza alegre, severa o simplemente amable, sombría o luminosa, amplia o reconcentrada, según sus características y matices.



Listones de papel verde laurel, sobre papel de fondo limón pálido. Pequeños motivos pintados en verde.

PREVISIONES DOMÉSTICAS Cuando se hunden y deforman los asientos de rejilla, láveselos bien con agua caliente y jabón; no se gaste potasa porque pondría amarillo el bejuco. Colóquese la silla patas arriba y humedézcase bien el asiento por su parte interior. Después empújeselo para que cobre en lo posible su posición normal y déjeselo secar. Si después del primer lavado no se queda tirante, repítase el procedimiento.

En caso de que bejuco se quede muy descolorido, láveselo con una disolución muy débil de vitriolo en agua y déjese secar a la sombra.

Escójase para el lavado de los asientos de rejilla un tiempo seco.

DEFENSA DE LOS MUEBLES Si se observa que la polilla ha atacado a algún mueble, hay que proceder con alguna paciencia para extirparla, pues de lo contrario, no se conseguirá nada y los pequeños insectos destruirán el mueble.

En cada uno de los agujeritos por donde se ve que sale el polvillo de la madera, métase todos los días durante un par de semanas una aguja de hacer media empapada en nafta. Cuando se haya conseguido matar así a las polillas y se vea que no sale más polvo de los agujeros, tápense éstos y luego barnícense bien.

Hay otros procedimientos conocidos para ahuyentar las polillas pero que no tienen la eficacia local del que acabamos de describir.

ADORNOS DE PAPEL ENROLLADO Conocida la forma como se procede a la confección de bellotas con papel enrollado de distintos colores, fácil es darse cuenta de las variadas aplicaciones que tan sencillo y económico elemento puede tener. Es un trabajo tan ligero y entretenido que a los mismos niños resultará muy agradable, y aficionándolos a él, se hallará de paso la manera de enseñarlos a decorar con su propio trabajo personal su propio dormitorio, pues las guirnaldas de bellotita de papel recortado pocos lugares tienen tan apropiado como los dormitorios infantiles o los gabinetitos de estudios de los pequeños de la casa.



Una de las diversas combinaciones que pueden hacerse con las bellotitas de papel.

The Newark Shoe
CALZADO DE LUJO
Novedades permanentes
SOLICITEN CATÁLOGO
Florida 245 - BUENOS AIRES -

LA TOS
MANERA DE QUITARLA

Sólo es necesario acudir a una sencilla medicación: tomar una taza de infusión de tomillo erytroso caliente 4 o más veces al día, para que desaparezca rápidamente la tos, cualquiera sea su origen o causa. El tomillo erytroso es una variedad de la conocida planta Tomillo pero; que no debe confundirse con ésta. La industria farmacéutica ha puesto en venta bajo el nombre de tomillo erytroso compuesto, un extracto sacado de la misma planta, que los niños y mayores toman con placer, solo, o mezclado en cualquier tisana; se obtiene con esto un excelente resultado en todas las afecciones bronco-pulmonares.



Ideas siniestras

Los que padecen de enfermedades del estómago viven en una continua noche; para ellos la vida no tiene atractivos, y el mundo les resulta odioso. Transcurren sus días en el peor de los pesimismos saturando sus mentes de ideas siniestras. Como un paliativo para estos males, es oportuno recordar que el bicarbonato catálico reune los principios vitales para eliminar paulatinamente las dispepsias, las gastralgias, catarros del estómago, la acidez, etc. Su sabor es agradable y su resultado positivo. El bicarbonato catálico que supera en forma concluyente al bicarbonato de sodio no sufre alteración mientras se le conserve en su envase original.

LA GRAN MODA



Faja o corpiño de caouchout, sobre medida,

$ 29.50

Adelgaza, conserva la línea; cómoda y elegante.

Nadie como

"LA POUPÉE"
Cerrito 122 - Bs. Aires

Guantes de goma, medias elásticas, rodilleras, tobilleras, artículos para corsés y fajas.

Guía de lecturas

(Continuación de la página 2)

innegable sugestión cinematográfica. Nótese que la mayoría de esos criminales sin entrañas sorprenden por su juventud. Cabalmente, por esta circunstancia, es peligrosa la sugestión de las cintas: porque influyen sobre sistemas nerviosos muy excitables y en formación, como el de los jóvenes y el de los niños. De niños que pasan buena parte de su tiempo en los cinematógrafos, viendo cintas de bandidos y ladrones, presentados con colores simpáticos y rodeados por una aureola romántica, nada bueno puede esperarse a poco que dejen de recibir, en el medio familiar y escolar, enérgicas sugestiones contrarias.

La importancia de esta clase de sugestión, un poco descuidada por los autores, no ha sido encarecida del todo por Belbey; hubiéramos deseado que escribiera un capítulo más denso y meduloso. El tema se presta a ser ahondado.

También interesa en particular lo que atañe a la sugestión de las multitudes. Pero Belbey, a igual de algunos autores que cita, traza una psicología de las multitudes desprovista, en buena parte, de la objetividad indispensable.

A pesar de estos y otros reparos que podríamos anotar—como la de exaltar a la dignidad de gran pensador y eximio escritor a Vargas Vila, índice de un gusto literario aun no depurado—el libro de Belbey entraña un esfuerzo sano y bien orientado. En lo tocante a la originalidad de la obra, Belbey dice: "No pretendo—¿cómo podría hacerlo?—originalidad. Ello, si no imposible, es sumamente difícil, para quien, como yo, es sólo un poquito de tierra arada en que han caído semillas que quizás tarden mucho en fructificar, si es que fructifican". El libro que comentamos es algo así como una promesa de fructificación. Que el autor fructifique. Lo esperamos.—**P. G.**

Muebles y reliquias históricas

(Continuación de la página 26 y 27)

al principio, y que merece figurar como una pieza notable de la iconografía rosista. El retrato de la suegra de Rosas, doña Teodora Argibel, debido a un artista argentino de la época, cuyos descendientes pertenecen a nuestra sociedad. Un retrato de doña Encarnación Ezcurra, copia de otro antiguo perteneciente a la familia. Un retrato antiguo de Manuelita Rosas, el más bello carácter femenino de toda una época de Buenos Aires, hecho cuando ella contaba 13 años de edad. Es otra preciosa pieza de la iconografía rosista. Los muebles antiguos que poseen son numerosos y de diverso origen. Un sillón que perteneció a los virreyes del Perú y se conservó en la casa de la Perichola, y en sí mismo es un mueble por todos conceptos precioso. Dos mesas de arrimo que pertenecieron a un hijo de don Juan Manuel. La misma cama que trajo de España el fundador de la familia, mueble de puro estilo colonial cuya cabecera es muy notable. Pero no es menester que seamos minuciosos. Conformémonos con esta enumeración, y pongamos con ella punto final.

El invento del marqués

(Continuación de la página 43.)

exposición. Le recomiendo mis planos y demás, amigo mío.

—¡No, señor de Epaminondas, no deje aquí ese tesoro!...—exclamé con angustia, poniéndome ambas manos en la cabeza.—¿Y si me roban los planos... y si se pierde alguno... y si se queman, por casualidad?

El hombre reflexionó un momento, recogió los papeles, y dándome un fuerte apretón de manos, respondió:

—Tiene usted mucha razón. Estos documentos son tan importantes como delicados.

—Pues, por eso mismo, justamente...

—Bueno. Hasta mañana, sin falta.

Hace tres días que desaparecí de mi casa como quien se fuga de un presidio, sin mirar hacia atrás una vez siquiera.

¡No tengo valor para volver a mi domicilio!...

¿Irá muchas veces al día, a ver si me encuentra, don Epaminondas?

¿Qué hará mi esposa?... ¿Qué pensará?

En cuanto a mí, sólo digo como decía Larra: "¡Dios me asista!"...

Los caprichos de Gambetta. — *Gambetta era muy afecto a las flores y al sol; ningún grado de calor parecía excesivo para él.*

En los días caniculares de agosto se paseaba por las calles bañadas por el sol del mediodía y no se explicaba que otros dijeran que hacía demasiado calor. Quejándose un amigo de que no se podía aguantar el calor, exclamó:

—No diga una palabra contra el calor, no quiero que nadie hable irrespetuosamente del sol!

Aun cuando le agradaba el tiempo de calor, siempre que el día estaba pesado se hacía colocar una pantalla al lado de su plato, en la comida. Tenía pasión por las flores.

En una ocasión que visitaba el cementerio de Pere la Chaise, a pesar de ser contrario al reglamento, no pudo resistir la tentación de juntar las flores y hacer un gran ramo.

—Yo sabía que era muy mal hecho — decía riendo — pero cuando veo flores no puedo resistir la tentación: tengo que juntarlas.

Gambetta tenía la facultad de gozar sin el menor deseo de poseer. Se deleitaba con la naturaleza, sin codiciar hermosos parques; con las artes, sin ambicionar cubrir con cuadros costosos las paredes de sus habitaciones, y con la literatura, sin preocuparse de los ejemplares únicos y las encuadernaciones de lujo.

Su sed por aprender era insaciable; cuanto libro nuevo aparecía pasaba por las manos de Gambetta, leía todas las revistas y sus habitaciones se llenaban con los diarios del día. Se hacía traducir los principales diarios extranjeros.

Le agradaba sobre todo visitar las exposiciones y las galerías de pinturas; se jactaba de su criterio artístico precián dose de haber sido el primero en apreciar el mérito del famoso pintor Millet. Varias veces expresó su deseo de hacerse retratar por Meissonier, pero nunca pudo disponer del tiempo necesario. Abrigaba la esperanza de fundar un gran museo y jardín botánico.

Era poco afecto a la música. En la casa de un amigo, donde a veces pasaba la velada, apenas empezaba la música, se iba a una sala contigua y se ponía a jugar al billar.

Le gustaba hacer tertulia con sus amigos, conversando hasta que amanecía. Cuando a eso de las 3 de la mañana la conversación empezaba a flaquear, Gambetta solía decir:

"Es posible que ya tengan sueño ustedes. "¿On ne sait plus causer aujourd huin"—y se levantaba de mala gana, diciendo: Bueno, supongo que me tengo que ir: cinco horas de descanso y otra vez en el yunque."

* * *

Redes tranviarias. — *La red de tranvías mayor del mundo es la de Glasgow. La de Manchester es la segunda, y la tercera la de Liverpool.*

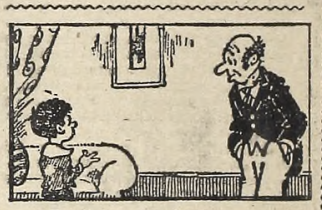
* * *

Informaciones breves.—*En Italia hay más de medio millón de personas dedicadas al cuidado de los gusanos de seda.*

* * *

La telegrafía eléctrica nació oficialmente en 1850.

BRONQUITIS, GRIPPE, TOS Y CATARROS
Vale más prevenirlos que curarlos. Esto se consigue tomando
PASTILLAS
RIN-RIN
Al pedirlas, no acepte otra marca.
0.45 la caja, en todas las farmacias.



—¡Papá, hay tres hombres que vienen con muchas cosas!...

—Decilos que pasen, son de la casa Longobardi, Bolívar 280, a quien alquilé todos los adornos para la fiesta de esta noche.

Es peligroso lavar el Cabello
con jabones de tocador finos o comunes, porque las alcalinas que cualquier jabón forzosamente contiene, dañan al cuero capilar y contribuyen a la caída del pelo. Para evitar estos peligros, se ha comprobado que el uso de unas gotas de aceite de India "ozonizado" deja el pelo bello y fuerte. Es un champú natural de uso casero y económico que permite a cualquiera lavar fácilmente su cabello. Su uso puede recomendarse hasta para niños de tierna edad. Las buenas Farmacias deben tenerlo. Si no, los concesionarios Droguería Barry, Humberto I 487, remitirán franco de flete a cualquier parte de la República. — Frasco grande $ 2.— m|n.

La GRAN MARCA de las CREMAS de BELLEZA
J. SIMON PARIS
CRÈME SIMON
Inventada EN 1860
* SUPERIOR Á TODAS LAS IMITACIONES *



TEMAS ESCOLARES

por La Señorita PALOTES

PARA EL ANIVERSARIO PATRIO DEL 9 DE JULIO

Congreso de Tucumán. — Se ha dicho que el famoso Congreso fué "la esperanza de los pueblos libres".

Los diputados elegidos para representar a las provincias se reunieron en Tucumán el 24 de marzo de 1816, estando ausentes los delegados de las litorales y de Córdoba, bajo la influencia de Artigas. Tampoco se vieron representadas en el Congreso, Santa Fe, Entre Ríos, Corrientes ni la Banda Oriental.

Los congresales que más se distinguieron por la acción desarrollada en el seno de la asamblea fueron: Juan J. Paso, Mariano Serrano, fray Justo Santa María de Oro, Pedro Medrano, fray Cayetano Rodríguez, Ignacio Castro Barros, sacerdote también, Narciso Laprida que fué el presidente, Tomás Godoy Cruz, agente de San Martín y otros.

Entre las primeras obras del Congreso, anotamos:

1.º El nombramiento de una comisión que mediara entre Güemes y Rondeau.

2.º Decreto de un empréstito para auxiliar al ejército del Alto Perú.

3.º Envío de una expedición para sojuzgar a La Rioja, que se había declarado independiente de Córdoba.

4.º Nombramiento de una diputación para apersonarse a Artigas y gestionar el envío de representantes de los pueblos que le obedecían.

5.º Nombramiento de un director supremo para asegurar la paz del Estado, designando para este cargo a don Juan Martín de Pueyrredón.

En tales circunstancias llegó Belgrano, explicando ante el Congreso la disposición que existía en Europa con respecto a América, lo que agregado a una tentativa de separación de Buenos Aires, produjo el momento solemne, impulsado por las inspiraciones de San Martín y Belgrano, de la declaración de independencia.

Las Provincias Unidas del Río de la Plata se reconocían independientes, no solamente de España, sino de toda otra dominación extranjera.

Proclamada la independencia, debía resolverse sobre la forma de gobierno que regiría al país. Esta fué obra sucesiva que abrió para la historia patria, nuevos períodos de luchas internas para constituirse definitivamente en República Federal.

ALGUNOS CONGRESALES



Juan José Paso.

Juan José Paso. — Jurisconsulto y benemérito patriota, nació en esta capital y estudió en la Universidad de Chuquisaca.

Secretario de la Primera Junta de 1810, secretario del Congreso de Tucumán en 1816 y miembro conspicuo de varias legislaturas provinciales, se distinguió siempre por su inteligencia y patriotismo.

Murió en Buenos Aires, el 9 de septiembre de 1833.

Al inhumarse sus restos, pronunció un elocuente discurso don Vicente López y Planes.

El gobierno decretó honores fúnebres reconociéndole "ilustre hijo de la Patria".



Francisco N. de Laprida.

Francisco N. de Laprida. — Nació en San Juan, el 28 de octubre de 1786. Estudió en Chile doctorándose en leyes. Volvió a su provincia al estallar el movimiento de Mayo, teniendo desde entonces situación descollante.

Con su esfuerzo, contribuyó a la creación del Ejército de los Andes. Presidió la jornada histórica del 9 de julio de 1816, pasando luego a Buenos Aires.

De regreso a San Juan, fué delegado de su provincia. En 1822 se le nombrába ministro de gobierno, caracterizándose por sus iniciativas progresistas.

Perseguido más tarde, como unitario, pasó a Mendoza en 1829, combatiendo contra Quiroga y los Aldao. Durante un armisticio, Aldao aprovechó para realizar una matanza de sus enemigos en el Pilar y en ella pereció Laprida, el 22 de septiembre de 1829.



Pedro Ignacio Castro Barros.

Pedro Ignacio Castro Barros —Natural de La Rioja, nació en 1777, ordenándose en 1800. Cuatro años más tarde era nombrado cura de la ciudad capital de su provincia, donde fundó entonces un colegio y dictó clases de latinidad y filosofía. Formó parte de la Asamblea de 1813 y representó a La Rioja en el Congreso de Tucumán, donde se destacó particularmente. Hombre de gran ilustración, se le designó en 1823 profesor y rector de la Universidad de Córdoba y el Cabildo Eclesiástico de esa ciudad, le nombró provisor y vicario particular. En 1826 rehusó ser electo nuevamente diputado. Apresado en 1832 por tachársele de unitario, se le desterró a Montevideo, permaneciendo allí hasta 1839, en que pasó a Chile, falleciendo en aquel país diez años después.

Fray Justo Santa María de Oro. — Nació en San Juan, en 1771, graduándose en teología. en 1804 fué elegido prior del convento de Santo Domingo en Chile. Su ilustración y fe en la causa revolucionaria determinaron su designación por San Juan al Congreso de Tucumán, donde su actuación fué importantísima, salvando a la patria de caer en un régimen monárquico. Obispo diocesano de San Juan, falleció en aquella ciudad, el 19 de octubre de 1836.



Pedro Medrano.

Pedro Medrano. — Nacido en el Uruguay, murió en Buenos Aires, en 1840.

En el Congreso de Tucumán era diputado por Buenos Aires. Fué autor de la moción, que se aceptó, de adoptar como nacional la bandera creada por Belgrano.

Se distinguió como poeta, sobresaliendo un canto que se titula: "Expedición a los desiertos del Sur en 1833 y 1834".

LA CASA DE TUCUMÁN

A cuadra y media de la plaza de Tucumán, en la que es hoy llamada calle del Congreso, existía a principios del siglo XIX un caserón de hidalga presencia. Su construcción, respondiendo al gusto arquitectónico de aquellas épocas, era maciza en extremo, al punto que, en cambio de exceso de solidez, faltaban elementales comodidades de gusto y de confort.

Lo principal de aquel caserón, era una sala, que si bien espaciosa como recibidor en casa de familia, resultaba mezquina y pequeña para albergar a todos los representantes de las Provincias Unidas. Y fué allí, sin embargo, donde jurándose la independencia, se resolvió el magno problema de nuestra nacionalidad.

El señor Zenón Márquez, describe en esta forma la casa histórica:

"La memorable Casa Histórica, como todo el mundo la denomina allí, es un prontispicio moderno, figurando como unos torreoncitos, en toda su extensión superior.

"Mira al naciente, levantando unos veinte metros más adentro de su alta y elegante verja de hierro con su gran portada; circundando este espacio, de la verja a la fachada, se ven en profusión graciosos y altos rosales.

"A ambos lados de la entrada y frente a frente, se admiran los bajorrelieves en bronce, de Lola Mora, en una superficie de tres metros de alto por catorce de ancho cada uno.

"El de la izquierda, entrando, representa los congresales en la sala de sesiones, de pie, con los brazos levantados, declarando imponentemente a la faz de la tierra la Independencia de las Provincias Unidas del Río de la Plata. El de la derecha representa el pueblo, en un lleno de regocijo, victoriando a sus preclaros ciudadanos, que retribuyen saludos con los sombreros y que al mismo tiempo parecen arengaran a la multitud.

"Destácanse tipos genuinos de la nueva nacionalidad y magníficos personajes de tamaño natural, de más de un metro sesenta de altura, sobresaliendo la arrogante apostura de los "representantes", que tienen un parecido notable con sus originales.

"Se entra a la mansión que guarda la casa, por tres grandes puertas vidrieras: a la central la antecede un vestíbulo que ostenta un escudo nacional. La que generalmente está abierta, sirviendo de entrada habitual, es la de la izquierda. Más hacia la izquierda, hay una pequeña puerta que conduce subterráneamente al final interior, en donde, por una escalera, se sube a la tribuna que ocupan los oradores y el público. Ya estamos adentro del edificio y también salón único, que mide unos treinta metros de frente por catorce de ancho, aproximadamente. "Un gran rancho a dos aguas, de teja y barro, sin alero, ubicado en el centro con un mojinete recostado sobre la pared lindera con el norte, terminando el otro extremo sur a los veintiún metros de largo por nueve de ancho, por una gran puerta que mira a la tribuna; este glorioso rancho, digo, fué, es y será lo que pomposamente seguirán llamando las generaciones futuras "la gran sala de sesiones del Congreso de Tucumán".

"Adornan las paredes de la sala veinte retratos al óleo, de más de un metro, de los representantes del año XVI, presididos por Laprida.

"Interior y exterior blanquísimo, con un alto friso celeste.

"Su piso es de adobe cocido, de forma cuadrangular, de treinta y cinco a cuarenta centímetros de largo cada uno.

"Recostada a la pared de "la casa", que enfrenta a la tribuna, está una mesa alta, inclinada en forma de escritorio, con tapa levadiza y encima, el gran libro de firmas.

"Una gran portada de salida al fondo, que se extiende unos veinticinco metros más; un gran patio de pedregullo en el medio; a su alrededor, frondosas enredaderas, rosales de arbustos. A un lado de la casa el guardián.

"Es de sentir que varias provincias y gobernaciones no estén representando el alma palpitante de sus hijos, reverenciando esa joya, con el fervor inextinguible del patriotismo que, cual fuego sagrado, debiera perdurar encendido y ardiendo en el corazón de cada argentino. ¡Loor a los patricios esclarecidos del Congreso de Tucumán!".

Rinconcito de lectura

9 DE JULIO



A pesar de los aniversarios gloriosos que se suceden en los tiempos, parece que aún vibra la palabra, cálida y elocuente, que para honrar la virtud republicana y el patriotismo excelso, pronunciaron los notables del Congreso de Tucumán.

En los corazones palpita el sentimiento puro, noble y grande que representa aquella epopeya, que brilló con luz de inextinguible resplandor en la conciencia de aquellos paladines del derecho y ardientes sostenedores del credo de la libertad.

Es que el 9 de Julio de 1816 es símbolo de fuerza, de libertad y de gloria. La Historia Argentina lo ha inscripto en sus anales como hecho inmortal.

Recordar las jornadas titánicas, en aras del ideal de independencia; descubrir las acciones homéricas de los heraldos de la nueva raza; reavivar las leyendas que nos legaron los genios tutelares de la patria, es obra de altivos varones que, fieles al dogma de la democracia y al pabellón nacional, lo honran y lo enaltecen en este clásico día de remembranza, en que el pueblo libre ha dejado las armas redentoras del trabajo, para incorporarse a la legión de honor que se ha erguido para proclamar bien alto:

"Al gran pueblo argentino salud".

Al evocar el recuerdo de la asamblea de los próceres venerandos y la fecha del 9 de Julio de 1816 ofrendo, en los altares de la Patria, la flor del sentimiento fraternal, el gajo de laurel glorial y la hoja de hiedra de la inmortalidad, para coronar, entre clarinadas de gloria y dianas triunfales, a los adalides de la libertad, de la justicia y del derecho.

A. Viana.

Congreso de Tucumán

Elegido en medio de la indiferencia pública, federal por su composición y tendencia y unitario por la fuerza de las cosas; revolucionario por su origen y reaccionario en sus ideas; dominando moralmente una situación, sin ser obedecido por los pueblos que representaba; creando y ejerciendo directamente el poder ejecutivo, sin haber dictado una sola ley positiva en el curso de su existencia; proclamando la monarquía cuando fundaba la república; trabajando interiormente por las divisiones locales, siendo el único vínculo de la unidad nacional; combatido por la anarquía, marchando al acaso, cediendo a veces a las exigencias descentralizadoras de las provincias y constituyendo instintivamente un poderoso centralismo, este célebre Congreso salvó, sin embargo, la revolución y tuvo la gloria de poner el sello a la independencia de la patria.

Gral. Bartolomé Mitre.

Dennison's

FLORES DE PAPEL CREPE



Juegos conteniendo el material completo para la fabricación de flores de papel incluyendo pétalos cortados, alambre, pasta, etc. 12 diferentes juegos para hacer desde una a tres docenas de flores.

DE VENTA EN TODAS PARTES

Pida nuestro libro de instrucciones, para hacer flores artificiales que enviaremos gratis.

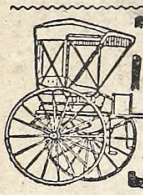
Dennison Manufacturing Co
CALLE SARMIENTO 643
DEPT A BUENOS AIRES

Sus amigas evitan besarla

Temen el contagio de los granos que usted ostenta en la cara. Esta consecuencia de sus malas digestiones y de las impurezas de la sangre, puede salvarla tomando de mañana en ayunas una cucharadita de azufre termado, que normalizará su aparato digestivo y limpiará su sangre. Es también un regulador de las funciones intestinales porque corrige radicalmente el estreñimiento. Este producto se encuentra en cualquier buena farmacia.

Es tan notable,

tan rápida, la acción reconstituyente y, reparadora que ejerce la Crema Vasenol Toilette, sobre los tejidos cutáneos que al cabo de algunas horas la piel pierde su coloración habitual y comienza a adquirir una blancura rosacea natural, acompañada de cierta transparencia mate que dan al rostro todo el aspecto típico y todo el encanto de la juventud. Este científico producto se puede obtener en las buenas farmacias, perfumerías o droguerías, a $ 2.50 el tarro de porcelana.



Tilburys
de capota, reforzadísimos
$ 295 m/n
Envié el importe a:
Fco. DICHIO & Cía.
Callao 255 - Bs. As.

JABON
KALODERMA
Produce
Belleza y Juventud

Recomendado por los médicos
KALISAY
EL MEJOR VINO QUINADO
Aperitivo reconstituyente

EL JARDÍN DE NUESTROS POETAS

EL ROMANCILLO DEL CIELO

por Francisco LÓPEZ MERINO

En las noches tristes
del otoño frío
la apacible abuela
dijo así a los niños:
"El lejano cielo
que esta noche han visto
con dulzura y calma
de lago dormido,
con diamantes claros
de celeste brillo
y con oro intenso
que refleja el río,
es un armonioso
jardín florecido.
Tiene rosas blancas
plenas de rocío
y hondas margaritas
de pétalos finos
que dan los secretos
del amor divino.
Tiene madreselvas
y sedantes lirios
y árboles que llevan
aves en sus nidos..."

Los niños creyeron
cuanto habían oído
de los viejos labios
dulces y tranquilos.
Y una noche, en brumas
la tormenta vino,
y el lejano cielo
vióse obscurecido.
No mostraba estrellas
de fulgor divino
ni se duplicaba
su oro sobre el río.
No lucía ramaje
de celeste brillo
ni tenía dulzuras
de lago dormido...

Esa noche triste
lloraron los niños
lágrimas amargas
de un pesar sombrío.
Virtieron su llanto
por los tibios nidos,
por las aves muertas
y los blancos lirios.
Creyeron en todo
cuanto habían oído
de los viejos labios
dulces y tranquilos...

LA CASA DEL VIRREY

por Godofredo LAZCANO COLODRERO

Colonial en su antigua arquitectura,
tiene el empaque de la estirpe aus-
[tera
que hizo flamear su audacia aven-
[turera
en el río, en el monte, en la llanura.

El alma del pasado allí perdura.
Parece que en sus muros se extin-
[guiera
la voz de la ciudad, y que se oyera
un resongo de siglos que murmura.

Exaltada tal vez la fantasía,
ve, con la gracia de los tiempos idos,
el minué del sarao presuntuoso.

Y en el jardín, en lánguida agonía,
la hija del virrey, soñando heridos
los amores de un príncipe glorioso...

¡NO ME IMPLORES!

por María Antonia MARTÍNEZ

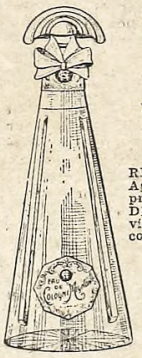
¡Pobre amor que me imploras!
¡Pobre amor que me clamas!
Tu llegas a mi alma,
cuando ya está cerrada,
esa puerta de oro,
de la santa emoción.
Ya malgasté las rosas,
de mi jardín de ensueño.
Hoy sólo siento frío,
dentro del corazón...
¿Por qué has llegado tarde,
oh, tierno amor sincero?
Misterio de la vida,
misterio del dolor.
Es así que se muere
cuando brilla la aurora,
es así que se vive,
si hay afán de morir.
Amor no me implores,
amor no me clames.
tengo dentro el pecho,
tan viva la llaga,
que entrar en mi alma,
fuera envenenarte,
con mis amarguras;
y yo soy humana,
y no quiero ahogarte,
en desilusión.
Sigue tu camino,
piadoso viajero,
que tal vez anhelas
curar mi dolor.
Sigue tu camino,
no seas piadoso;
acaso te encuentres,
conque yo he aprendido,
a herir a traición.
Pero te bendigo
porque te inclinaste
a enjugar mi llanto,
de desolación.
¡Bendito tú seas
piadoso viajero!
Mas no te detengas;
acaso te encuentres,
conque yo he aprendido,
a herir a traición.



MIGNON y MI CARIÑO

Son las Aguas de Colonia mejores del mundo.

USARLAS ES ADOPTARLAS



PRECIOS PARA LA CAPITAL Y PROVINCIAS		
Agua de Colonia MIGNON, 1/1 litro	$ 5.60	$ 6.20
" " " " 1/2 "	" 4.10	" 4.50
" " " " 1/4 "	" 2.60	" 2.80
" " " " 1/8 "	" 1.30	" 1.40
Loción MIGNON, 1/4 litro	" 4.20	" 4.50
Polvo	" 2.10	" 2.10
Agua Colonia MI CARIÑO, 1/1 litro	" 7.50	" 8.20
" " " " 1/2 "	" 5.—	" 5.40
" " " " 1/4 "	" 3.—	" 3.30
Loción MI CARIÑO, 1/4 litro	" 4.50	" 4.80



REGALARÉ un frasco conteniendo 50 gramos de Agua Colonia MIGNON o MI CARIÑO a todo comprador de una caja del exquisito Polvo de Arroz DIVA de $ 1.40. (Para los pedidos de las Provincias agregar $ 0.20 más para los gastos de encomienda).

Pedirlas en todas las Farmacias, Tiendas y Peluquerías

E. NOGUES

Depósito general: Carlos Pellegrini, 559

U. T. 1844, Rivadavia Buenos Aires



PARA LA GENTE MENUDA

por La ABUELITA

EN LA CALLE

Con frecuencia encontráis en la calle un cuadro como este. Una pobre mujer con un niñito en brazos y una chica pegada a su falda.

Recostada contra una puerta, vende objetos insignificantes o tiende simplemente la mano a los pasantes en demanda de una limosna. La cabecita del más pequeño reposa, llena de oscura confianza. La niña esconde sus manos entre los pobres harapos: tiene mucho frío; mira con tristeza a los niños felices que pasan envueltos en buenos abrigos y con sus manos enguantadas. Aun envidiándoios un poco, distraen su vista. Cuando tal cosa veis, ¿os acordáis de los pobres chicos que no tienen un papá bondadoso como el vuestro y que carecen de hogar?



Sin la miseria que les agobia, serían alegres y turbulentos como vosotros, sus mejillas rosadas, su risa fresca... La mamá sería todavía joven y bonita. Son las privaciones, la ignorancia y el dolor, lo que marchita esas vidas.

Alguien os dirá que esa mujer es una perezosa, que podría trabajar o poner sus hijos en un asilo. Pero recordad que no siempre que se busca se halla trabajo, que puede estar enferma y que no es fácil en todos los casos colocar los chicos en un asilo. Que separada de ellos, su vida sería horrible, pues está sola en el mundo.

Ensayemos de juzgar a los desgraciados siempre con indulgencia y remediemos en lo posible sus males.

Seamos tolerantes, comprensivos y bondadosos para que la humanidad sea más dichosa.

LA ORACIÓN DIFÍCIL

Una vez que el rey Enrique III pasaba casualmente por el lugar donde se ejecutaba a los reos, había un bandido que el verdugo se preparaba a matar.

A la vista del monarca, el asesino empezó a gritar:

—¡Majestad! ¡Majestad! ¡Tened piedad de mí y concededme la gracia!

El rey se apresuró a indagar la causa por la cual se ejecutaba a ese hombre y le contestaron ser un gran bandido que no merecía la menor consideración.



Enrique III.

Enrique III ordenó, sin embargo, que no se le matara hasta que no hubiera terminado sus oraciones y pronunciado el: *"Señor, en tus manos encomiendo mi alma"*, pues quería salvarlo al menos espiritualmente.

Oyendo tal cosa el condenado, se juró no pronunciar nunca esa parte del rezo. En vano le hicieron empezar la oración cincuenta veces. Al llegar a la frase fatal, tartamudeaba:

—No puedo: es demasiado difícil.

—Pero te la diremos nosotros, miserable; repite ya.

—Mi lengua se traba: no puedo.

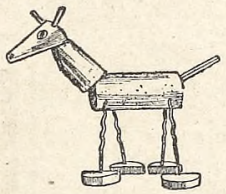
¿Qué hacer?

Como no podía desobedecerse la orden del rey, fueron a contarle lo que ocurría, el cual, reconociendo que el reo tenía ingenio, sonrió francamente, agregando:

—¡Oh! ¡Oh! Ese pícaro me ha hecho caer en la trampa. Tanto peor para mí. Sostengo lo dicho y le acuerdo el perdón. Sin condición alguna esta vez.

Sección recreativa

CABALLO de CORCHO



Como puede verse en el grabado, nada tan fácil como procurarse uno o varios caballitos para amenizar los juegos.

Unos cuantos corchos, cortados y dispuestos como indica la figura, bastan para tal objeto. Las patas, son horquillas vulgares. La cola y las orejas; palillos o papel arrollado.

EN LA PLAYA

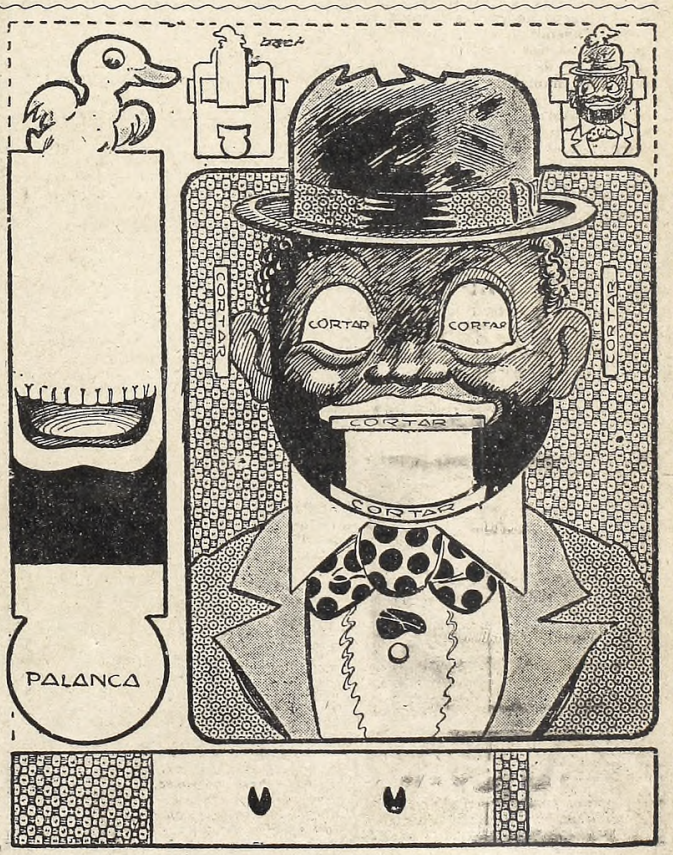


Pintar un cuadrito, es ocupación preferida por los niños inteligentes que emplean ventajosamente sus pinturitas, en lugar de gastarlas en hacer mamarrachos o ensuciar las paredes. Hoy tienen ocasión de lucirse. ¡Manos a la obra, pequeños artistas!

Nuestro juguete semanal

UN NEGRO GRACIOSO

Pegar sobre cartón este modelo y separarlo en tres partes. Cortar los espacios marcados en la boca y costado de ambas orejas. Tomar la tira inferior y pasarla por las aberturas verticales. La otra tira se introduce por la rotura del sombrero y se hace pasar por las ranuras de la boca y la curva, quedando dispuesto el juguete como puede verse en la parte superior del grabado, que lo muestra de frente y de espaldas. Moviendo las palancas, empiezan las gracias del negro.



LOS DESAPARECIDOS

—¿Qué tiene usted, abuelita?—pregunta Nunú.

—He perdido los gansos en el bosque y no puedo dar con ellos.



—Yo le ayudaré a buscarlos. ¿Cuántos son?

—Tres blancos y uno negro, hermosa niñita.

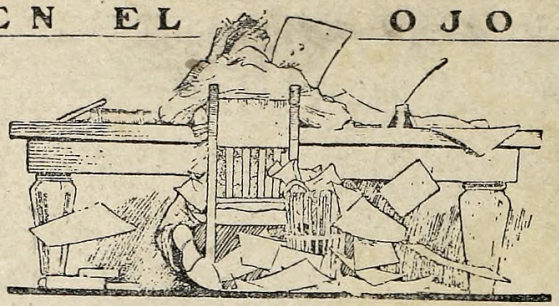
Y esta es la hora en que Nunú sigue buscando las aves extraviadas, sin encontrar más que dos. ¿Dónde están las otras dos?

El carácter por el lápiz.—*Algunos investigadores científicos de la vida infantil afirman que una de las cosas en que más se revela el carácter de los niños es el modo de sacar punta el lápiz.*

La punta de un lapicero indica, con bastante certidumbre, si el niño es impulsivo, destructor, impaciente, derrochador, criminal, despreocupado, artista, considerado económico, cuidadoso, etc.

El niño que arranca grandes virutas del lápiz, demuestra que es impulsivo y generoso. Si rompe la barrita con las uñas, revela destructividad, desdén hacia los sentimientos y derechos de los demás. Si aguza el lápiz hasta sacarle una punta muy larga, demuestra temperamento artístico y circunspecto. Si, en cambio, saca muy corta la punta, indica economía, miramiento y viveza.

LA PAJA EN EL OJO AJENO...



por PESCATORE DI PERLE

...Y ya que hace frío, hablemos del invierno.

Ante todo, "La Nación". En su número del día 22 publica un editorial titulado "El primer día de invierno", que comienza con esta rotunda afirmación:

Hemos tenido ayer (es decir, el 21) *el primer día de invierno.*

Y más abajo, como para no dejar lugar a dudas:

...en la tarde de este 21 de junio, *en que hemos inaugurado oficialmente el invierno...*

Ahora, "La Prensa". Dice en sus "Observaciones meteorológicas" que se refieren al día 21:

El primer *día de invierno resultó muy frío...* Etc.

Bien. Esto de que el invierno empieza el 21 de junio es una vana superstición, como aquello de que cuando el elefante se cae ya no se levanta o aquello otro de que ya no existe el Paraguay. La verdad es que las estaciones están sujetas a muy lentas variaciones ocasionadas por el movimiento del perigeo en su relación con el punto vernal. Y no insisto en la explicación, que es algo extensa y enfadosa. Tendría que ponerme a hablar "en difícil", citando los "solsticios", los "ápsides", el "afelio", los "equinoccios", el "perihelio" y otras malas palabras por el estilo, que no deben decirse ante los niños y las solteras. Bástele saber al lector que, por todas las razones no dichas, el invierno ha empezado este año el *22 de junio* a las 7 y 3, precisamente. Y tengan en cuenta los colegas, para la próxima estación, que la primavera no comenzará el 21 de septiembre, sino dos días después y algo tarde: el 23 a las 22 y 4. Las únicas estaciones inamovibles son las de Constitución y la del Once.

* * *

Si el lector tiene buena memoria, recordará que en esta página, y en repetidas ocasiones, he defendido bravamente el concepto que nos merece a las personas honradas el billón. "La Nación" estaba empeñada en rebajarle la cuenta, transformando el millón de millones en un millar de millones. Si no estoy trascordado, decía el colega en su "Correo" del 17 de febrero de 1919:

****A B. G., La Felicitas, Juancho: Según la enumeración moderna, "billón" es sinónimo de "mil millones", de manera que 8.128.000.000 se lee ocho mil ciento veintiocho millones, o un (?) billón ciento veintiocho millones, indistintamente.*

En la misma sección, el 23 de enero de 1921:

****A Cumbre, capital: Teniendo en cuenta que la unidad multiplicable más grande de la aritmética moderna es "mil", se comprenderá por qué "mil millones" equivalen a "un billón".*

A todo esto, y en cada oportunidad, refuté al colega, sosteniendo con gran acopio de datos que "billón" es "un millón de millones". Pero la polémica sólo servía para que "La Nación" persistiera en su error y para que los directores de muchos centros de enseñanza—que jamás han abierto un libro en su vida—tomaran como buena la definición falsa, sembrando la confusión en el ánimo de los inocentes escolares.

Por fin, "La Nación", del 3 de abril de 1921, dándose cuenta exacta de la importancia de la discusión, dijo:

El asunto del valor del billón ha hecho correr océanos de tinta. Después de un mundo de controversias, en el siglo XVII se modificó su significado, dándole el justo y verdadero en cambio del erróneo e inexacto que había tenido hasta entonces, y que todavía conservan algunos aritméticos atrasados.

Y en seguida daba el precioso dato de que derivaba su erudición en la materia. Agárrese el lector, y entérese de cuál era la altísima autoridad en que se apoyaba el colega:

Allá por el año 1880, se produjo una discusión magna y terciaron apuestas colosales en la Bolsa de Comercio de esta capital, a propósito del valor de la unidad numérica decimal en cuestión. La emergencia fué sometida precisamente al menos sospechoso de los jueces (aquí es donde tiene que "agarrarse" el lector): *un tenedor de libros español, quien falló estableciendo la verdad, según la cual un billón equivale solamente a mil millones.*

Entonces contesté diciendo que al innominado tenedor español de 1880 oponía por mi parte las siguientes autoridades:

1.ª: El uso.

2.ª: La Academia, que sanciona el uso.

3.ª: Todos los textos de aritmética, empezando por los de Tebaldo J. Ricaldoni, Ildefonso P. Ramos Mejía, Luis A. Huergo, G. Vilson Rae, y terminando por los de José M. Aréchaga y todos los textos escolares de España e Hispano América.

"La Nación" se llamó a silencio, quedándose por lo visto con el fallo inapelable del tenedor español de 1880.

Pero he aquí que en su "Correo" del 21 del corriente mes leo lo siguiente:

****A Mario L. Boeris: Un billón se escribe, en cifras, así: 1000.000.000.000; un trilón, así: 1000.000.000.000.000.000; un millar, así: 1.000.*

¡Al diablo el tenedor de libros! Quedamos, pues, en que un billón es un millón de millones, y quedamos en que yo me apunto modestamente un poroto.

* * *

El señor Alejandro Magrassi en "El romance de Irene Reyes", publicado en "La Novela del Día", del 22 del actual, página 183:

El "chauffeur" vestía regiamente con un uniforme del mismo color del coche, y dentro de éste, un señor de frac *y galera,* con levita *y monóculo, afeitado escrupulosamente y que se conocía debía pertenecer a la mejor sociedad de Montevideo*

¡Qué ostentosos son los uruguayos! Cuando toman un automóvil se ponen todo el guardarropa encima.

* * *

Ahora trataremos del vendedor de fainá, víctima inocente de la pelea entre anarquistas y milicos.

"La Razón", del 19:

El anciano vendedor ambulante, que perdió la vida *durante el tiroteo, trató de ponerse en salvo, huyendo precipitadamente. En circunstancias que atravesaba la esquina de Bartolomé Mitre a la altura del Once, fué embestido por un pesado vehículo,* que le causó la muerte.

De modo que murió dos veces.

Sobre el mismo asunto, "La Acción", del 20:

Ayer, debido a la confusión con que se recibieron las noticias en el primer momento, se dijo que uno de los muertos era un vendedor ambulante que al intentar huir del lugar fué arrollado por un carro. Este individuo que resultó ser Francisco Facio, en efecto, fué arrollado por un vehículo a la misma hora de producirse el tiroteo, pero ello ocurrió en Pueyrredón y Callao.

La rectificación es magnífica. Porque Pueyrredón y Callao no han formado esquina ni aun bajo el gobierno del señor Hipólito Irigoyen.

* * *

En un gran anuncio de la casa Cabezas publicado en "La Nación", del 15, se dice de una piel de abrigo:

Hermoso zorro *para señora, en piel de* Chevre, *gran tamaño y buena clase.*

"Chévre" es cabra, y zorro... es zorro. De modo que a ver quien ata a esas moscas por el rabo... y hace una piel.

* * *

"La Razón', del 15, publica este telegrama que no necesita comentarios:

Santa Fe, Junio 15—La señora Esmeralda R. Galisteo de Zapata hará construir, por cuenta propia, 16 pequeñas viviendas, las cuales serán regaladas a otras tantas familias pobres, con motivo de cumplirse el primer aniversario del nacimiento de su señora madre.

* * *

"La Provincia", de Salta:

Comunican de Concordia haber llegado a aquella el presidente Dr. Alvear acompañado de su comitiva. Su arribo a la capital correntina *dió lugar a una de las más grandes recepciones que correspondió totalmente a los preparativos realizados.*

Concordia, capital de Corrientes... ¡Y eso se ha publicado en Salta, capital de La Rioja!...

* * *

He aquí que un periódico de la Boca, "El Nacional", publica en su número del 17 de junio esta curiosa información:

MODAS FEMENINAS.

Especial para "El Nacional"

Las gentiles lectoras de "El Nacional" deben procurar seguir al pie de la letra las apreciaciones y atinadas observaciones que me permito poner de manifiesto en esta sección porque en ello estará el secreto de sacar las mejores ventajas, tendientes a adoptar los modelos de vestimentas apropiadas al físico de cada una, como procurar no desviarse de la línea de rigor de la moda, para alcanzar toda la elegancia apetecida, distinción y donaire.



He aquí les presento un modelo de la última moda:

Tapado en seda brochada gris y negro de una extraordinaria elegancia. La parte interior del abrigo, el cuello y las mangas van guarnecidos con piel de mono.

Dinorah Piaggio

Lo que ha hecho Dinorah Piaggio en su colaboración *especial* para "El Nacional" es copiar de "La Razón" del 2 el grabado y el epígrafe disparatado que, precisamente, fué reproducido y comentado en esta página el 15 de junio. ¡Así andan las modas en la Boca!

Semanalmente se premiará con una libra esterlina al que remita la mejor "perla" a juicio de nuestro "Pescatore".

No se admiten "perlas" anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. "E si non, non".

Esta semana corresponde la áurea moneda a "La bataclanera", de Córdoba.



MAS BLANCO QUE LA NIEVE

Así es siempre el cutis de las damas que, celosas de su hermosura, lo saturan diariamente con el fino

POLVO GRASOSO

Brissac.

Precio de la caja: $ 1.40

Se vende en todas las Tiendas, Farmacias y Perfumerías.

Tenga presente que todas las cajas del perfumado Polvo BRISSAC llevan de regalo un cupón que tiene valor.



GUARDE ESTE CUPON, TIENE VALOR

Serie D.

548765

La Perfumeria Higienica

Brissac.

Paris

entregara gratis una caja de Polvo Grasoso BRISSAC a toda persona que en canje remita Veinticinco de estos cupones mas 0.20 cts para flete a los unicos concesionarios

L. AUBERT Y Cia

JORGE NEWBERY 3643 AL 55

Y J. JOSE CALLEJO

Bs. AIRES

Este cupón es copia del que va dentro de cada caja y no tiene ningún valor.

Unicos Concesionarios:

L. AUBERT y Cía.

3413, Jorge Newbery, 3461 - Buenos Aires

Representantes en Montevideo:

SASSOLI y ALONSO, Rondeau, 1440/42

Impreso en Buenos Aires en la Cía. Gral. de Fósforos, talleres ex R. Radaelli, para la Empresa Editorial Haynes Limitada, S. A., Maipú 393, Buenos Aires.



Los salones de THOMPSON ofrecen a los visitantes el atractivo de contemplar notables reproducciones de los muebles antiguos de mayor aceptación, alternadas con las creaciones más bellas y originales.

Y éstas, inspiradas en el gusto de su clientela distinguida, y en el de sus artistas, consagrados siempre a «crear», tal como son sus deseos de mantener para THOMPSON la nombradía de que, honrosamente, disfruta en los centros elegantes.

Thompson Muebles Ltda.

FLORIDA 833
BUENOS AIRES